



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Identidades en tinta y papel: las representaciones peronistas en las revistas Hechos e Ideas y El Descamisado (1973-1974)

Autores (en el caso de tesis y directores):

Catalina Bargalló Castagnino

Juan Pablo Gauna, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2021

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



***Identidades en Tinta y Papel: las
Representaciones Peronistas en las revistas
Hechos e Ideas y El Descamisado (1973-1974)***

TESINA DE GRADO



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Estudiante: **Catalina Bargalló Castagnino**

Tutor: **Juan Pablo Gauna**

DNI: **39.062.879**

Mail: catalinabargallo@gmail.com

Octubre 2021

*Muchacho, el pueblo
recoge todas las botellas que se tiran al agua
con mensajes de naufragio.
El pueblo es una gran memoria colectiva
que recuerda todo lo que parece muerto en el olvido.
Hay que buscar esas botellas y refrescar esa memoria.*

Megafón, o la Guerra.

Leopoldo Marechal

Agradecimientos

Quisiera empezar agradeciendo a quienes me guiaron en este camino: Juan Pablo Gauna, por su lectura atenta, sus recomendaciones y aliento en este difícil trayecto. También Mariana Rosales, Joaquín Sticotti, Fernando Ramírez Llorens y Federico Lindenboim, quienes me dieron herramientas para encausar todo ese lío de ideas que tenía en mi cabeza.

Quiero seguir con mis amigas, las que me apoyaron desde siempre y estuvieron ahí en cada momento. Algunas más cotidianas, otras con alguna llamada o mensajes esporádicos que me daban fuerzas para seguir. Mi gran amiga Lai, que me ayudó mucho con “el mundo de la investigación” y siempre me recuerda el camino mágico de la vida. Luce, mi luz-amiga en el medio de la oscuridad y en días soleados, también. Dani, escorpiana favorita, con quien nos podemos perder en la eterna hermenéutica del saber. Belu San Martín, amiga y compañera de tantas vivencias. Nati y Flor, que siempre están. Belu Brousse y Mariposa, a quienes les debo gran parte de mi felicidad adolescente. Mis amigas del Ciudad, que las guardo en el corazón: Palo, Anita, Pili, Lari, Male. Marguis, con quien compartimos el humor de lo absurdo y las charlas sin fin. Ale, amiga trotamundos, de quien aprendo tanto. Lari y Angie, por las risas y la contención en tiempos difíciles.

También quiero dedicarles esta tesina a un grupo humano muy especial para mí, con quienes crecí en todo sentido. Azu, Coti, Franco, Zak, Emi, Kechu, Jaz, Santi, Licha, Facu y Sole. A mis compinches Lu y Sofi.

A mi amigo Juan, por los mates compartidos y su ritmo de paz.

A Oscar Mingo y Javier Serantes, por ayudarme a abrir un poco la ventana del pasado.

A Lía Santa Cruz, quien siempre creyó en mí.

A mis tíos y primos. A mi abuela Mumi.

A los que andan por allá arriba en el cosmos.

A mis papás, Facundo y Paula, que me dieron todo.

A mis hermanos, Keke y Jero, seres musicales que inundan los espacios de alegría.

A mi gran amor, Iacho. Iair, mi significativo preferido.

A todos ustedes, gracias.

ÍNDICE

I. Introducción.....	6
II. Marco Teórico: Materialismo Cultural.....	8
a. La revista como documento de cultura y texto colectivo.....	11
b. Metodología y Técnicas para el Análisis.....	13
c. ¿Por qué <i>Hechos e Ideas</i> y <i>El Descamisado</i> ?.....	17
III. Estudios previos sobre el universo gráfico entre los años 1970–1974.....	19
a. Las revistas de moda y de la intelectualidad.....	19
b. Publicaciones gráficas de la militancia partidaria: peronismo y marxismo....	24
c. Estudios previos sobre Montoneros y Guardia de Hierro y las revistas <i>El Descamisado</i> y <i>Hechos e Ideas</i>	32
d. Montoneros y <i>El Descamisado</i>	33
e. Guardia de Hierro y <i>Hechos e Ideas</i>	39
IV. Contexto político global y local durante fines de 1960 y principios de 1970.....	48
a. El mundo polarizado y la Tercera Posición.....	48
b. Las organizaciones: Montoneros y Guardia de Hierro.....	51
V. Presentación de las revistas: <i>Hechos e Ideas</i> – Tercera Época y <i>El Descamisado</i>.....	57
a. Revista <i>El Descamisado</i> : una apuesta gráfica montonérista en los albores del gobierno camporista.....	58
b. <i>Hechos e Ideas</i> – Tercera Época: una propuesta programática para el gobierno entrante desde Guardia de Hierro y las Cátedras Nacionales.....	62
VI. Construcción del destinatario en <i>Hechos e Ideas</i> y <i>El Descamisado</i>...	66
a. El Lector Ideal en <i>El Descamisado</i> : del lector comprometido al militante sacrificial.....	67
b. El contradestinatario en <i>El Descamisado</i> : de la Dictadura Militar hacia los Infiltrados de la Burocracia Sindical.....	76
c. El Filósofo de la Acción como Lector Ideal en <i>Hechos e Ideas</i>	85

d. El “enemigo” para <i>Hechos e Ideas</i> : la <i>sinarquía internacional</i> como concepto aglutinante.....	91
e. Conclusiones del capítulo.....	97
VII. Matrices identitarias en <i>Hechos e Ideas</i> y <i>El Descamisado</i>.....	100
a. La construcción de la Lealtad: las figuras de Perón y Evita.....	102
b. Universo Discursivo Revolucionario: Revolución, Socialismo y Pueblo.....	114
c. Relato Mítico Discursivo.....	128
d. Conclusiones del capítulo.....	137
VIII. Conclusión.....	141
IX. Bibliografía.....	144
X. Hemeroteca.....	154
XI. Anexo: Portadas de <i>Hechos e Ideas</i> y <i>El Descamisado</i>.....	157

I. Introducción

En esta tesina de Ciencias de la Comunicación realizamos una investigación que abordó las diferencias y similitudes entre las representaciones de la identidad peronista en las revistas *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*. Lo que interesó en este análisis fue comparar dos publicaciones presuntamente opuestas. Una en representación de la “izquierda peronista” y otra de la “ortodoxia peronista”. Consideramos que esta puesta en diálogo repone aspectos sobre el universo discursivo militante peronista a comienzos de 1970. Esto es así ya que, por un lado, la presente investigación comprende el primer análisis comparativo entre la publicación guardiana y la montonera. Por otro, aún hay una vacancia en el análisis de la revista *Hechos e Ideas - Tercera Época*, ya que son escasos los estudios sobre la misma.

En principio, se tomó la corriente teórica del Materialismo Cultural como marco general de análisis. Desde este paraguas conceptual se integraron nociones centrales como: *Comunicación, Cultura, Identidad, Medios de Comunicación*, entre otros. Así también, se recuperaron ciertas herramientas analíticas del campo de la semiótica y el análisis del discurso. De esta forma, se optó por una articulación de distintas corrientes teóricas de la comunicación, con el fin de profundizar los niveles de análisis de las fuentes. Con respecto al Estado del Arte, se hizo una recopilación de los estudios existentes sobre la producción gráfica en el período de 1970, las organizaciones Guardia de Hierro y Montoneros, y las revistas *Hechos e Ideas* y *El Descamisado* en sí.

En el cuarto apartado, se ahondó en el contexto socio histórico global y nacional en el cual fueron producidas ambas publicaciones. También, se dio cuenta del surgimiento de las organizaciones Montoneros y Guardia de Hierro. En este sentido, se puso el foco en cómo las trayectorias de ambas agrupaciones militantes hicieron posible la publicación de las revistas *El Descamisado* y *Hechos e Ideas*. De esta manera, se pensó a estas producciones gráficas como propuestas editoriales con fines políticos determinados, en un contexto particular caracterizado por el retorno de Juan Domingo Perón a la Argentina.

Finalmente, los últimos dos capítulos están centrados en el análisis y comparación de las fuentes. Uno de ellos abarcó el estudio de la construcción del destinatario en las publicaciones. En este sentido, interesó indagar en cómo estas conformaron las figuras del “Lector Ideal” y el “Enemigo”. También, se profundizó en cuáles fueron las estrategias con las que las revistas intentaron establecer puentes de diálogo con sus lectores. El último capítulo está centrado en el análisis de las matrices identitarias de ambas producciones gráficas. Es decir, se ahondó en el análisis del discurso de *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*, con el fin de dar cuenta de las raíces identitarias presentes en ambas publicaciones. En este sentido, se abordó de qué forma ambas publicaciones representaron la noción de Lealtad, el Universo Discursivo Revolucionario y su propio Relato Mítico Discursivo.

II. Marco Teórico: Materialismo Cultural

Como forma de abordaje, comprendemos a la *comunicación* como un proceso que nace en la *lucha por aprender y describir* (Williams, 2000). En este sentido, entendemos a la comunicación como elemento constitutivo para la búsqueda de *hegemonía*, y a su vez a esta como “una cultura que debe ser considerada asimismo como la vívida dominación y subordinación de clases particulares” (Williams, 2000: 134). De todas formas, sostenemos que la *práctica cultural comunicativa* también alberga procesos de resistencia y lucha por parte de los sectores populares, que buscan visibilizar sus problemáticas, temáticas e intereses.

En línea con lo sostenido por los autores de la Escuela de Birmingham, consideramos necesario aclarar que tomamos a la comunicación como una práctica enraizada tanto en la estructura económica, como también en la de la esfera pública y política. Creemos que, si bien existe una diferenciación entre ambas estructuras –la base y la superestructura–, estas se encuentran íntimamente relacionadas, e inter determinadas. En síntesis, se considera que la *comunicación* es una instancia de cristalización de las tramas de sentido circulantes, como también un acontecimiento instituyente que influye sobre “lo real”; es decir, no es un proceso secundario, sino que es constitutivo de la realidad circundante (Williams, 1974).

En relación a lo anterior, tomaremos el concepto de *cultura* de Stuart Hall (1984), quien comprende a la misma como una *arena de lucha*, donde los signos entran en pugna. El autor propone esta definición, y la contrapone con la noción de la cultura como espacio de producción de la clase letrada. También, se aleja de la noción de cultura como “ideal elitista”, para entenderla como una red compleja de patrones subyacentes, que se insertan en prácticas cotidianas de la *experiencia* de la vida social. En este sentido, la cultura se entenderá como un *campo de fuerzas mutuas*, pero desigualmente determinantes. Es decir, se sostendrá que en la cultura se inscriben prácticas de apropiación, reappropriación y puja, pero también que en la misma los actores se encuentran desigualmente posicionados.

Por otro lado, el concepto de *Identidad* también será entendido desde los postulados teóricos de Stuart Hall (1996). Este autor establece que: “las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella” (Hall, 1996: 17). Es decir, se considerará a esta como el *posicionamiento* de los actores en el campo político y en el reconocimiento o desconocimiento del origen común entre unos y otros. En este sentido, la *identificación* será pensada como una sutura, una articulación, en donde diversos elementos se configurarán en una esfera fantasmática del discurso. De esta forma, se entenderá que en el proceso de constitución identitaria siempre será necesaria la exclusión y la omisión. Por tanto, sostenemos que la identidad –lo propio– se conformará a partir del establecimiento de lo otro –lo ajeno–.

La noción de *signo* la entenderemos como “(...) *algo que representa algo para alguien en algún aspecto o carácter*” (Peirce, 1987: 245). Asimismo, consideramos que *todo signo es ideológico* (Voloshinov, 1992), y no mero reflejo de la realidad. Por tanto, sostenemos que el significante forma parte de una cadena de sentidos, que remite a universos discursivos diferenciados. Así también, se hará la distinción entre *texto* y *palabra*. La última será entendida como el signo polisémico por excelencia, por su potencial evocador de una –casi– infinita red de significados. Por el contrario, se entenderá al texto como un signo con clausura de sentido porque conlleva una relación ya establecida entre los significantes.

En particular, tomaremos a los *medios de comunicación* como las *instituciones y formas* en que se transmiten y reciben las ideas (Williams, 1974). Es decir, se considerará a los medios como el locus físico y simbólico donde se captan los acontecimientos histórico-sociales noticiables, se construye el mensaje mediático a partir de una línea editorial, y luego se lo transmite por vías gráficas y/o audiovisuales. Consideramos que estas *instituciones mediáticas* se inscriben en *formaciones sociales*, “tendencias y movimientos conscientes (...) que pueden ser distinguidos por sus formaciones formativas” (Williams, 2000: 141). Estas se asientan en diversos momentos históricos, y se visibilizan en expresiones artísticas, literarias, filosóficas o científicas.

Con respecto a la circulación del sentido en los medios de comunicación, tomaremos como base teórica los postulados de Hall sobre los procesos de *codificación y decodificación* (Hall, 1996). A partir de esto, nos distanciaremos de la noción tradicional de comunicación social como circuito lineal (emisor – mensaje – receptor), para entenderla como una compleja trama circular entre los procesos de construcción del mensaje y la recepción del mismo. Es decir, se sostiene que el proceso de producción del mensaje mediático está constituido por dos momentos diferenciados: la codificación y la decodificación. Estas instancias remiten a la construcción del mensaje en el medio de comunicación en sí y a la recepción de la audiencia (lectores, oyentes, televidentes), respectivamente. Hall considera que los códigos utilizados en ambas fases no necesariamente son simétricos, y por tanto es posible que exista “ruido” al momento de comunicar un mensaje en un medio de comunicación. Sin embargo, él considera que debe haber algún *grado de reciprocidad* para que exista un intercambio comunicativo.

Asimismo consideramos que un medio de comunicación es también un actor político dentro de un universo simbólico en pugna (Borrat, 1989). Esto da cuenta del carácter activo del medio gráfico en la coyuntura histórica de cada época. Tal como propone Héctor Borrat (1989), una publicación con cierta periodicidad –diaria, semanal, mensual –, es un actor en tanto y en cuanto interactúa con otros dentro del sistema social. Su ámbito de intervención no es la manipulación total, sino la influencia. Para ello realiza ciertas estrategias, principalmente comentar y narrar. La prensa gráfica es el actor de conflictos por excelencia, ya que se presenta “como comunicador de un discurso polifónico sobre la actualidad política, social, económica y cultural dirigido a una audiencia de masas” (Borrat, 1989: 3). En esta línea, Heriberto Muraro establece que el ámbito de la comunicación no es el de la manipulación total, sino que en la codificación hay una *intencionalidad manipulatoria* (Muraro, 1974) que tiene como objetivo poder influir en el ámbito de la esfera pública.

a. La revista como documento de cultura y texto colectivo

Ya establecidos los principales lineamientos teóricos interesa dar cuenta de cómo se abordará el género *revista* en esta investigación. Consideramos que la misma es un medio de comunicación con características particulares que lo diferencian de otros. En principio, podemos establecer que la *revista* se encuentra entre el campo periodístico y el literario. Esto es así ya que este tipo de producción gráfica incluye textos noticiosos –crónicas, notas de opinión, entrevistas– junto a literarios –ensayos, historietas, poemas, cuentos–.

Asimismo, se tomará el concepto de *revista* desde la perspectiva de Fernanda Beigel (2003) para dar cuenta del carácter dual de este género. Según la autora, la revista cultural puede ser pensada como un *documento de cultura*, en tanto refleja un determinado estado del campo intelectual, pero también como *texto colectivo*, ya que en ella confluyen las ideas de grupos y agentes heterogéneos. En este sentido, se sostiene que la revista es y *representa* a su vez un proyecto político-cultural de los distintos momentos de la historia, donde se amalgaman intenciones e intereses diversos bajo una misma línea editorial.

Se sostiene que la figura del/a director/a de una revista implica una cristalización de esa sumatoria de fuerzas sociales que llevan a cabo ese medio gráfico. Esto es así ya que consideramos que este representa el punto de equilibrio entre las distintas vertientes ideológicas, teóricas, políticas, implicadas en la realización de una producción gráfica. En relación a esto, consideramos que la noción de *trayectoria*¹ como serie de posiciones ocupadas por los agentes en distintos estados del campo puede ser de utilidad para estudiar estos recorridos y tratar de establecer relaciones entre los mismos y la identidad ideológica de las revistas.

Como propuesta de análisis, en línea con lo previamente mencionado, consideramos que la revista debe ser abordada desde una metodología propia, que pueda contemplar tanto el discurso de la publicación, como también su materialidad y proceso de producción. Es por esto que consideramos valioso el aporte realizado por las autoras Alexandra Pita González y María del Carmen

¹ Retomada por Beigel de los postulados teóricos de Pierre Bourdieu (1993).

Grillo (2015), quienes proponen una forma de abordaje particular para el análisis y estudio de este género discursivo. Las autoras establecen que en el campo académico aún no se ha llegado a una instancia de acuerdo para la metodología de análisis de las revistas culturales. Por el contrario, estas se analizaron desde el arrastre de otros objetos de estudio, como por ejemplo el libro. Por este motivo se propone retomar aspectos de las mismas que hasta el momento no se habían tomado en cuenta. En este sentido el análisis se divide entre los *aspectos materiales*, los *materiales e inmateriales* y la *dimensión inmaterial*. Estos son los aspectos técnicos, el contenido y la geografía humana, respectivamente.

En principio la materialidad de las producciones gráficas hace alusión a los *aspectos técnicos* que pueden encontrarse en una revista. De esta forma, se tuvieron en consideración algunos aspectos del diseño gráfico de las publicaciones, tales como la relación entre el texto y la imagen, la diagramación, la disposición de los titulares, el uso de las fotografías, entre otros. Es decir, se ha puesto el foco en las decisiones tomadas a nivel material. Es interesante, en este sentido, poder dar cuenta de rupturas y continuidades que existen dentro de una misma producción gráfica a nivel material, ya que usualmente representan lo que sucede a nivel editorial, político y social dentro de la misma redacción, o en un contexto más general.

En este aspecto también se debe prestar atención a la forma de circulación de la revista. Es decir, si esta se comercializaba en kioscos, en librerías, o si, por ejemplo, lo hacía de forma clandestina, pasando de mano en mano a través de células guerrilleras. Otro punto de interés puede ser el nivel de llegada de la revista, si era de tipo local, municipal, provincial, nacional o internacional. También es importante poder rescatar si la revista tenía algún tipo de suscripción, intercambio con los lectores, y grado de participación de los mismos.

En relación al aspecto material e inmaterial las autoras establecen que este es el *contenido* de la revista. Se relaciona con el punto anterior ya que solo a través de la materialidad se puede dar cuenta de esta característica, pero

también se despegaba del mismo en el sentido de que ya forma parte del aspecto simbólico de una producción gráfica. Otra dimensión a destacar incluida en este segundo nivel de análisis, son las áreas temáticas que figuran en la revista. Es decir, los temas y los interrogantes que aparecen como constante en una producción gráfica, suelen estar relacionados con ciertos lineamientos generales de las revistas, y también un tipo de “espíritu de época”. Para Pita González y Grillo es importante realizar un relevamiento y un posterior fichaje de estos temas circulantes, para luego poder clasificarlos e intentar encontrar un “orden de sentido” a partir de un método hermenéutico; en la lectura y relectura de los textos pueden aparecer nuevas temáticas que hasta el momento no se habían tenido en cuenta.

Por último, se considera que la “geografía humana” es el aspecto inmaterial en la elaboración de una revista. Esta es una *red intelectual compuesta por diversos actores*. La misma puede comprenderse como una “micro sociedad”, donde hay múltiples actores e intereses. En relación a esto se debe prestar atención a quiénes ocupaban qué puesto dentro de la redacción, es decir el rol de los colaboradores, corresponsales, fotógrafos. Asimismo se debe incorporar quién financiaba la revista, y cómo lo hacía. En relación a lo desarrollado por Beigel, es en esta dimensión desde donde se puede analizar el recorrido realizado por el/a director/a de una producción gráfica. Los cambios de dirección se pueden relacionar con virajes ideológico-políticos que luego quedaban plasmados en los aspectos técnicos y en el contenido de una publicación.

b. Metodología y Técnicas para el Análisis

En esta investigación realizamos una comparación entre la representación de la identidad peronista en las revistas *Hechos e Ideas – Tercera Época*² y *El Descamisado*. Ambas publicaciones fueron realizadas por organizaciones político militantes activas entre las décadas de 1960 y 1970: Guardia de Hierro y Montoneros, respectivamente. Consideramos que ahondar en las diferencias

² A partir de ahora *Hechos e Ideas*.

y similitudes en la representación de la identidad peronista en ambas revistas dará cuenta del “posicionamiento político” de estas publicaciones gráficas en el campo del movimiento peronista militante de la época.

En relación a lo previamente mencionado, sostenemos que las revistas seleccionadas –*Hechos e Ideas* y *El Descamisado*– son medios de comunicación en tanto instituciones que reciben y transmiten ideas (Williams, 1974), pero también actores político-sociales activos en un universo de sentidos en pugna (Borrat, 1989). En relación a esto, consideramos que la época de 1960 y 1970 generó un particular umbral de lo de decible y lo pensable (Gilman, 2012), donde las revistas militantes tuvieron un rol dual, de reflejo e intervención en el contexto sociocultural de ese período histórico. Así también, se tendrá presente la noción de cultura como *arena de lucha* propuesta por Hall (1987) ya que se entiende que las mismas fueron producidas en un contexto cultural de pugna por el sentido, tanto en el ámbito de la militancia nacional y popular, como en el marco de la producción intelectual peronista.

En este sentido, proponemos indagar sobre tres aspectos de las revistas *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*, y analizarlos a partir de lo material, lo material e inmaterial y lo inmaterial. Las dimensiones a analizar serán: el *contexto de publicación*, la *construcción del destinatario* y las *matrices ideológicas*. En relación a la primera, interesará revisar la trayectoria de las organizaciones militantes que llevaron a cabo ambos proyectos editoriales, la dinámica del equipo redactor y la figura de sus directores. En el apartado de análisis sobre la configuración del destinatario, se ahondará en cómo ambas publicaciones construyeron las figuras del prodestinatario –lector ideal–, y el contradestinatario –el antagonista de la publicación–. En el capítulo de las matrices ideológicas, se profundizará sobre cómo las revistas construyeron las nociones de *Lealtad*, el *Universo Discursivo Revolucionario* y el *Relato Mítico Discursivo*. Con respecto a la primer categoría de análisis, nos detendremos en el abordaje de las figuras de Perón y Evita; en la segunda, en la configuración discursiva de los significantes: “Revolución”, “Socialismo” y “Pueblo”; y en la

última, en aquellos núcleos discursivos que apelaron a una trayectoria mítica de la revista.

Como técnica de abordaje de las fuentes, se utilizó la noción de *espiral hermenéutica* propuesta por Agnes Heller (1989). En este sentido, se realizó una lectura y relectura de las revistas seleccionadas con el fin de arribar al conocimiento verdadero. En relación a esto último, se sostiene que este no implica la Verdad, en los términos que las ciencias exactas caracterizan a sus objetos de estudio. En otro sentido, se realizó aproximaciones hacia el conocimiento, a partir de la “comprensión de la comprensión”: la interpretación.

Como se ha mencionado previamente, en el primer capítulo de análisis se abordó cómo ambas publicaciones construyeron al lector ideal –prodestinatario– y al enemigo de la publicación –contradestinataro–. Para esto, nos centraremos principalmente en el análisis de los titulares y la utilización de las fotografías en las revistas, aunque también se tendrá en cuenta, de forma secundaria, al texto de las mismas. En este sentido, nos detendremos en cómo las producciones gráficas intentaron establecer el vínculo con sus lectores.

En función de esto, retomaremos los postulados teóricos de Eliseo Verón (1987) respecto al *discurso político*, y la construcción del destinatario en este juego discursivo particular. El autor establece que este tipo de discurso tiene especificidades que lo diferencian de otros y un núcleo característico que es el enfrentamiento. Verón sostiene que “Todo discurso político está habitado por *Otro negativo*. Pero, como todo discurso, el discurso político construye también un *Otro positivo*” (Verón, 1987: 16). Por tanto, en la propia enunciación política se construyen destinatarios posibles, que pueden ser positivos, negativos o neutros. En el primer caso, Verón denomina a este tipo de destinatario como *prodestinatario*, ya que el lazo que se establece entre este y el emisor es de una *creencia supuesta* de los mismos valores e iguales objetivos. En el caso del destinatario negativo este es denominado como *contradestinataro* y se caracteriza por estar excluido del colectivo de identificación; ya no hay una creencia compartida, sino que esta se invierte, y lo que es real para el emisor

será falso para el destinatario, y viceversa. Por último, el *paradestinario*³ se caracteriza por la suspensión de la creencia; no hay a priori una toma de posición respecto a la misma.

Así también, nos detendremos en cómo aparecieron los tipos de signos tanto en *El Descamisado* y *Hechos e Ideas*. Es decir, se intentará dar cuenta de cómo las publicaciones hicieron uso de los signos indiciales, icónicos y simbólicos (Rocha, 2010). Para esto, tomaremos la noción de que un signo *indicial* se caracteriza por la relación de contacto que establece con lo representado, el icónico por su relación de *similaridad* y el simbólico por su relación de *arbitrariedad* (Verón, 2003).

Por otro lado, en el capítulo de las matrices discursivas, nos centraremos en dar cuenta de los anudamientos discursivos identitarios presentes en las publicaciones. Esto se hará a partir de la identificación de recurrentes y densos núcleos temáticos en estas producciones gráficas. En relación a esto último, consideramos necesario retomar los postulados de Valentín Volóshinov (1992). En este sentido, se sostiene que “todo signo es ideológico”, y por tanto todo lo ideológico posee una significación sýgnica⁴. Mientras que la palabra es el fenómeno ideológico por excelencia, en el texto siempre se propone una clausura de sentido a partir de la utilización de ciertos lineamientos discursivos. Es decir, se establece que en el proceso de interpretación-reinterpretación se podrán vislumbrar los lineamientos editoriales presentes en las publicaciones, y por tanto su intencionalidad política y partidaria.

Así también, en este apartado tomaremos los desarrollos de Cora Gamarnik (2010) para abordar la fotografía como *documento social* y *herramienta de lucha*. La autora establece que las fotografías políticas construyen un pasado e intervienen en las políticas del presente. Cabe destacar que las mismas dan cuenta de una particular omnipresencia de la representación de la violencia política a principios de la década de 1970. En este sentido, se tendrá en

³ La figura del *paradestinario* no será tomada en cuenta para esta investigación, ya que es inusual en el discurso político, encontrándose más recurrentemente en el publicitario.

⁴ Aún más, este signo ideológico no es un mero reflejo, sino que implica una parte material de esa realidad. Para Volóshinov (1992), la cadena de signos unificada y continua tiene existencia en eslabones materiales.

consideración el complejo contexto político y social en que algunas fotografías eran tomadas.

En síntesis, para esta investigación, por un lado se llevó a cabo una indagación exhaustiva al interior de las revistas, mientras que se desarrolló un análisis comparativo entre ambas publicaciones gráficas. Es así como se prestará especial atención a cómo las mismas construyeron las figuras de sus destinatarios, y de qué manera configuraron sus identidades políticas discursivamente. Sobre esto, se relevarán las diferencias y similitudes presentes en *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*.

c. ¿Por qué *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*?

Hechos e Ideas y *El Descamisado* son dos revistas militantes que fueron publicadas entre los años 1973 y 1975. Ambas publicaciones comparten la característica de haber sido apuestas gráficas de agrupaciones militantes peronistas durante ese período histórico. Sin embargo, las revistas se diferencian entre ellas por haber sido realizadas por distintas organizaciones con diversas propuestas editoriales.

Como el interés central de esta investigación es el dar cuenta de cómo se representó la identidad peronista entre principios de 1973 y mediados de 1974, se considera importante incorporar dos publicaciones marcadamente representativas de la izquierda peronista y el peronismo ortodoxo⁵. *El Descamisado* apareció, entonces, como fuente indispensable para realizar este análisis comparativo. Esto es así ya que la revista fue la principal producción gráfica de la organización militante más numerosa –Montoneros – La Tendencia– y con mayor alcance nacional de la Argentina en el período seleccionado. Con una tirada entre 50 mil y 200 mil ejemplares, y alrededor de

⁵ En relación al término “ortodoxia”, en esta investigación se hará uso del mismo como “alineamiento absoluto al discurso de Perón”.

2 millones de lectores semanales⁶ (Grassi, 2015), *El Descamisado* fue una de las revistas más importantes de la militancia peronista durante los años 1973 y 1974.

Por otro lado, la revista *Hechos e Ideas* fue la publicación principal de la agrupación Guardia de Hierro. Para el año 1973 hacía un año que Guardia se había fusionado con FEN (Frente Estudiantil Nacional) logrando conformar un frente más amplio llamado la OUTG (Organización Única de Trasvasamiento Generacional). En este contexto se crearon las Cátedras Nacionales Universitarias, las cuales tenían el objetivo de formar cuadros peronistas para la vuelta de Perón al poder. Fue en este marco que el Instituto de Estudios Superiores Ramón Carrillo relanzó, en carácter de Tercer Época, la revista *Hechos e Ideas*. Esta publicación había nacido en la década de 1930 impulsada por militantes radicales hasta mediados de ese decenio. En 1947 la publicación resurgió con una identidad peronista y se interrumpió en 1955 con el golpe de Estado conducido por Eduardo Lonardi.

Si bien estas revistas compartieron un universo simbólico similar, por haberse publicado en un mismo contexto socio–histórico y en el marco de organizaciones de identidad peronista, se considera que hay diferencias entre ambas que dan cuenta de la coexistencia de expresiones disímiles en el peronismo de esa época. En relación a esto, se intentará trascender el maniqueísmo entre “izquierda” y “derecha” para abordar la militancia del Movimiento Peronista durante los '70, en orden de profundizar en los matices existentes entre los sectores que lo constituyeron.

⁶ Se estima que cada ejemplar era leído por 10 personas, ya que la revista era leída colectivamente en unidades básicas, centros culturales, centros de formación, entre otros espacios militantes (Grassi, 2015).

III. Estudios previos sobre el universo gráfico entre los años 1970 – 1974

a. Las revistas de moda y de la intelectualidad

En este apartado se propone reconstruir el campo periodístico de las revistas argentinas durante la década de 1970, y especialmente ahondar en las producciones gráficas militantes de ese período histórico. Tal como establecen Iturralde y Borrelli (2019) esa época constituyó una “edad de oro” para los medios de comunicación, y particularmente para la prensa política. El hábito de lectura estaba consolidado en la sociedad argentina, y por lo tanto había un extendido consumo de bienes culturales tales como periódicos, libros, programas de radio y televisión. Por su parte, el género *revista*, en especial el *magazine*⁷, se encontraba firmemente consolidado en el campo del periodismo argentino.

Durante 1970, entre las principales revistas se encontraban *Así*; *Gente*; *Siete Días*; *La Semana*; *Semana Gráfica*; *Radiolandia*; *Antena*; *Para Ti*; *Claudia*; *Vosotras*; *Anteojito*; *Billiken*; *Locuras de Isidoro*. En el ámbito de la prensa de actualidad política se destacaban *Panorama*; *Confirmado*; *Primera Plana*; *Redacción*; *Extra*; *Carta Política*; *Cuestionario*, entre otras (Iturralde y Borrelli, 2019). Podemos tomar, como revistas de menor tirada a *Causa y Delito*; *Automundo*; *2001 Periodismo de Anticipación*; *Lúpín*; *Hortensia*; *Satiricón*; *Mengano*; *Skorpio*; *Parque*. Estas revistas, de diversidad temática, iban desde el mundo del periodismo serio hasta el humor bizarro o sensacionalista, como también propuestas editoriales barriales y revistas de pasatiempos.

En principio, *Panorama* se comenzó a publicar en junio de 1963. Su principal accionista y presidente fue César Civita. La tirada de la revista era de unos 20 mil ejemplares semanales y estaba orientada a los sectores medios y altos de la sociedad. Si bien participaban en su redacción periodistas jóvenes, los directores entre 1973 y 1975, Raúl Burzaco y Eduardo Maschwitz, tenían

⁷ Tal como sostienen Moyano et al (2016) el formato *magazine* irrumpe y se consolida en las primeras dos décadas del siglo XX. El mismo tuvo como hito fundacional el surgimiento de la revista *Caras y Caretas*, surgida en 1898, y popularizada en 1904. Esta imitaba las publicaciones estadounidenses editadas bajo el mismo estilo durante la década 1890 –tales como *Life*, *Cosmopolitan*, *Munsey's*, entre otras–.

trayectorias conservadoras. Entre los principales columnistas se encontraban Jorge Lozano, Jorge Luis Berneti, Ricardo Cámara y Armando Puente. Por su parte, el mensuario *Redacción* fue lanzado en marzo de 1973 y se publicó hasta el año 2003. Su director fue Hugo Gambini, y según su testimonio la revista nació como una propuesta editorial crítica frente a la vuelta de Perón. La misma trató temas de actualidad política, pero también de economía, actividad sindical, internacionales y el ámbito cultural. En el staff se encontraban Emiliana López Saavedra en la coordinación general y Carlos Russo como Jefe de Redacción. Hasta la segunda mitad de 1974 la publicación promediaba las 80 páginas y su tirada mensual oscilaba entre los 15 y 30 mil ejemplares (Borrelli y Orbe, 2020).

La revista *Cuestionario* salió a las luz en mayo de 1973 y se publicó hasta junio de 1976. Estaba dirigida a la clase media politizada y la izquierda intelectual moderada con cierto raigambre nacionalista. Tal como sostiene Borrelli (2021) esta revista se posicionó como una publicación de la izquierda moderada que planteó la necesidad de democratización de las prácticas políticas en pugna, y de la actualización doctrinaria del peronismo. Su impulsor y director fue el periodista Rodolfo Terragno. La revista estaba centrada en el análisis político, aunque sus notas también rondaban las temáticas de actualidad, análisis de otros medios de comunicación, la situación de la política internacional, entre otros. Entre 1973 y 1974 la tirada de la publicación fue de entre 22 y 25 mil ejemplares.

Asimismo, *Extra* fue una revista de periodicidad mensual dirigida por Bernardo Neudstadt. La misma fue publicada entre junio de 1965 y mayo de 1989, con una impronta liberal y de centro derecha y simpatías por los gobiernos de turno (Borrelli y Orbe, 2020). Estaba orientada al poder político y económico nacional. La extensión de *Extra* promediaba las cincuenta páginas y estaba organizada en algunas secciones fijas. Como característica distintiva hizo uso de fotografías, fotomontajes e ilustraciones, como también titulares de gran impacto. Entre su *staff* periodístico se encontraba Miguel Gazzera, Jorge Aguado, Raúl Cuello y Clara Mariño, entre otros. En la década de 1960 llegó a tener una tirada de 50 mil ejemplares.

Por último, *Carta Política* fue una revista de análisis político y económico dirigido a un público exclusivo de directivos de empresas e instituciones. La publicación comprendió dos épocas: entre junio de 1974 hasta septiembre de 1975 y entre mayo de 1976 hasta mayo de 1980. En sus inicios fue impulsada por el empresario Raúl Piñero Pacheco. Luego, en su segunda edición, fue dirigida por Mariano Grondona, quien había sido columnista en la primera etapa. Entre los periodistas que participaron en la redacción, se encontraban: Rosendo Fraga, Rodolfo Pandolfi, Heriberto Kahn, Félix Luna, Jorge Lozano, Carlos Floria y Miguel H. Alurralde; para el económico, Juan Carlos De Pablo. Como característica se destaca el uso de notas firmadas y el anclaje en los debates de actualidad. Por tanto, *Carta Política* se posicionó como un medio de opinión con raigambre ideológica del liberalismo conservador (Borrelli y Orbe, 2020).

En el período también circularon revistas de tinte cultural y literario tales como *El escarabajo de oro*; *Barrilete*; *El Contemporáneo* y *Cine y Medios*. La primera fue publicada entre mayo de 1961 y septiembre de 1974, y fue dirigida por Abelardo Castillo. La revista estaba compuesta por cuentos, poemas, reportajes, críticas de obras cinematográficas y teatrales y reportajes a personalidades del ámbito de las letras y la cultura, tales como Jean Paul Sartre, Mario Vargas Llosa, Henry Miller, entre otros. Así también, podemos tomar la revista *Barrilete*, dirigida por Roberto Jorge Santoro y publicada entre 1963 y 1974. En un principio fue un proyecto cultural, con segmentos de poesía amateur, notas sobre teatro, tango y cine. Hacia el final, la revista tuvo un acercamiento al ámbito de la política, publicando en 1974 un informe sobre la Masacre de Trelew ocurrida dos años atrás. Se dejó de publicar debido al contexto de represión por parte de la Triple A. *El Contemporáneo* fue un periódico que también dedicó sus páginas al teatro, el cine y la literatura nacional. Fue publicado en dos etapas: la primera en 1966 y 1967 –dirigida por Dolores Sierra–, y la segunda en 1969 y 1970 –dirigida por Julio Gherzi, Jorge Propato y Amílcar G. Guerrero–. Sus redactores se concebían a sí mismos como intelectuales y trabajadores de la cultura. Se publicaban notas sobre teatro, cine y literatura nacional. *Cine y Medios*, por su parte, fue una revista que trató enteramente sobre el arte cinematográfico, publicada entre 1969 y

1971, y dirigida por Pedro Sirera. Esta dedicó sus números a incluir notas sobre cine de autor, entre las que se encontraban críticas y reportajes a directores del canon del cine de autor europeo; también se incluyeron notas sobre el cine tercermundista, y en particular, latinoamericano.

Las revistas *Macedonio*; *Latinoamericana*; *Lenguajes*; *Los Libros*; *Crisis*; *Nuevos Aires* y *Pasado y Presente* fueron publicaciones de tipo cultural e intelectual, con anclajes en el campo universitario y político. En principio, *Macedonio* fue una revista publicada entre 1968 y 1972, y dirigida por Juan Carlos Martini Real y Alberto Vanasco. Entre sus propósitos se encontraban unir la vanguardia estética con la política, reformular el canon y recuperar figuras hasta entonces olvidadas como Macedonio Fernández, Oliverio Girondo, Roberto Arlt y Germán Rozenmacher. Se centraba en las manifestaciones contemporáneas de la literatura y el cine latinoamericano. La revista *Latinoamericana* fue la continuación de *Macedonio*. Esta fue publicada en Buenos Aires por el sello Ediciones Corregidor entre diciembre de 1972 y agosto de 1974, constando solo de cuatro números. Sus directores también fueron Juan Carlos Martini Real y Alberto Vanasco. Si bien es notoria la continuidad con la revista predecesora, el perfil de *Latinoamericana* fue más político, siendo cercana ideológicamente al periodismo revolucionario.

Así también, la revista *Lenguajes* fue una propuesta editorial vinculada a la lingüística y la semiología. Fue publicada entre abril de 1974 y mayo de 1980 e integrada por importantes actores del ámbito académico como Juan Carlos Indart, Oscar Steimberg, Oscar Traversa y Eliseo Verón. La revista tuvo como fin la defensa del rigor analítico y metodológico y la autonomía universitaria. Se proponía que una vez resuelta la metodología en las ciencias de la comunicación, esta funcionaría como arma en la lucha política (Barreras, 2013). En un sentido similar, podemos encontrar a *Los Libros* (Espósito, 2015), revista de impronta marxista publicada entre 1969 y 1976 y dirigida por Héctor Schmucler, que se centró en la crítica ideológica. En la misma escribieron autores como Beatriz Sarlo, Ricardo Piglia y Carlos Altamirano. Esta publicación combinó estructuralismo, semiología, antropología y psicoanálisis, tomando elementos del legado gramsciano, como también de la tendencia

estructuralista francesa (Celentano, 2012). Se centró, especialmente, en la relación entre literatura y sociedad. Así también, la revista *Comunicación y Cultura*, publicada entre 1973 y 1985 por Héctor Schmucler y Armand Mattelart, intentó articular al campo de estudios de la comunicación con los procesos políticos vigentes en aquel momento. Esta producción gráfica proponía a la Comunicación como herramienta en la lucha política (Lenarduzzi, 2014).

En este sentido, también incluimos a la revista *Crisis* publicada, en su primera época, entre el 3 de mayo de 1973 y el 17 de agosto de 1976. Esta propuesta editorial contó en su *staff* con periodistas tales como Ernesto Sábato, Jorge Romero Brest, Ricardo Molinari, entre otros. Tal como indica Ponza (2018) *Crisis* se caracterizó por tener una amplia red de intelectuales de donde provenían sus colaboradores, una importante usina documental y un *staff* con un alto nivel de experiencia. Si bien la revista no se concibió estrictamente como peronista, sí se identificó con una perspectiva latinoamericana y nacional y popular que veía en el peronismo la expresión local del antiimperialismo.

Podemos tomar las revistas *Nuevos Aires* y *Pasado y Presente* como referencias de publicaciones intelectuales con una articulación claramente política. La primera fue fundada y dirigida por Vicente Batista y Mario Goloboff y publicada entre 1970 y 1973, constando con un total de 11 números de más de 100 páginas cada uno. Tal como establece Adrián Celentano (2012), esta publicación reflejó el proceso de radicalización político-ideológico de los intelectuales a nivel local e internacional. Estuvo dedicado a debatir el vínculo entre intelectuales y revolución. Entre sus escritores se encontraban Oscar Landi y Ricardo Piglia. Por otro lado, *Pasado y Presente* fue una publicación de identidad marxista heterodoxa, que rivalizó con el Partido Comunista Argentino (PCA). Esta propuesta editorial tuvo dos períodos de publicación: 1963-1965 y 1973 y sus principales exponentes fueron José Arico y Juan Carlos Portantiero. Desde una línea gramsciana se proponía analizar la realidad sudamericana y local a partir del lente de la lucha hegemónica. En 1973 la publicación se centró en el problema de la revolución socialista en la Argentina, otorgándole a la noción de hegemonía un rol fundamental (Pato, 2016).

En síntesis, concluimos que la producción gráfica a fines de la década de 1960 y a principios de 1970 puede comprenderse como un universo amplio de diversos discursos mediáticos. Además de aquellas producciones de llegada masiva, hubo interesantes proyectos editoriales vinculados a espacios barriales, académicos, culturales, artísticos y políticos. En relación a esto, como aspecto a señalar, podemos establecer que a partir de 1970 algunas publicaciones cuyas trayectorias habían sido meramente culturales comienzan a tener un acercamiento cada vez mayor al debate político coyuntural de la época.

b. Publicaciones gráficas de la militancia partidaria: peronismo y marxismo

A diferencia de la prensa gráfica mencionada, las revistas militantes se caracterizaron por ser producciones realizadas mayoritariamente en el marco de agrupaciones u organizaciones políticas. Retomando a Beigel (2003), estos *documentos de cultura y textos colectivos* lograron cristalizar cierta identidad política de los diversos sectores militantes. Lo previamente mencionado adquiere singular relevancia en el caso de la Argentina, ya que durante 1970 todo el arco político, desde la izquierda más cercana al marxismo hasta los sectores más conservadores, contó con órganos de expresión gráficos para difundir sus ideas. Es por esto que se considera de suma relevancia incorporar al estado del arte estudios que se realizaron sobre las revistas militantes que circularon en esa época. En este sentido, nos centraremos en las producciones de izquierda marxista y peronistas, en todas sus expresiones, para intentar reponer el universo de publicaciones de las organizaciones político partidarias más activas en ese entonces. De esta manera podremos analizar el posicionamiento político de *Hechos e Ideas – Tercera Época* y *El Descamisado* en relación a las demás producciones gráficas.

En primera instancia, es importante realizar la división entre las publicaciones de las organizaciones de izquierda no peronistas –marxistas, leninistas, comunistas, socialistas–, de las que pertenecieron al amplio Movimiento

Peronista. En el primer caso se realizará una revisión sobre las revistas militantes de la izquierda marxista que circulaban en ese período histórico. En el caso contrario se realizará un exhaustivo relevamiento de las investigaciones sobre las publicaciones militantes peronistas de la época, en orden de ilustrar el campo discursivo en el cual *Hechos e Ideas – Tercera Época* y *El Descamisado* circularon.

En el ámbito de la prensa gráfica de izquierda podemos rescatar, principalmente, las publicaciones del PRT – ERP: *El Combatiente* y *Estrella Roja* (Santilli, 2012). El periódico *El Combatiente* se fundó en febrero de 1968 en el marco del IV Congreso del PRT – ERP (Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo). Su difusión fue clandestina, a excepción de junio a septiembre de 1973, y contó con una tirada de 20 mil ejemplares (Pozzi, 2009). En el año 1970 se creó *Estrella Roja*, conformándose como el órgano de difusión oficial del ERP. Ambas publicaciones se distinguieron entre sí, dado que la primera estaba dirigida a sectores de vanguardia politizados, mientras que la segunda estaba dirigida a las masas proletarias y no proletarias, teniendo una función de propaganda de masas. Así también podemos tomar como publicaciones antecesoras, de la misma línea ideológica, a los periódicos *Norte Revolucionario* y *La Verdad*. El primero fue publicado por el FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular) entre 1963 y 1965, y el segundo tuvo su origen en 1965 con la creación del PRT⁸, conformándose como su órgano oficial de difusión (Carnovale, 2010).

De la misma organización también podemos recuperar la revista *Patria Nueva* publicada en la ciudad de Córdoba entre agosto de 1973 hasta mayo de 1974 (Wild, 2018). Esta publicación quincenal publicó 19 números, y constó de un formato fanzine de tamaño estándar, tipo tabloide. A diferencia de las ya mencionadas *El Combatiente* y *Estrella Roja*, esta fue una publicación legal del PRT. En el marco del FAS⁹ (Frente Antiimperialista y por el Socialismo), entre

⁸ En el año 1965 el FRIP confluyó con Palabra Obrera para conformar el PRT – Partido Revolucionario de los Trabajadores –en el Primer Congreso del Frente Único FRIP – Palabra Obrera (Carnovale, 2010).

⁹ Frente de diversas organizaciones y sindicatos dirigido por Agustín Tosco. Se fundó en 1973 y se disolvió en 1975. Fue liderado por Agustín Tosco. Entre los Partidos Creadores se

otras publicaciones legales también se encontraron el diario *El Mundo*, *Nuevo Hombre* y *Posición*. De las últimas mencionadas *El Mundo*, publicado entre el 28 de agosto de 1973 y el 13 de marzo de 1974, fue el medio más conocido del PRT – ERP. Fue una apuesta periodística importante que reclutó cerca de 250 personas, de las cuales algunas trabajaban en la legalidad y otras de forma clandestina. Este periódico fue pensado como la *parte política de la guerra*, y es por eso que no primó el lucro económico, sino la difusión de las ideas marxistas-socialistas (Maggio, 2010).

Respecto a las publicaciones gráficas peronistas hemos relevado investigaciones que dan cuenta de producciones de todo el arco político del movimiento. En principio, se ha profundizado sobre las publicaciones de Montoneros – La Tendencia, la organización peronista mayoritaria a principios de la década de 1970.¹⁰ Así también, se han relevado los estudios sobre las revistas: *De Frente*; *Militancia Peronista para La Liberación*; *Cristianismo y Revolución*; *El Peronista Lucha por La Liberación*; *Las Bases*; *El Caudillo de la Tercera Posición*; *Huella*; *Patria Libre*; *Retorno*; *Patria Bárbara*; *Azul y Blanco*; *Barricada*; *Nueva Argentina*; *Sindicato*; *Frontera* 67.

Es importante destacar que aunque estas revistas compartieron la identidad peronista como elemento en común, pertenecieron a distintos sectores del movimiento. Algunas fueron publicaciones cercanas a Montoneros –sector mayoritario del peronismo en esa época– y otras tuvieron raíces en el sector ortodoxo del peronismo. También se incorporaron al análisis aquellos estudios sobre las revistas catalogadas por algunos autores como “de centro”, otros sobre aquellas que fueron consideradas más cercanas al marxismo, y también algunos sobre las publicaciones señaladas como órganos de difusión del peronismo de extrema derecha, con ciertas reminiscencias del fascismo italiano.

encontraban el Partido Revolucionario de los Trabajadores, el Partido Comunista Marxista Leninista, la Liga Socialista, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Peronismo de Base y Democracia Obrera (Wild, 2018).

¹⁰ Ver en el próximo apartado, “Montoneros y *El Descamisado*”.

En este sentido, se han integrado investigaciones de producciones gráficas pertenecientes a organizaciones peronistas situadas más a la izquierda que Montoneros. Como ejemplo de ello podemos tomar la investigación de Mariana Stavale (2018) “La revista *De Frente*, con las bases peronistas. Una experiencia alternativa para el peronismo revolucionario”. Esta revista se publicó entre el 2 de mayo y el 26 de julio de 1974, fue una continuación de una publicación anterior llamada *Militancia Peronista para la Liberación. De Frente* fue dirigida por Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde, y se posicionó dentro del peronismo combativo. Esta publicación marcó una ruptura importante con Montoneros – La Tendencia al distanciarse radicalmente de la noción de lealtad hacia Perón. En esta publicación el líder peronista figuró como “operador ideológico” de la represión de la clase trabajadora.

Es relevante la incorporación de lo estudiado por Daniela Slipak (2015) respecto a la revista *Cristianismo y Revolución*, en su libro “Las Revistas Montoneras, cómo la organización construyó su identidad a través de las publicaciones”. Esto es así ya que se la considera como la publicación precursora del grupo fundante de Montoneros. Tal como sostiene la autora, el estudio sobre esta revista permite ingresar a los *albores montoneros*, dado que si bien esta no fue realizada por la organización, muchos de sus participantes terminaron siendo sus dirigentes. Fue fundada en 1966 por Juan García Elorrio con una identidad fuertemente cristiana, interpelada por el reciente Concilio del Vaticano II. Fue financiada por la mujer de Elorrio, Casiana Ahumada. Se encargaron de su realización, publicación y distribución un grupo de jóvenes provenientes del cristianismo agrupados bajo el nombre del Comando Camilo Torres. Dentro de ese grupo se encontraban: Fernando Abal Medina, Carlos Ramus y Mario Firmenich. Ellos provenían del JEC (Juventud Estudiantil Cristiana) y luego formarían parte de la conducción de Montoneros.

Cristianismo y Revolución se publicó irregularmente entre septiembre de 1966 y septiembre de 1971. En el año 1970 Juan García Elorrio fallece en un operativo de la Acción Revolucionaria Peronista –liderada por John William Cooke– y pasa a ser Ahumada quien se encarga de la revista. La publicación tuvo una tirada de entre 2.000 y 5.000 ejemplares. Se vendía en kioscos de

diarios y revistas o personalmente. Su contenido estuvo fuertemente vinculado a la noción de *violencia revolucionaria*, a la cual se la asociaba con un compromiso cristiano sagrado. La revolución violenta pasaba a ser la única respuesta posible: la violencia de abajo era la respuesta a la violencia proveniente desde arriba. En este sentido, la revista postuló una identidad más cercana al guevarismo foquista que al peronismo de la Resistencia. En relación a esto, Slipak concluye que la publicación no *determinó* el recorrido posterior de Montoneros, aunque influyó fuertemente en él convirtiéndose en un *mito fundante* de lo que luego sería la mística militante montonera.

Interesa también rescatar, en relación a la previamente mencionada *Militancia Peronista para la Liberación*, la investigación realizada por Juan Luis Besoky (2014) titulada ““Tendencio” y “Ortodoxio”. El enfrentamiento entre la derecha y la izquierda peronista a través del humor gráfico”. En este estudio el autor aborda un diálogo de humor gráfico que se produjo entre el semanario *Militancia Peronista para la Liberación*, del sector peronista más cercano a la izquierda, y la publicación *El Caudillo de la Tercera Posición*, órgano de expresión de la llamada “derecha peronista”, dirigido por Felipe Romeo. En este intercambio *El Caudillo* tomó un personaje de *Militancia* llamado Tendencio, el cual representaba a La Tendencia en las tiras de humor de la revista, y lo reconstruyó desde la figura del perdedor y el “infiltrado”. En *El Caudillo* este personaje era constantemente hostigado por “Ortodoxio”, representante del sector más afín al lopezreguismo del peronismo.

Siguiendo con los postulados de Besoky (2017), podemos recuperar otra de sus investigaciones donde el autor estudia a las publicaciones de lo que denomina el “peronismo de derecha”. En este caso se analizaron publicaciones como el semanario *Huella*, que se comenzó a publicar en La Plata el 10 de septiembre de 1963. Esta revista fue dirigida por Pedro Michelini y Alberto Baldrich y se publicó hasta el 2 de octubre de 1964, completando un total de 34 números. Besoky también incorporó en su análisis a *Patria Libre*, la cual se comenzó a publicar el 14 de marzo de 1963 hasta el 17 de marzo de 1974. La revista fue dirigida por Susana Valle, hija del general Valle, y sacó un total de 12 números. Otras publicaciones en esta línea son *Retorno*, un semanario

hispanista y católico que admiraba las ideas de Primo de Rivera y la revista *Patria Bárbara*, la cual tenía a Mussolini en la tapa.

Tal como indica Besoky, lo que caracterizó a estas publicaciones fue la construcción del enemigo desde el concepto de *sinarquía*, es decir el conjunto de potencias internacionales vinculadas al comunismo, el semitismo y el sionismo. En este sentido la revista *Frontera 67* –dirigida por Raúl Jassén luego de la clausura de *Retorno*– definió esta noción como la “potencia supranacional que asfixia nuestra personalidad nacional, continental y universal”. En relación a esto, el sector de izquierda del peronismo era visto por estas publicaciones como una *infiltración marxista* en detrimento de los valores nacionalistas y católicos. Besoky considera que a partir de 1970 estas publicaciones tomaron al *antimontonerismo* como la principal herramienta discursiva, aunque no la única.

En otro de sus estudios este autor analiza en profundidad el caso de la revista *El Caudillo de la Tercera Posición*, un semanario publicado entre el 17 de noviembre de 1973 y fines de 1975, que fue dirigido por Felipe Romeo, y tuvo como primer jefe de redacción a José Miguel Tarquini. El autor afirma que los periodistas no eran profesionales, sino que se caracterizaban por ser militantes de distintas organizaciones de la “derecha peronista”. El staff de la revista estaba conformado por la Concentración Nacional Universitaria (CNU), la Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA) y el Ministerio de Bienestar Social, ente estatal dirigido por José López Rega. Para Besoky la revista tuvo un claro alineamiento con Isabelita, ya que la misma afirmaba que “Evita, Juan Domingo e Isabel” eran una trilogía indivisible. Así también en esta publicación se caracterizó a Montoneros como marxistas disfrazados, y se identificaron como enemigos del pueblo a varios artistas e incluso a algunos radicales como Raúl Alfonsín. El autor establece que *El Caudillo* debe ser entendido como el órgano de expresión de lo que denomina la “coalición contrarrevolucionaria”¹¹, es decir una expresión orgánica de los sectores

¹¹ Para Besoky la coalición contrarrevolucionaria estaba integrada por: Alianza Anticomunista Argentina (Triple A), Alianza Libertadora Nacionalista (ALN), Comando de Organización (CdeO), Concentración Nacional Universitaria (CNU), Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA) y la Juventud Sindical Peronista (JSP).

ortodoxos¹² y contrarrevolucionarios del peronismo que justificó el accionar represivo de la policía y las Fuerzas Armadas.

En una línea similar a la de Besoky, Humberto Cuchetti (2008) se propone analizar la revista *Las Bases* del peronismo lopezreguista. El autor considera que el estudio de esta publicación puede ayudar a entender algunas dinámicas de la década de 1970. *Las Bases* fue una revista publicada entre noviembre de 1971 hasta agosto de 1974. Durante los años de publicación, quien figuró como “directora de relaciones políticas y gremiales” fue Norma López, la hija de José López Rega, y fue este último quien firmó, en el primer año, cada una de las editoriales. Para el año 1974 en la revista se cristalizó un discurso que priorizaba el sentido propio en desmedro del enemigo interno. Es decir, la revista se volcó hacia el antimarxista, la anti institucionalidad y el enaltecimiento de las fuerzas armadas sobre las milicias populares.

Así también, se ha incluido el trabajo realizado Nicolás Alberto Dip y Nayla Pis Diez (2011) con respecto a la revista *Envido*. La misma fue una producción universitaria peronista, ligada a cierta izquierda cristiana, que fue publicada entre principios de 1970 y fines de 1973. Fue dirigida por Arturo Armada, y financiada, en un inicio, por Miguel Hurst. Ambos eran militantes vinculados al Movimiento Humanista Renovador (MHR). Entre sus integrantes se encontraba el filósofo José Pablo Feinmann. En orden de reponer el contexto histórico-político en el cual esta publicación fue realizada, los autores pusieron especial énfasis en el proceso de peronización de los sectores medios universitarios a fines de la década de 1960 y principios de 1970. En este sentido establecen dos momentos diferenciados de la militancia universitaria, que convergen con las instancias previas y contemporáneas de *Envido*: el período que va desde 1966 hasta 1971, y por otro lado, el que va desde 1971 a 1973. El primero se vio caracterizado por un proceso de nacionalización del estudiantado, y el segundo por la adherencia de este al Gran Acuerdo Nacional, y una mayor organicidad del mismo.

¹² A diferencia de Humberto Cuchetti y Juan Pedro Denaday, Juan Luis Besoky no establece una distinción entre el “peronismo de derecha” y el “peronismo ortodoxo”.

Para Dip y Pis Diez (2011) esta revista fue, junto con la publicación *Antropología para el Tercer Mundo* y la experiencia de las Cátedras Nacionales, un acercamiento de las universidades hacia el proceso de la lucha por la liberación que se estaba llevando por fuera de estas. En este sentido, la revista se pensó a sí misma como una herramienta de liberación nacional, que intentó fomentar la construcción de la “política universitaria peronista y combativa y la ruptura con los claustros universitarios”. Entre los temas abordados se encontraban el revisionismo histórico, la pregunta por el vínculo entre cientificismo y desarrollismo y el cuestionamiento nacional a la dependencia imperialista.

Como un estudio similar podemos tomar el de Lucio Emmanuel Martín (2018) sobre la revista *Antropología para el Tercer Mundo*, dirigida por el antropólogo Guillermo Gutiérrez¹³ y publicada entre noviembre de 1968 y febrero-marzo de 1973. Martín, en línea con Dip y Pis Diez, también toma a la publicación mencionada como expresión de una nueva izquierda intelectual que venía acercándose a la esfera política desde mediados de la década de 1960 en el marco de las Cátedras Nacionales. En este sentido se proponen como protagonistas de este proceso a Gonzalo Cárdenas, Justino O’ Farrell, Guillermo Gutiérrez, Horacio González, Roberto Carri, Alcira Argumedo y Amelia Podetti, entre otros. Si bien varios de ellos provenían de trayectorias disímiles se encontraron aunados en un proceso de peronización y politización de las universidades.

Haciendo una síntesis de lo relevado, podemos establecer que las publicaciones militantes de fines de la década de 1960 y principios de la década de 1970 se caracterizan por ser producciones realizadas al calor de la lucha política, en un contexto de ebullición y sensación de inminente cambio social. De todas formas, se pueden establecer ciertas diferenciaciones entre estas. En principio, se estableció la distinción entre los proyectos editoriales de identidad peronista y marxista. Dentro de los primeros, se encuentran

¹³ Miembro de la materia Sociología Sistemática enmarcada en las ya mencionadas Cátedras Nacionales.

publicaciones ligadas a un peronismo ortodoxo, otras más cercanas al sector de Montoneros – La Tendencia, y algunas vinculadas a organizaciones que fueron denominadas como “peronismo de derecha” tales como la Triple A, CdeO y la CNU. En relación a las marxistas se hallan apuestas relacionadas al Partido Comunista Argentino, el Partido Socialista y expresiones de la lucha armada como el PRT – ERP.

c. Estudios previos sobre Montoneros y Guardia de Hierro y las revistas *El Descamisado* y *Hechos e Ideas*

En particular, hemos relevado estudios sobre las revistas *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*. Estos dan cuenta de los aspectos técnicos, materiales y organizaciones de la producción de las revistas. Especialmente, indagamos en la relación que ambas publicaciones tenían con las organizaciones militantes – Guardia de Hierro y Montoneros, respectivamente–, y de qué forma estas se posicionaban en el arco político de la época.

En el abordaje de los estudios ya realizados sobre las revistas seleccionadas se ha puesto el foco en el posicionamiento identitario de las publicaciones, la construcción del destinatario, los actores intervinientes, la programática y los aspectos más técnicos, tales como la relación entre imagen y texto, el uso de los colores, el tipo y tamaño de fuentes, entre otros. Así también, y como se mencionó previamente, se ha focalizado especialmente en el tipo de vínculo entre las producciones gráficas con las organizaciones desde donde fueron producidas.

Como aspecto a señalar, se destaca que hay una marcada diferencia en la cantidad de estudios que se han realizado sobre las revistas *El Descamisado* y *Hechos e Ideas*, primando la primera sobre la segunda. Así también sucede en relación a las investigaciones sobre las organizaciones relevadas. Mientras la organización armada Montoneros se ha abordado ampliamente desde distintas disciplinas de las ciencias sociales –Ciencias Políticas, Sociología, Ciencias de la Comunicación, Historia, Filosofía, entre otras–, son escasos los estudios sobre la agrupación Guardia de Hierro.

Consideramos importante resaltar que si bien la época de 1960 y 1970 ya ha sido estudiada como bloque histórico en sí (Gilman, 2012), como también la circulación de sentido durante ese período, resulta novedoso el estudio de una comparación entre las revistas *Hechos e Ideas – Tercera Época* y *El Descamisado* desde una perspectiva del materialismo cultural. Esto es así, ya que se sostiene que ambas publicaciones son representativas de dos espacios diferenciados del peronismo *setentista*. En función de esto último, la pregunta que subyace en este estudio comparativo es: cuáles peronismos estaban siendo representados, y cuán cercanos o lejanos estuvieron entre sí.

d. Montoneros y *El Descamisado*

En principio, abundan los estudios sobre la organización Montoneros desde distintas disciplinas y con diversos enfoques. Podemos tomar como ejemplo el análisis realizado por Lucas Lanusse (2007) respecto del origen de esta organización. Desde una perspectiva historiográfica el autor indaga sobre la construcción de “El Mito de los 12 Fundadores”, y sostiene que Montoneros fue el resultado de un entrecruzamiento ideológico-militante entre distintos grupos universitarios cristianos de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba. Según el autor estos, paulatinamente, se fueron politizando y enraizando en las luchas territoriales y sindicales, para devenir en 1970 en una organización armada.

Luis Miguel Donatello (2005) también estudia el vínculo entre la organización Montoneros y sus orígenes católicos. El autor se pregunta por las afinidades electivas que existieron entre la ética del catolicismo liberacionista y la acción política de Montoneros. Es decir, sobre la continuidad identitaria entre esta vertiente del catolicismo y la organización militante, cuyos espacios originarios estaban fuertemente vinculados a la Iglesia Católica. En este sentido, el autor sostiene que, si bien se pueden establecer ciertas rupturas, la principal vinculación se encontraba en la *constitución de la identidad militante*. Esta se caracterizaba por ser un *aristocratismo de la salvación*, donde unos pocos elegidos podían salvar al pueblo. Para Donatello este sentido de comunión entre los salvadores era típicamente católico.

Por otro lado, Norberto Ivancich (2007) se propone analizar a la agrupación Montoneros en relación a las causas de la violencia en la Argentina y los orígenes de la guerrilla peronista. En este análisis el autor sostiene que el fenómeno montonero debe situarse en un contexto sociohistórico, donde la violencia en la política estaba naturalizada y la guerrilla urbana era concebida “como una alternativa viable para acceder al poder o para cuestionar su legitimidad” (Ivancich, 2007: 150). Por tanto, se establece que Montoneros no fue el grupo político militante que originó la violencia en la Argentina, sino que fue uno más dentro de los muchos que existieron en esa época, tanto peronistas –Descamisados, FAP, entre otros–, como no peronistas –ERP, FAR, FAL–. Sin embargo, sí fue el grupo de mayor capacidad de convocatoria.

Interesa también rescatar otras conclusiones de Ivancich, ya que consideramos que abren ciertos interrogantes válidos para abordar al fenómeno *Montoneros* en sí, como también a todo el período sociohistórico de 1960 y 1970. Tal como sostiene el autor, sí hay que establecer una diferencia entre la violencia antes y después de 1973. Previamente esta podría haberse utilizado como una herramienta de lucha ante una dictadura militar, pero luego la misma carecería de justificativo y pondría en jaque la estabilidad del gobierno peronista de 1973¹⁴. Así también, se establece que se debe distinguir entre la Conducción de Montoneros de lo que fue el Frente de Masas La Tendencia. En relación a esto, se menciona que el aparato militar guerrillero fue siempre minoritario.

Otro estudio sobre la organización Montoneros es el de Mariana Adamini (2009), quien se propone analizar la construcción del consenso social de la organización entre los años 1970 y 1972. La autora se pregunta qué grado de legitimación tuvieron sus *acciones, figuras e ideologías*, y su método de abordaje es a través del relevamiento de los medios gráficos de la época. Adamini sostiene que durante el período seleccionado Montoneros se construyó como una organización político-militar, y que dar cuenta de esto

¹⁴ Tal como establece Ivancich: “La violencia montonera anterior a 1973 debe diferenciarse de la posterior. La lucha contra una dictadura militar es justificable: implica resistencia a la opresión. Desde luego, deben reprobarse los crímenes pero no el hecho mismo de la resistencia. La amnistía otorgada por el Congreso Nacional en 1973 fue un reconocimiento a esa circunstancia” (Ivancich, 2007: 150).

posibilita entender cómo en 1973 la misma creció abruptamente. En orden de ser apoyados, la organización llevó a cabo distintas *estrategias de legitimación*: asumir la identidad peronista, el cuidado político y simbólico, resaltar el nacionalismo y martirizar a los primeros militantes caídos en combate. Si bien los medios tuvieron una actitud crítica frente a *la orga*, esta recibió el apoyo del peronismo combativo, los sectores universitarios y el cristianismo radicalizado.

Así también, Daniela Slipak (2015) se propone analizar la construcción identitaria de la organización Montoneros a través de sus revistas. La autora tomó como ejes de análisis la institución de orígenes, la invención y el enfrentamiento con alteridades, la narración prospectiva, la representación de un ámbito común y la enunciación de la norma interna. Es decir, puso el acento sobre la identidad política delineada en las publicaciones para entender las decisiones, acciones y relaciones del espacio montonero. En una de sus conclusiones Slipak sostiene que *El Descamisado* delimitó los orígenes de la organización. Sin embargo, la autora establece que su relato trascendió las raíces católicas, y el secuestro y asesinato de Aramburu, para retomar el mito del primer peronismo. A lo largo de las publicaciones esta construcción identitaria se verá puesta en tensión a medida que la relación con Perón se vaya distanciando. Respecto a la noción de *revolución*, la autora considera que esta estuvo ligada a la “caracterización de un pasado perdido y la proyección de un futuro constantemente diferido” (Slipak, 2015: 233), y no tanto a la identificación con el marxismo a partir de la fusión con las FAP.

Desde otra perspectiva de análisis, Julieta Pacheco (2014) se propone estudiar a Montoneros a partir de la programática que figura en la documentación de la organización. La autora entiende como programa a la “expresión de los intereses objetivos de una clase determinada”, y su hipótesis de trabajo es que Montoneros desarrolló un programa reformista de liberación nacional. El período seleccionado son los años 1970 a 1976. Es interesante rescatar que Pacheco establece que la revista *El Descamisado* surge en el marco de un proceso de burocratización de la Conducción Nacional de Montoneros.

Una investigación similar a la que proponemos desarrollar en este trabajo es la realizada por Matías Buduba (2014). El interés del autor se centra en realizar una comparación entre los actores de la *izquierda* y la *derecha* peronista a través de las revistas *El Descamisado* y *El Caudillo de la Tercera Posición*. Según el autor, esta publicación tenía como fin hacerle contrapeso a la revista *El Descamisado* desde la derecha del peronismo. Buduba decide centrarse en la dimensión discursiva de la disputa entre ambas vertientes, eligiendo la pareja conceptual de *traición/lealtad* para realizar el análisis comparativo. Como conclusión, el autor arriba a la noción de que tanto la Ortodoxia –no se la distingue de la derecha– como la izquierda peronista se excluyeron mutuamente del peronismo en el campo de lo discursivo. De esta forma, para la primera el sector más ligado al socialismo eran *infiltrados*, y para esta última el sector adepto a López Rega era *traidor* al Movimiento.

Otra investigación que consideramos relevante mencionar es la realizada por Matías Facundo Moreno (2008), donde se realiza un análisis político cultural de las historietas de *El Descamisado*. Particularmente el autor se centra en la historieta *Latinoamérica y el Imperialismo – 450 Años de guerra*, escrita por Héctor Germán Oesterheld, la cual apareció a partir del n°10 del semanario, el 24 de julio de 1973. En este estudio se intenta determinar si esta se inscribió en el marco del revisionismo histórico y de una matriz nacional y popular. En sus conclusiones Moreno sostiene que la misma sí se puede considerar dentro del marco del revisionismo histórico, ya que se le otorga protagonismo a los sujetos sociales negados y olvidados por el relato “Oficial, liberal o Mitrista” (Moreno, 2008: 20), como pueden ser los pueblos originarios, los caudillos federales y las montoneras. Si bien el autor considera que se integran ciertos términos *aristocratizantes*, establece que este es de carácter “popular” ya que se realiza desde las clases subalternas, diferenciándose del “primer revisionismo” de principios de Siglo XX.

Así también, tomamos el trabajo de Lucía Ulanovsky (2009), quien estudió el rol del reportero gráfico y el uso de la fotografía por parte de los medios de

prensa¹⁵ entre los años 1969 y 1973. Particularmente, la autora realizó un estudio comparativo entre el diario tradicional *La Razón* y la revista *El Descamisado*, con el objetivo de dar cuenta de cómo se desarrolló, en cada publicación, el área encargada de la fotografía¹⁶. Ulanovsky arriba a la conclusión de que el rol del reportero gráfico fue diferente en ambos casos. Por un lado, en *La Razón* los fotógrafos no se sentían comprometidos; si bien podían intervenir y controlar diversos aspectos técnicos del proceso de publicación de las fotografías, estos decidían no hacerlo, ya que sabían que por decisión editorial lo gráfico quedaba supeditado a la información del texto.

Por otro lado, en *El Descamisado* hubo una decisión de preponderar la actividad militante sobre el oficio de fotógrafo. En este sentido los reporteros gráficos que habían sido seleccionados para el semanario eran militantes escuetamente formados para cubrir las notas. Aunque los encargados del área de fotografía –Osvaldo Jauretche y Miguel Ángel Otero– intentaban mantener ciertos criterios estéticos y hacer valer el espacio de la fotografía dentro de la redacción, siempre se buscaba que el protagonista de las fotografías fuera la Juventud Peronista. Esto es así ya que las decisiones editoriales más importantes de la revista provenían de la Conducción de Montoneros.

En una línea similar a la de Ulanovsky se encuentra el trabajo de Moira Cristiá (2009), el cual analiza el uso estratégico de las fotografías en las publicaciones políticas durante el período de 1973-1976. La autora establece que para el momento que Cámpora asumió los medios audiovisuales se encontraban en un período de consolidación. En este sentido las revistas de información general,

¹⁵ Moyano y Ojeda (2019) abordan el surgimiento del oficio gráfico visual en la prensa argentina durante el siglo XIX. Si bien Buenos Aires contaba con una imprenta desde 1780, es a partir del año 1827 que se produce un cambio significativo con la incorporación de la litografía. A mediados de siglo se incluyen nuevas experiencias de gestión de imprentas e innovadoras técnicas de dibujo y grabado. Entre 1880 a 1900 el oficio gráfico se profesionaliza y cobra una importante presencia en la producción de diarios y revistas. Como hecho a destacar, los autores establecen que en las primeras etapas de este proceso fueron los inmigrantes franceses quienes ejercieron mayoritariamente el oficio gráfico. Sin embargo, en las últimas dos décadas del siglo quienes se posicionaron en este campo fueron predominantemente italianos y españoles.

¹⁶ Así también, Ulanovsky reconstruye el devenir histórico del fotoperiodismo durante los años '60, y rescata la revista *Siete Días Ilustrados* como una producción gráfica de vanguardia por el uso de las fotografías –donde el Cordobazo figura como hito histórico de una nueva forma de cobertura mediática de un hecho noticiable–.

cultural y política comenzaron a tomar una mayor centralidad en la esfera pública. Para los semanarios esto implicó el uso de artículos breves y una “mayor presencia de la fotografía, el color y la publicidad” (Cristiá, 2009: 2). En relación a esto Cristiá establece que la revista *El Descamisado*, entre otras, puede ser pensada como un ejemplo de este formato gráfico. Así también afirma que el uso de la fotografía en las publicaciones intentó generar en la recepción una sensación de “verdad”, apelando a las emociones y condensando ideas. Retomando a Frédéric Lambert la autora establece que en este tipo de fotografías se pueden pensar como “mitografías”, es decir un espejo en donde están inscriptos los mitos de una sociedad. De esta forma, estas funcionaron como símbolos de una época de ebullición y cambio. Para la autora esto debe leerse en un contexto de verdadera lucha simbólica entre las organizaciones militantes, y especialmente entre aquellas que compartían una simbología en común, como las pertenecientes al Movimiento Peronista.

Por último, consideramos valioso el aporte de Daniel Waissbein (2018) sobre el origen etimológico y el recorrido semántico de la palabra *Descamisado* o *Descamisada*. Si bien su trabajo de investigación no fue sobre la revista de Montoneros, interesa particularmente articular su desarrollo teórico con la identidad militante del semanario. Waissbein establece que el concepto aparece por primera vez en lengua romance a principios del siglo XIV bajo el significante de “Scamiciati” como sinónimo de “desnudo”. Luego, realizando una elipsis temporal, la palabra resurge en el peronismo en el año 1943. En un primer momento fue utilizada por la oposición como mote despectivo para referirse a los adherentes del Movimiento Peronista, pero es a partir de 1946 que se comienza a transformar su significado. Ya hacia fines de la década de 1940 y principios de la década de 1950 el significante *Descamisado* fue reapropiado completamente por los peronistas como símbolo de sacrificio y trabajo.

En síntesis, consideramos que los estudios previos seleccionados dan cuenta de un panorama general del campo de investigaciones en relación a la organización Montoneros y la revista *El Descamisado*. Se han incluido los orígenes ideológicos- identitarios de la agrupación y la relación entre estos y la

Iglesia Católica. Así también, se han integrado análisis de la relación entre Montoneros con las nociones de *violencia* y *lucha armada*. También consideramos de interés los estudios sobre la relación entre Montoneros y otros actores político-militantes de la época, y la construcción de consenso que la misma realizó en búsqueda de legitimidad social. En esta línea, también consideramos necesario incorporar el estudio sobre la construcción identitaria y la programática construida a través de sus publicaciones gráficas, la relación entre *El Descamisado* y otras publicaciones y un análisis puntual sobre un segmento de la revista. A grandes rasgos, consideramos que la organización Montoneros ha sido ampliamente estudiada, pero la forma de abordaje ha sido mayoritariamente desde la Ciencia Política y la Sociología. Sin embargo, sí podemos encontrar estrategias de análisis comunicacional para el estudio de esta organización que se centran en sus publicaciones gráficas.

e. Guardia de Hierro y *Hechos e Ideas*

En principio, observamos que es menor la cantidad de investigaciones que ahondan sobre la agrupación Guardia de Hierro y la revista *Hechos e Ideas* en relación a las que hay sobre Montoneros y *El Descamisado*. Sin embargo, sí existe gran cantidad de estudios que analizan al sector de la “ortodoxia peronista”. En relación a esto último se ha notado que en varias investigaciones los términos *derecha* y *ortodoxia* peronista aparecen como sinónimos de una misma expresión política-militante, y en otros se establece la distinción entre ambos significantes.

Humberto Cuchetti (2010) se propone abordar las “trayectorias, redes y representaciones en construcción, deconstrucción y pugna de Guardia de Hierro – FEN -OUTG” (Cuchetti, 2010: 2). En relación a esto, el autor remarca que llama la atención la ausencia de estudios sobre Guardia de Hierro. En donde sí aparece la misma, a esta se le imputa un falso carácter grupuscular, y se la ha categorizado como de “derecha” en una plana dicotomía entre *izquierda* y *derecha*. Cuchetti concluye que, tanto Guardia de Hierro –luego OUTG junto a FEN–, como Montoneros compartieron un tipo de socialización

intensiva de carácter sectario. Para el autor la organización guardiana se terminó conformando como una *secta leal-imperialista*¹⁷, estableciendo la lealtad hacia Perón como el elemento aglutinante de las diversas trayectorias militantes. Por otro lado, Montoneros se terminó conformando como una *secta disidente imperialista*, o como establece Donatello (2008) siguiendo a Troeltsch, *secta agresiva*. Así también, ambas agrupaciones compartieron en un primer momento la noción de la *justa violencia desde abajo* proveniente del concepto cristiano de *aristocratismo de la salvación*. Sin embargo, mientras Montoneros optó por retomar la metodología guevarista foquista, o la idea de revolución armada socialista, Guardia de Hierro optó por conformarse como una *milicia armada de cuadros* desde un plano insurreccional y urbano de actuación. Esta idea fue luego desestimada cuando Perón les pidió que se alejaran de la lucha armada para erigirse como espacio de formación de cuadros para preparar su retorno.

En síntesis, el autor establece que hacia fines de la década de 1960 y principios de 1970 ambas agrupaciones compartieron recorridos, redes sociales, relaciones afectivas y familiares, espacios de socialización y militancia. Como ejemplo de ello podemos tomar los Campamentos Universitarios de Trabajo (CUT)¹⁸, una serie de campamentos que funcionaron como espacios de formación política, partidaria y social y que fueron compartidos por quienes luego integrarían tanto Montoneros como Guardia de Hierro. En el momento que ambas organizaciones optan por metodologías de lucha diferenciadas, ambas se comienzan a pensar desde la traición y la disidencia. Consideramos que este aporte es valioso, en tanto Cuchetti intenta trascender las nociones de izquierda y derecha para repensar estas categorías desde los sucesos históricos particulares del momento.

Así también, Juan Sebastián Califa (2017), en su texto “El Frente Estudiantil Nacional. Izquierda, reformismo y peronismo en debate” se propone estudiar el recorrido del FEN. Tal como establece el autor, la organización nació en el año 1966 en el seno universitario, y se propone a sí misma como un espacio de

¹⁷ Imperialismo en el sentido de una búsqueda de totalizar al campo del peronismo militante de la época.

¹⁸ Testimonio confidencial a la autora (Abril 2020).

reformismo frente al golpe militar de Juan Carlos Onganía. Para Califa es necesario recuperar los orígenes universitarios de la organización para poder entender la trayectoria de la misma, ya que el FEN tuvo sus raíces en la izquierda y el reformismo, pero luego dio un viraje ideológico que los llevó a ser enemigos de esos posicionamientos políticos.

En el año 1971 la agrupación perdió fuerza en la universidad y comenzó el diálogo con la agrupación Guardia de Hierro, ya que lo que se valoraba de ella era que tuviera contacto con el peronismo. Para 1972 el FEN ingresó oficialmente a Guardia de Hierro, y fue a partir de esta fusión que se creó la OUTG. Es a partir de este momento que para el FEN el reformismo dejó de ser un aliado y pasó a ser un enemigo. También, para ese año, se conformó la Mesa de Trasvasamiento Generacional, la cual integró a la OUTG –FEN y Guardia de Hierro– y el Consejo Provisorio, capitaneado por Montoneros. El sector ortodoxo –OUTG– estuvo representado por Dardo Cabo, el Gallego Álvarez y Roberto “Pajarito” Grabois. Del sector montonero estuvo Rodolfo Galimberti.¹⁹

Podemos tomar la investigación realizada por Juan Pedro Denaday (2013), quien estudió a la organización Encuadramiento²⁰, considerada junto con OUTG –FEN y Guardia de Hierro– parte del peronismo de *centro ortodoxo* de principios de 1973–. El autor se interesa sobre la naturaleza identitaria de esta organización, considerando necesario repensar las trayectorias organizativas en el marco de un análisis más complejo de la época. Su interés parte de que Encuadramiento era una organización difícil de catalogar: los motes hacia sus militantes iban desde *trozkos* hacia *hitlerianos*. Denaday lleva a cabo su investigación tomando como fuentes algunas entrevistas a actores clave, el relevamiento del *Boletín de Difusión Interna* de la organización, y referencias aparecidas en diarios del período. Es a partir de allí que concluye que el rol que se planteó para sí Encuadramiento fue el de organizar a los sectores medios

¹⁹ Respecto a esto, la conformación de esta mesa de diálogo y acción política da cuenta de las relaciones porosas entre el sector ortodoxo peronista y Montoneros – La Tendencia. Esto es así ya que Dardo Cabo, representante en aquel entonces de la ortodoxia, fue luego el director oficial de la revista *El Descamisado*. Esto será retomado en los análisis del presente trabajo.

²⁰ Apodada como “los demetrios”.

que se iban incorporando a la vida política del peronismo leal. El carácter de la agrupación era de tipo pacifista y electoralista; desaprobaban el accionar de las FAR, FAP y Montoneros. En este sentido Denaday establece que la OUTG y Encuadramiento fueron las organizaciones políticas más importantes que desestimaban la lucha armada y se ubicaban en el peronismo ortodoxo anti marxista. En este sentido Denaday (2012) establece una clara distinción entre la ortodoxia peronista –OUTG y Encuadramiento– y la “derecha peronista”, donde se encontraban agrupaciones como el Comando de Organización (CdeO) y la Juventud Sindical.

Interesa también rescatar el estudio realizado por Mariano Mestman (2007) sobre el *Cine Liberación* y su relación con la OUTG. Este grupo audiovisual estuvo dirigido por Pino Solanas y Octavio Getino, y realizó importantes producciones audiovisuales como *La hora de los hornos* (1968), *Perón, la revolución justicialista* (1971) y *Actualización política y doctrinaria para la toma del poder* (1971). Si bien los integrantes de *Cine Liberación* provenían mayormente de la clase media intelectual, terminaron participando de los ámbitos de la Mesa del Trasvasamiento. En este sentido el grupo se identificaba con el linaje “San Martín, Rosas y las Montoneras”, propias del peronismo más nacionalista.

La revista *Hechos e Ideas* se publicó por primera vez durante el gobierno de Agustín P. Justo entre los años 1935 y 1941. Esta primera publicación constó de 41 ejemplares, y su director fue Enrique Eduardo García. En su tesis de posgrado, “*Hechos e Ideas* (1935-1941): una aproximación al pensamiento político argentino”, el historiador Manuel Alejandro Cattaruzza (1992) analiza la trayectoria identitaria de esta publicación durante su primer período, en orden de reconstruir el *complejo de ideas* del radicalismo de la década de 1930. En su análisis Cattaruzza arriba a la conclusión de que el proyecto de esta revista vino de la mano de la necesidad de constituir un “partido político en regla”. En esta línea, *Hechos e Ideas* se pensó como un proyecto modernizador, que intentó hacer de la Unión Cívica radical una organización política plena. Así también, se destacan ciertas heterogeneidades ideológicas identitarias del radicalismo de ese momento expresadas en la publicación. En este sentido,

para el autor no es coincidencia que la revista encuentra, en su segunda época (1947-1955) un espacio de expresión y cohesión identitaria de la mano del peronismo.

En una línea similar a la de Cattaruzza, Juan Manuel Romero y Nicolás Gabriel Silliti (2009) también investigan sobre el primer período de *Hechos e Ideas*. Sostienen que esta publicación nació como un programa del movimiento antifascista de la época, protagonista de ese período histórico. Este hacía contrapeso al movimiento fascista, el cual también se encontraba activo en el escenario político y social. En un contexto de democratización y *plebeyización* de la política, la apelación al antifascismo funcionaba como movilizador de lealtades y configuraba identidades, y es por esto que urgía la necesidad de un medio de comunicación que aunara voluntades. En este sentido, la publicación se erigió como un órgano de difusión de los ideales tradicionales políticos del radicalismo, pero también de conceptos y temáticas doctrinarias nuevas. En este sentido, los intelectuales y dirigentes radicales que conformaron la primera época de *Hechos e Ideas* reafirmaron su fidelidad a los principios liberales y democráticos. La revista se planteó a sí misma como una alternativa frente a las amenazas totalitarias que podían venir tanto de la derecha como de la izquierda nacional e internacional, situándose dentro de las redes políticas y partidarias del antifascismo de la década de 1930.

La segunda época de la revista *Hechos e Ideas* comprende el período entre los años 1947 y 1955 y constó de 93 entregas. El director fue el mismo que el de la primera época, Enrique Eduardo García –luego fundador de la Tercera Época de la revista–. Varios investigadores han estudiado este segundo período de publicación, tales como Fabián Lavallén Ranea (2014), Luciano Barandarian (2012) y Hernán Comastri (2014). El primero realiza una distinción entre lo que él denomina como *Época Radical* (1933-1941) y *Época Peronista* (1947-1955), y a las posteriores publicaciones como *intentos contemporáneos de relanzamiento*²¹. El autor establece que el análisis de la revista durante el gobierno peronista es crucial para repensar la idea cristalizada de una “no

²¹ El autor hace referencia a la Tercera Época de *Hechos e Ideas* –publicación abordada en la presente investigación–, y un relanzamiento posterior en 1983.

existencia de debates y ambientes intelectuales durante el primer peronismo” (Lavallén Ranea, 2014: 10). Él considera que la *multiplicidad de perspectivas*, el *número de autores*, el *abanico de disciplinas*, y el *renombre de los intelectuales* dan cuenta de la existencia de un interesante y amplio espacio de usina intelectual durante el primer y segundo gobierno peronista.

También podemos tomar como referencia las ya mencionadas investigaciones desarrolladas por Luciano Barandarian (2012) y Hernán Comastri (2014), quienes realizan un abordaje de la Segunda Época de *Hechos e Ideas* desde las temáticas y los debates presentes en la publicación. En el primer caso, Barandarian se propone realizar una comparación de la revista y los anales de la Sociedad Rural Argentina (SRA) en relación a la Ley del Estatuto del Peón Rural del año 1944. El autor considera que este análisis implica echar luz sobre las raíces del histórico enfrentamiento entre el sector del campo y el peronismo. Establece que la publicación, en línea con su postura oficialista, defendió la naturaleza de esta reglamentación al sector agrario. Por el otro lado, la SRA se posicionó diametralmente en contra del posicionamiento de la revista, remarcando el carácter impropio de “extender leyes urbanas a los trabajadores rurales”. En relación a esto, para Barandarian, *Hechos e Ideas – Segunda Época* propone a Perón como un continuador de Yrigoyen, definiéndose “con claridad y valentía contra el fraude y contra la oligarquía”.

Por otro lado, Comastri estudia a la revista desde la perspectiva de cómo apareció Estados Unidos como punto de referencia en la misma. En relación a esto el autor ve aquí un punto de contacto con el radicalismo, ya que también fue un tema concerniente para este. Es así como, Comastri comparte con Barandarian la conclusión de que en la revista se establece una línea de continuidad entre Perón e Yrigoyen como caudillos de la voluntad popular y nacional. Es por esto que, para él, el objetivo de la segunda publicación de *Hechos e Ideas* fue acercar posiciones entre las reivindicaciones históricas y el gobierno peronista, ofreciendo al radicalismo un espacio de debate que amalgamara los distintos discursos existentes dentro de la UCR. Así también la publicación de la revista coincide con una etapa de definiciones ideológicas del primer peronismo, donde se asientan las bases de la doctrina peronista.

Con respecto a la Tercer Época de publicación de la revista, la seleccionada para el abordaje de esta investigación, destacamos la escasez de estudios existentes sobre la misma. El único trabajo encontrado que analiza particularmente *Hechos e Ideas – Tercera Época* ha sido el de Pablo Vázquez (2019), quien realizó una investigación sobre la vinculación de esta publicación con el sistema cultural durante el tercer peronismo, su contenido y el diálogo con otras publicaciones de ese período histórico. En este marco, el autor logró reponer la trayectoria histórica de esta revista –rupturas y continuidades–, el contexto de publicación, la biografía de su directora Amelia Podetti y la relación con la OUTG constituida por FEN y Guardia de Hierro. También Vázquez incluyó a su análisis las temáticas tratadas, la estructura de la revista, la distribución, publicidades, entre otras.

En su análisis el autor establece que esta publicación se posicionó en un campo de disputa donde figuraban otras publicaciones: las ya mencionadas *Cristianismo y Revolución*, *Los Libros*, *Antropología del Tercer Mundo* y *Envido*. Estas revistas se caracterizaron por ser *canales de difusión y debates doctrinarios* de jóvenes de diversas trayectorias militantes que se habían acercado al peronismo en los últimos años. En relación a la directora, Amelia Podetti, Vázquez establece que su trayectoria puede pensarse desde la categoría de autor de Raymond Williams, más que de intelectual orgánica de Antonio Gramsci. Esta caracterización la posicionaría a Podetti como “sujeto colectivo” o “sujeto transindividual”. En este sentido, *Hechos e Ideas* figuraría tanto como un espacio de producción de conocimiento de profesionales ligados a Guardia de Hierro en apoyo a Perón, como también una cristalización del relevamiento de otras publicaciones de tinte ortodoxo del gobierno peronista (Vázquez, 2019).

En sus conclusiones el autor establece que esta *experiencia editorial setentista* de identidad peronista funcionó como un espacio de disputa del equipo técnico que se proponía un proyecto programático para el Estado Argentino. Asimismo, el objetivo de la revista fue imprimirle un perfil más peronista a la gestión de Perón e Isabel. Vázquez también rescata que esta propuesta editorial reflejó el trabajo realizado por el Instituto Carrillo, lugar donde profesionales enrolados

en la OUTG debatieron temas como la ecología, los recursos naturales, la energía atómica, el Plan Trienal y el legado de Perón.

Otra investigación que consideramos relevante incorporar es la desarrollada por Juan Pedro Denaday (2013) respecto de la trayectoria académica y militante de la filósofa Amelia Podetti. El autor considera que a través de su biografía se puede dar cuenta de las particularidades del contexto socio-político del período entre 1960 y 1976, y en especial sobre el carácter peronista de las Cátedras Nacionales y la corriente de “pensamiento nacional”. Así también, el autor caracteriza a la producción teórica de Podetti como filosófica-holística, tercermundista, peronista, hispano-americanista y cristiana, como también anticientificista –en el sentido del cientificismo con conocimiento europeísta y universal– antipositivista y antimarxista.

El autor establece que Podetti apuntó a sostener la doctrina peronista desde un ideario “autosuficiente”, en el sentido de que en su producción intelectual se proponía una a la doctrina peronista justicialista desde sus propias raíces filosóficas y teóricas. En este sentido Denaday sostiene que el recorrido de Podetti se diferencia de otros del ámbito universitario, quienes a principios de 1970 se comenzaron a inclinar hacia la lucha armada y el socialismo nacionalista. Es en este marco que Podetti relanza la revista *Hechos e Ideas* en el año 1973, en línea con su búsqueda de establecer una continuidad con el primer justicialismo de las décadas de 1940 y 1950 y fortalecer el centro político “tironeado” por la izquierda y la derecha.

Concluyendo, las investigaciones previamente mencionadas dan cuenta de una amplitud de estudios sobre la agrupación Guardia de Hierro, como también sobre la revista *Hechos e Ideas* en sus tres primeras épocas. En principio, se incluyeron aquellos que trabajaron las distintas organizaciones de la ortodoxia peronista: Encuadramiento y OUTG –FEN y Guardia de Hierro–. Así también se intentó reconstruir sus trayectorias, construcciones identitarias –barriales, universitarias, territoriales, eclesiásticas, políticas y sociales– y posicionamientos dentro del Movimiento Peronista. En relación a esto, se ha señalado que mientras ciertos autores consideran a las organizaciones

mencionadas como actores pertenecientes dentro de la “derecha peronista”, otros sí establecen una distinción “derecha y ortodoxia”. También se ha echado luz sobre la conexión entre estos sectores militantes y el movimiento audiovisual de *Cine Liberación*, espacio dirigido por Fernando “Pino” Solanas y Osvaldo Getino. Sobre la revista *Hechos e Ideas* se ha puesto el foco en el espíritu de época de cada una de sus publicaciones, como también sus propósitos y objetivos. Puntualmente, se ha relevado lo escasamente estudiado sobre *Hechos e Ideas – Tercera Época*; su rol intelectual dentro del peronismo, su discursividad programática y la trayectoria de su directora.

IV. Contexto político global y local durante fines de 1960 y principios de 1970

a. El mundo polarizado y la Tercera Posición

El devenir socio político de la segunda mitad del siglo XX estuvo signado por la división del mapa global entre dos polos: el estadounidense y el soviético. A partir de la Revolución Rusa en el año 1917, la Rusia Comunista había ido ganando poder y anexando territorios a la Unión Soviética. Por otro lado, Estados Unidos se había terminado de asentar como potencia mundial luego de la Segunda Guerra Mundial, consecuencia del debilitamiento económico, político y social en el cual se encontraban en aquel entonces los países europeos. En este sentido, ambas potencias intentaron cooptar –desde la dominación bélica hasta la cultural– a aquellos países que no estuvieran alineados. Por su parte, varios estados del Tercer Mundo intentaron luchar contra esto y conformar una tercera posición que diera respuesta a sus propios intereses y necesidades.

Particularmente, el período histórico de las décadas de 1960 y 1970 fue uno de los más vertiginosos del siglo XX. Tanto a nivel nacional, como también internacional, los tiempos parecieron acelerarse. La Revolución Cubana en el año 1959, la Guerra de Vietnam entre los años 1955 y 1975, la Independencia de Argelia en 1962 –así como también en múltiples países africanos y asiáticos–, la lucha antiracista en los Estados Unidos y el surgimiento del *hippismo* fueron algunos de los acontecimientos que marcaron esa época. Así también, una gran parte de los jóvenes se inclinaron por la lucha política –sindical, universitaria, barrial– y armada (Gilman, 2012). Esta juventud creyó que el camino hacia un mundo más equitativo y justo era la construcción colectiva. Como resultado, surgieron varias organizaciones de distintas tendencias ideológicas que tenían como objetivo la erradicación del capitalismo y/o del colonialismo.

En Argentina, luego del golpe militar dirigido por Pedro Eugenio Aramburu en 1955, comenzó un período histórico caracterizado por la proscripción del peronismo, el cual duraría hasta el año 1973. La “Revolución Libertadora”,

renombrada por los peronistas como “Fusiladora”, no solo prohibió al Partido Justicialista presentarse a elecciones, sino que también censuró cualquier referencia al Movimiento Peronista, como los nombres de Eva y Juan Domingo Perón. Así también realizó quemas de libros, allanamientos a Unidades Básicas, persecución a artistas, intelectuales y deportistas y fusiló a miembros del Movimiento Peronista. Tales son los casos del asesinato a Juan José Valle –quien dirigió una fallida insurrección cívica-militar en junio de 1956– y la masacre de doce civiles en José León Suárez²².

De todas formas, las organizaciones peronistas se fueron rearmando paulatinamente para la vuelta de Perón. Unidades básicas, casas de familia, universidades, fábricas, Iglesias, centros culturales, fueron los espacios donde los peronistas se encontraron y pensaron en cómo generar las condiciones para el regreso del líder. Figuras como Envar El Kadri, Jorge Rulli, Julio Urien, entre otros, fueron parte de la primera Juventud Peronista, frentes de resistencia peronista que estaban dispuestos a dar la vida por Perón. Ellos eran llamados “Las Vacas Viejas del peronismo”: ponían caños²³, les robaban armas a la policía, e incluso intentaron llevar a cabo guerrillas rurales –como fue el caso de Taco Ralo, Tucumán, en septiembre de 1968–. Sin embargo, muchos de los planes de los jóvenes de la JP (Juventud Peronista), o las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), u otras organizaciones similares, fracasaron. Otros intentos resultaron victoriosos, y dieron cuenta que otra forma de hacer política era posible. De esta manera, los jóvenes se fueron acercando cada vez más a la idea de que una revolución social peronista no era tan lejana como parecía.

A nivel mundial, el año 1973 implicó un fuerte punto de inflexión en la historia del siglo XX. En principio, la devaluación del dólar llevada a cabo por Richard Nixon a principios de ese año implicó la quiebra de los acuerdos de Breton Woods y el fin del Sistema Monetario Internacional basado en el patrón-dólar. Asimismo, en octubre la estrepitosa subida del precio del barril de petróleo, tras

²² Hecho narrado por Rodolfo Walsh en la novela no ficcional periodística “Operación Masacre” publicada por primera vez en 1957.

²³ En la jerga peronista, durante la resistencia, se comenzó a llamar caños a las bombas caseras. Esto fue así porque muchas bombas se realizaban con caños de OSN (Obras Sanitarias Nacionales) a los que les insertaban explosivos y clavos “miguelito”. (Testimonio anónimo a la autora. Octubre 2019).

la Guerra Árabe-Israelí del Yom Kipur, dio por inicio a la llamada “crisis del petróleo” (Pérez Serrano, 2013). Estos acontecimientos fueron determinantes en el inicio del “capitalismo global”. En este sentido, los Estados de Bienestar que se habían conformado luego de la Segunda Guerra Mundial, entraron en crisis. Así también, el mercado financiero comenzó a asentarse y a tomar fuerza por sobre el productivo. La dependencia entre los países periféricos – América Latina, Asia y África– por parte de los centrales –Europa del Oeste y América del Norte– se acrecentó. Asimismo, la concentración y el flujo financiero viró hacia una combinación de cierta integración global con una intensificada polarización entre y dentro de las mismas nacionalidades (Coronil, 2000).

Para 1973, en este contexto mundial, Latinoamérica estaba atravesando un período de predominancia de gobiernos dictatoriales con inclinaciones conservadoras en lo social, pero fuertes intereses neoliberales en lo económico –aunque también había algunos países gobernados por coaliciones socialistas y/o comunistas–. Como ejemplo, mientras que en Colombia presidía el conservador Misael Pastrana Borrero o en Perú gobernaba el militar golpista Juan Velasco Alvarado, en Cuba gobernaba Fidel Castro bajo el régimen comunista cubano y Chile estaba bajo la presidencia del socialista Salvador Allende. En relación a esto último, como hito a destacar, podemos tomar el Golpe Militar chileno producido en septiembre de ese año, cuando Allende fue derrocado por un sector de las Fuerzas Armadas con apoyo de los Estados Unidos.

En Argentina ese año implicó un punto de inflexión en la trayectoria de la nación. El final de la proscripción del peronismo había habilitado el contexto para la vuelta de Juan Domingo Perón al país y al poder. La caída del régimen militar, la asunción de Cámpora, el regreso y asunción de Perón, el enfrentamiento en Ezeiza, el asesinato de José Ignacio Rucci –Secretario General de la CGT–, fueron algunos de los eventos más destacables de ese período histórico. En este contexto se dio una lucha entre las distintas fracciones del peronismo por cómo llevar a cabo la vuelta del movimiento al poder. La pugna también se dio en el ámbito de lo simbólico: las

organizaciones revolucionarias comenzaron a publicar su propia producción gráfica. La elaboración de cada revista, o periódico, implicó una instancia de representación de la realidad circundante, pero también un proceso activo de pujas y tensiones.

b. Las organizaciones: Montoneros y Guardia de Hierro

Retomando el recorrido realizado por Lucas Lanusse (2007) podemos establecer que la primera aparición pública de la organización Montoneros fue el 29 de mayo de 1970. En esa fecha la organización secuestró a Pedro Eugenio Aramburu como una respuesta al golpe de Estado de 1955, y al fusilamiento del General Valle. Días después, en la Estancia La Celma de la localidad bonaerense de Timote, Aramburu sería condenado a muerte por un Tribunal Revolucionario constituido por los militantes Emilio Ángel Maza, Norma Arrostito y Fernando Abal Medina, bajo los cargos de traidor a la patria y asesino.

Si bien esa era la primera aparición pública de Montoneros, hacía aproximadamente cinco años que los integrantes se conocían. Los militantes, de distintas partes del país y procedencias ideológicas, habían ido estableciendo contactos entre ellos en encuentros, campamentos, congresos. La confluencia de varias agrupaciones, por lo general universitarias, de diferentes provincias fue conformando el frente militante que luego pasaría a tomar el nombre “Montoneros”. Como regla general, estas agrupaciones comenzaron a organizarse en las universidades bajo la militancia cristiana, y luego fueron virando hacia organizaciones sindicales, territoriales, y por último, armadas.

En el caso de Córdoba, la conformación del frente militante que luego se uniría a Montoneros comenzó en el marco de la Parroquia Universitaria de la Universidad Católica de Córdoba, en 1964. Allí el contacto entre católicos y marxistas fue conformando un grupo militante universitario que cada vez más preponderaba los conflictos barriales por sobre los parroquiales. Para ese

entonces, muchos de ellos estaban agrupados en una organización llamada Movimiento Integralista, nacida en la Universidad Nacional de Córdoba. En el año 1966 los estudiantes tomaron la Parroquia Universitaria e hicieron una huelga de hambre por el golpe de Onganía y la intervención en las universidades. A partir de esta experiencia, los universitarios decidieron fundar una agrupación con tintes más políticos, aunque conservando su esencia estudiantil y cristiana. Se llamó Movimiento Universitario Cristo Obrero (MUCO). En ese entonces, también comenzaron la militancia en las villas, y establecieron el primer contacto con Juan García Elorrio, director de la revista *Cristianismo y revolución*.

A fines del año 1966 los militantes del MUCO decidieron dejar de ser una agrupación únicamente universitaria, y centrarse en el trabajo barrial y fabril, desde una identidad peronista. Se creó la “Agrupación Peronista Lealtad y Lucha”. En agosto de 1967 se produjo un viraje en la agrupación; 70 militantes decidieron volcarse a la lucha armada. En esta instancia, estrecharon sus contactos con militantes de Buenos Aires, y las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). Como formación militar practicaban tiro al blanco en campamentos, y ponían bombas en monumentos y lugares que para ellos eran símbolos del imperialismo y el antiperonismo. En el año 1967 Lealtad y Lucha pasó a llamarse Peronismo de Base (PB). La militancia en las fábricas y los sindicatos se había ido acrecentando, y se había vuelto la esencia de la agrupación. Para 1969 Peronismo de Base militaba en cuatro frentes: en la actividad clandestina, en el ámbito universitario como AES (Agrupación de Estudios Sociales), en la lucha sindical, y por último, en la barrial. Para ese entonces ya integraban lo que era la Tendencia Revolucionaria del Peronismo. Algunos de sus dirigentes más importantes eran Luis Rodeiro, Alberto Molinas y Elvio Alberione.

En la Universidad Nacional del Litoral se creó en el año 1960 una agrupación cristiana denominada Ateneo Santa Fe. Por estos años la agrupación se fue inclinando hacia el peronismo como identidad política. En 1964 Ateneo Santa Fe convocó una reunión general del movimiento cristiano donde se discutió la necesidad de un “cambio de estructuras”. Ese mismo año, los estudiantes del Ateneo Santa Fe ocuparon las facultades en adhesión al plan de lucha de la

CGT. Como sucedió en el MUCO, para 1966 esta agrupación se volcó a militar en otros espacios: en los barrios, en los sindicatos, y en aparatos clandestinos, donde se realizaban actividades armadas. En un principio, realizaron prácticas de tiro, y a partir de cierta experiencia adquirida, aprendieron a armar explosivos y detonarlos. Para el año 1969 ya robaban armas de policías en las calles. Desde 1968 la conducción de la célula clandestina del Ateneo mantenía un contacto frecuente con la dirección de las FAP, y con la agrupación Lealtad y Lucha de Córdoba. En ese año también se incorporaron a la Tendencia Revolucionaria del Peronismo, y a la revista *Cristianismo y Revolución*. Por otro lado, el vínculo sindical más importante de la agrupación era ASA (Acción Sindical Argentina) de Santa Fe.

En la Universidad Católica de Santa Fe, en el año 1968, se creó el Movimiento de Estudiantes de la Universidad Católica (MEUC). La agrupación comenzó liderando un conflicto por la suba de aranceles en las universidades en junio de ese año. Iniciaron una huelga de hambre en la Iglesia Jesuita Nuestra Señora de los Milagros. Además de apoyo estudiantil, también lo tuvieron del sector gremial, como la CGT-A (CGT de los Argentinos). En el caso del MEUC también se formó un grupo clandestino que se inclinó por la lucha armada. En el año 1968 las agrupaciones de Santa Fe, ASA, MEUC y el Ateneo Santa Fe, comenzaron a realizar actividades en conjunto.

En paralelo a la conformación de estos grupos universitarios, otro más pequeño se fue conformando en la ciudad de Reconquista, al nordeste de Santa Fe. Un grupo de abogados cristianos comenzaron a trabajar con los sindicatos. En Reconquista conformaron la Seccional de la Federación de Trabajadores Rurales (FATRE). Entre ellos se encontraba quien, tiempo después, sería conducción de Montoneros: Roberto Cirilo Perdía. En 1966 Perdía conoció, en un campamento, al padre Mugica, a Mario Firmenich, y a Carlos Gustavo Ramus. En 1968 el grupo de Reconquista se unió a las FAP.

En Buenos Aires, a mediados de la década de 1960, Carlos Mugica comenzó a trabajar como asesor de la JEC (Juventud Estudiantil Católica). Para ese entonces, entabló vínculo con los jóvenes que participaban de esa agrupación

en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Entre ellos estaba Fernando Abal Medina, Carlos Gustavo Ramus, y Mario Firmenich. En 1966 Firmenich y Ramus asistieron a un campamento en Tartagal, Salta, junto con Mugica. Allí se empezó a discutir la posibilidad de una revolución que usara la violencia, como única solución a la explotación del hombre por el hombre. Ese mismo año, Abal Medina, Arrostito, Ramus y Firmenich participaron de los preparativos de la revista *Cristianismo y Revolución*, dado que conocían a Juan García Elorrio y a Casiana Ahumada –sus directores–. Una vez que comenzó a editarse, los jóvenes la vendían en la calle. Un año después, en 1967, el grupo ya se identificaba con el peronismo, y había decidido que se iban a inclinar por la lucha armada.

Por esa época, los jóvenes se distanciaron de Mugica, quien les parecía “blando”, y comenzaron a armar el Comando Camilo Torres, en honor a un cura guerrillero colombiano muerto en combate. Llegaron a ser alrededor de 30 militantes, que se dividían en células de tres tipos: superficie, intermedio, y militar. Estaban convencidos que para comenzar la revolución debían organizar una guerrilla rural en Salta, o Tucumán. En 1967 el Comando participó, en Quilmes, de un encuentro de militantes de distintas provincias, y se trabaron relaciones que durarían años. A fines de 1967 Abal Medina y Ramus tuvieron una entrevista con Envar El Kadri, que estaba organizando las FAP. Le pidieron que los preparara para una guerra revolucionaria, y El Kadri aceptó. El Comando Camilo Torres conformó una célula cordobesa, y comenzó a estrechar cada vez más los lazos entre esta provincia y Buenos Aires.

El 25 de diciembre de 1969 las células porteñas y cordobesas del Grupo Fundador asaltaron el Banco de Córdoba en la localidad cordobesa de La Calera. A partir de ese momento, las organizaciones de Córdoba, Buenos Aires y Santa Fe decidieron confluir en una sola. Para mayo de 1970 todos los grupos militantes de las provincias mencionadas estaban bajo la misma bandera de una única organización político-militar: “Montoneros”. Este nombre Montoneros surgió como homenaje al grupo Comando Montonero “17 de Octubre”, una fracción de las FAP que intentó hacer una guerrilla en Taco Ralo, Tucumán, en septiembre de 1968 (Anguita y Caparrós, 2013).

Entre 1970 a 1973 la organización Montoneros se extendió a lo largo y a lo ancho de la Argentina, como también construyó para adentro y afuera su consenso y legitimidad (Adamini, 2009). En ese entonces, la agrupación pasó a tener presencia en barrios, sindicatos, escuelas, universidades y parroquias. Muchas agrupaciones, si bien no eran del núcleo duro de Montoneros, formaban parte de “La Tendencia”, un amplio frente de masas, que respondía a la cúpula de Montoneros. Ésta estaba conformado por: El Estado Mayor Montonero, el cual asignaba tareas; la Juventud Peronista, encargada de la militancia barrial; la Juventud Trabajadora Peronista, activa desde los sindicatos; la Unión de Estudiantes Secundarios; los grupos políticos técnicos y la organización político – militar “Montoneros” en sí. (Gauna, 2020).

La agrupación Guardia de Hierro nació en 1962, con la intención de aglutinar sectores peronistas nacionalistas. Su principal fundador fue Alejandro Francisco Álvarez, “El Gallego”. En principio se llamó Movimiento Peronista Núcleo Nacional, pero luego se acordó tomar el nombre de Guardia de Hierro. La premisa principal para la conformación de esta agrupación fue el liderazgo indiscutido de Perón sobre el Movimiento Peronista. En este sentido, las bases debían acatar las decisiones que él enviara desde Puerta de Hierro, España. Es por esto que sus militantes se posicionaron desde la ortodoxia peronista, proponiendo una tercera vía entre la izquierda y la derecha.

La agrupación nació en la Capital Federal, pero tuvo un alcance a varias ciudades del país, como Rosario, Santa Fe, Córdoba, Mendoza, Mar del Plata y Salta. En un principio, la mayoría de sus integrantes fueron universitarios que se proponían armar una usina de cuadros políticos dispuestos a reorganizar el movimiento peronista. El nombre de la agrupación surgió en una reunión de café en el bar La Academia en el año 1961, donde se encontraban Mario Gurioli, Enrique Ainseinstein, Mario Ambrosoni, y El Gallego Álvarez. Luego se sumarían Julio Maffei, Mario Ferrari, Eduardo Espil, Silvio Reyes, Alicia del Gesso, Fabio Bellomo, Amelia Podetti, entre otros. En este sentido, podemos establecer que “Guardia” se originó como una agrupación de formación de cuadros, estableciendo vínculos con diferentes actores del movimiento peronista.

Entre los años 1964 y 1965 esta agrupación tuvo su primer apogeo de crecimiento. Sus actividades iban desde la difusión de los mensajes de Perón y la formación política de cuadros. En este sentido era muy común la lectura de cartas, discursos y escritos del líder, la visualización de películas – especialmente las del Cine de Liberación– las juntadas para escuchar los “Gelosos” de Perón, entre otros. Aunque para el año 1966 la agrupación sufrió un declive, pronto comenzaron a estrechar vínculos con otras organizaciones. Fue en este contexto que, para 1971, Guardia se fusionó con el FEN (Frente Estudiantil Nacional) liderado por Roberto “Pajarito” Grabois, conformando la OUTG (Organización Única del Trasvasamiento Generacional)²⁴ (Vázquez, 2019). En esta unión el FEN tuvo un viraje ideológico desde el marxismo hacia el peronismo, y comenzaron a formarse como cuadros militantes barriales (Anchou, 2007).

El FEN estaba compuesto por diversos frentes, tales como el “Frente Barrial”; las “Mesas de Mujeres”; la “Juventud Secundaria Peronista” y el “FEN-OUP (Frente Estudiantil Nacional – Organización Universitaria Peronista)”; y un espacio de incorporación juvenil, “Las Brigadas de la JP”. Tal como establece Cuchetti (2010), en 1971 Grabois viaja hacia España para encontrarse con Perón. En este encuentro el líder del Movimiento Peronista baja la línea de que OUTG deje la estrategia insurreccional y pase hacia una retaguardia militar. Es decir, Perón encomendó que la organización funcionara como un espacio de formación de cuadros, cuya responsabilidad residía en peronizar/socializar *intensivamente* al pueblo argentino. Por el contrario, el rol de las JP se concentraría en funcionar como vanguardia militarizada insurreccional hasta el regreso de Perón.

En la OUTG convergieron diversos Frentes, como la Escuela de Formación de Cuadros, Frente de Profesionales y el Instituto de Estudios Superiores Ramón Carrillo. Fue en este marzo que se relanzó la revista *Hechos e Ideas – Tercera Época* (1973 – 1975). (Vázquez, 2019), dirigida por Amelia Podetti. Esta última

²⁴ La Mesa de Trasvasamiento fue conducida por Julián Licastro –del Consejo Superior del Peronismo–, el ya mencionado Grabois y Dardo Cabo, referente de la organización Descamisados. Cabo fue luego quien figuró como director oficial de la revista *El Descamisado*.

era una intelectual peronista vinculada a las Cátedras Nacionales. El sentido de hacer resurgir la revista era volver a las bases originarias del peronismo, y proponer un proyecto de país para el incipiente gobierno de Perón.

V. Presentación de las revistas: *Hechos e Ideas* – Tercera Época y *El Descamisado*

En los próximos apartados se hará una presentación de *Hechos e Ideas* – Tercera Época²⁵ y *El Descamisado* con el fin de realizar un primer acercamiento a ciertos aspectos de las mismas, que serán luego recuperadas para el análisis comparativo. Se considera que ambas publicaciones se posicionaron en un campo político, social y periodístico particular, el cual se ha intentado reconstruir a través de los estudios previos expuestos con anterioridad.

En relación a lo mencionado, se establece que de *El Descamisado* la selección de los números será desde el n° 0 –8 de mayo de 1973– hasta el extra del 14 de marzo de 1974²⁶; y de *Hechos e Ideas* se tomará el n° 1 –septiembre de 1973–, el n° 2 –febrero de 1974– y el n° 3 –abril de 1974–. Por ende, se tomará la totalidad de la publicación montonera, y los primeros tres números –de cinco– de la revista guardiana. Así también, se establece que en esta selección se priorizó la inclusión de casi la totalidad de los números de las revistas seleccionadas. Esto fue así porque se consideró que al tener un recorte amplio de las trayectorias de las revistas entre los años 1973 y 1974 se puede ahondar en los anudamientos de sentido de las representaciones del peronismo en las producciones gráficas, y desde allí interpelar sus diferencias y similitudes.

En el estudio comparativo nos centraremos en los aspectos técnicos, temáticos y sociales de ambas producciones gráficas. En relación a lo primero se relevará: el tipo de papel utilizado, el tamaño, los colores, la relación entre imagen y texto, el tipo y color de la fuente, la relación entre los titulares y el

²⁵ A partir de ahora *Hechos e Ideas*.

²⁶ En la fuente figura como “14 de marzo de 1973”, se estima que es un error de tipo.

cuerpo del texto y técnicas visuales. Los ejes temáticos circulantes en las publicaciones también serán incorporados al análisis. Así también interesará rescatar cuál fue el *staff* periodístico-militante de ambas redacciones, la trayectoria de sus directores y los roles de producción. De igual manera se dará cuenta de su circulación y difusión, financiamiento, y alcance mediático.

a. Revista *El Descamisado*: una apuesta gráfica montonérista en los albores del gobierno camporista

El Descamisado fue publicada por la agrupación Montoneros entre el 8 de mayo de 1973 y el 2 de abril de 1974. Se lanzó con el objetivo de armar una prensa propia de la organización en el contexto de campaña electoral donde las distintas tendencias del peronismo trataron de posicionarse y ampliar sus espacios de poder. La revista tomó el nombre de la agrupación Descamisados, la cual a principios de 1973 se fusionó con Montoneros. El formato de la revista fue un semanario, y constó de 46 números y un extra –14 de marzo de 1974– que fueron legales, aunque algunos de sus integrantes trabajaron desde la clandestinidad. El tamaño de la revista era menor al tabloide y se caracterizó por tener una misma proporción entre el texto y la imagen; esto implicó una innovación del concepto gráfico en el ámbito del periodismo militante de esa época.

La revista se vendió en kioscos, y circuló entre militantes y afines a La Tendencia²⁷. Se imprimió en la ROTOG ARG. y fue editada por VEPE S.A. En Capital era distribuida por Rubbo S.C.A., y en el interior por RYELA S.A. Hasta el n° 3 la dirección que figuraba en la revista de las oficinas de redacción era Montevideo 1442, pero en realidad esta era el estudio de Mario Hernández, su primer director oficial. A partir del n° 4 pasó a ser Jujuy 351. Fue financiada por la Organización Montoneros y la venta de los propios ejemplares (Slipak, 2015).

²⁷ Frente de masas conducido por Montoneros, y que integraba a la Juventud Peronista –territorio–, la Juventud Trabajadora Peronista –sindicatos–, la Juventud Universitaria Peronista –universidades–, Unión de los Estudiantes Secundarios (UES) –secundarios–, Grupos Políticos Técnicos, Estado Mayor Montonero, y la Organización Montoneros en sí (Gauna, 2020).

La tirada varió entre 80 y 200 mil ejemplares, un porcentaje alto para las publicaciones de principios de 1970. Tanto fue así que en ciertos momentos la demanda excedió la oferta y desde la redacción de la revista se tuvo que “apurar” a la imprenta para poder cubrir con los pedidos de los puestos de kioscos. La revista se leía de forma individual y colectiva: circuló en unidades básicas, escuelas y centros culturales. De esta forma sirvió de disparadora para los temas a tratarse en las reuniones y las charlas de formación en los ámbitos de militancia cotidiana²⁸.

Si algo caracterizó a la revista *El Descamisado* fue su creatividad gráfica de vanguardia en relación a las publicaciones circulantes del momento. Su innovación se asentaba en la utilización de colores vivos como el rojo, naranja, fucsia, verde, amarillo y en la marcada preponderancia de la imagen sobre el texto, algo poco común hasta entonces (Ulanovsky, 2009). Además de la aparición de fotografías, en la revista también se incorporaron algunos dibujos, caricaturas de personajes importantes, recuadros con infografía o extracciones del texto principal. Los titulares variaban de posición entre arriba, el centro y abajo, lo cual le daba una fluidez a la lectura de la totalidad de la revista. Algunas notas, especialmente aquellas referidas a eventos masivos, cubrían ambos lados de la revista, y las fotografías utilizadas generaban un efecto hipnótico y atrapante a la vista. El logotipo era una pintada callejera, idea propuesta por Beatriz *Trixie* Amuchástegui, correctora y recepcionista de la revista que venía del mundo del Cine. De esta forma, se buscaba recuperar en la revista un espíritu militante vinculado a los años de Resistencia peronista.

Casi ninguna de las notas iba firmada, solo aparecían los nombres de Dardo Cabo y de Ricardo Grassi en pequeño apartado que iba cambiando de lugar. La cantidad de páginas varió a lo largo de la trayectoria de la revista, pero podían ir desde 15 a 30. El papel era de tipo papel prensa y la fuente era pequeña de interlineado simple. La revista estaba dividida en varias secciones, entre las que se encontraban las editoriales, una sección dedicada a las acciones de protesta llamada “Organizar - Movilizar - Controlar - Custodiar - Apoyar”, la página dedicada al correo de lectores, una sección para historietas,

²⁸ Testimonio confidencial a la autora. Octubre 2019.

donde se destacó *Latinoamérica y el Imperialismo- 450 Años de guerra* –escrita por Héctor Germán Oesterheld– y una sección denominada Unidos o Dominados, que refería a las noticias Internacionales.

Con respecto a la dirección de la revista, en lo oficial figuró como director Dardo Cabo, y como co-director Ricardo Grassi, pero en la práctica fue este último quien condujo de principio a fin la publicación de la revista²⁹. En el primer número de la misma figuró Mario Ángel Hernández como director, pero a partir del tercero ya figuraban Cabo y Grassi como director y co-director respectivamente. Hernández había sido un abogado defensor de los presos políticos por la dictadura de Onganía, y se lo había puesto como “director jetón”, para darle cierto grado de legitimidad a la revista. Se fue por diferencias sobre la línea editorial y el tono político a utilizar en las publicaciones.

Por otro lado, Grassi provenía de una militancia orgánica en la Juventud Peronista. Desde el año 1969 estaba encargado de la publicación de la JP de Vicente López, la expresión de Zona Norte de la agrupación Acción Peronista – la cual se convertiría en la organización Descamisados–. Desde el año 1972, en paralelo a la militancia barrial, trabajó en el diario *Mayoría* de los hermanos Tulio y Bruno Jacovella. A fines de ese año Grassi viaja a España para entrevistar a Perón en Puerta de Hierro, Madrid, y termina realizando dos reportajes que se publican en *Mayoría*. A su regreso, Grassi se reúne con el dirigente de Descamisados, el Sordo Sergio –Oscar de Gregorio–. En ese encuentro se enteró que la organización se había fusionado con Montoneros, y también que se había tomado la decisión de publicar una revista semanal que expresaría la política de la JP y Montoneros. Esta publicación se llamaría *El Descamisado*, en honor a la agrupación que se había sumado recientemente al frente de masas, y se esperaba que él tomara el cargo de co-director y se encargara de la línea política de la revista (Grassi, 2015).

²⁹En un testimonio brindado por Jorge Lewinger a Daniela Slipak el 21 de junio de 2011, sostuvo que fue él quien dirigió la revista. Sin embargo en esta investigación tomaremos a la figura de Ricardo Grassi como el director ya que consideramos verosímil su relato materializado en el libro “Periodismo sin aliento”, publicado en 2015 por la editorial Sudamericana.

En un principio la redacción de la revista se asentó sobre una oficina vacía en la calle Cerrito –cerca del obelisco hacia el sur–, la cual la empresa cordobesa Makentor le prestó a Hernández. El frente daba a la avenida 9 de Julio. A mediados de junio la redacción se mudó a Jujuy 351, una casa de dos pisos con terraza conseguida por Pepa Lili Massaferro, encargada del Archivo de la revista y compañera de Paco Urondo.

En la publicación de *El Descamisado* trabajaron Enrique “Jarito” Walker como Jefe de Redacción, Juan José “Yaya” Ascone como Secretario de Redacción. La fotografía estaba a cargo de Osvaldo “Jau” Jaureche –sobrino de Arturo Jaureche– junto a Miguel Ángel “Mao” Otero, y Daniel Iglesias fue el tipógrafo que estuvo a cargo del proyecto gráfico de la revista. Beatriz “Trixie” Amuchástegui fue la recepcionista, y junto a Ana Abeleira y Marta Loiacono, se encargaron de la corrección de la revista. Salvador “Palomo” Linares fue el diagramador y Lili “Pepa” Massaferro –militante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias–, recién liberada de la cárcel de Devoto, fue la administradora del archivo. Tiempo después, Lili será reemplazada por Lilia Ferreyra, periodista y compañera de Rodolfo Walsh. Además, entre los redactores se encontraban Alberto “Alberico” González Toro, José “Pepe” Eliashev, Carlos del Peral –cuyo nombre verdadero es Carlos Peralta–, Ricardo Roa, Diego Olivé, Gustavo “Pepe” Capdevila, Susana “Flaca” Cuestas, Marta Mastrogiacono, Julio Carmichael, Rodolfo Campos, Jorge Lewinger y Mario “Mamo” Turano. Cabe decir que, de las más de 40 personas que participaron en la redacción, 14 fueron secuestradas durante la última dictadura cívico militar iniciada en 1976.

El contenido de la revista fue variando a lo largo del tiempo, y pudo reflejar la vertiginosa coyuntura política de cada semana. En un principio la revista se focalizó en la salida del gobierno dictatorial, dándole espacio a los temas referidos sobre los compañeros presos o detenidos, las represiones de la dictadura y las consecuencias económicas de las mismas. Así también se retrataron temas como la victoria de Cámpora, la liberación de los presos políticos, la vuelta de Perón al poder, la masacre de Ezeiza, el enfrentamiento en Plaza de Mayo, entre tantos otros hitos históricos de los años 1973 y 1974.

Como ninguna otra revista de ese momento, *El Descamisado* relató el devenir de la relación entre Montoneros y Perón.

b. *Hechos e Ideas* – Tercera Época: una propuesta programática para el gobierno entrante desde Guardia de Hierro y las Cátedras Nacionales

Como se mencionó previamente, la revista *Hechos e Ideas* fue una publicación trimestral de la agrupación Guardia de Hierro. La misma constó de nueve números, siendo el n°5 y 6 una edición doble por la muerte de Perón. Se comenzó a publicar en septiembre de 1973 hasta mayo-julio de 1975. El n° 1 salió en septiembre de 1973; el n° 2 en enero-febrero de 1974; el n° 3 marzo-abril, el n° 4 mayo-junio; el n° 5/6 en julio-octubre; el n° 7 en noviembre-diciembre; el n° 8 en enero-abril de 1975 y el n° 9, el último, en mayo-julio del '75 (Vázquez, 2019).

A diferencia de *El Descamisado*, la tirada de esta publicación alcanzó un poco más de 2.000 ejemplares (Vázquez, 2019). La recepción de *Hechos e Ideas* fue más bien universitaria, aunque se vendió en puestos de diarios y revistas. La distribución en kioscos fue realizada por la misma que la del *El Descamisado*, Rubbo S.C.A. Fue impresa en los Talleres Gráficos “DIDOT” S.C.A. En el interior fue DAESA S.A.C.I.F. En las librerías, estuvo a cargo de Tres Américas. La diagramación fue realizada en el Departamento de Diseño Gráfico – Escuela Panamericana de Arte. Su dirección era Suipacha 190 – 6° piso, of. 602, Buenos Aires. Tal como establece Vázquez, la revista fue financiada con aportes de Amelia Podetti y colaboradores, la adquisición de la militancia, la venta en los kioscos y librerías, y la suscripción por adelantado de los lectores. Así también, las publicidades que aparecieron desde el n°2 eran en su totalidad estatales. Las mismas pertenecían a entes donde tenían contactos o se habían cuadros de la OUTG³⁰.

³⁰ Banco de Mendoza, la municipalidad de Rosario, la municipalidad de San Miguel de Tucumán, el ministerio de Agricultura y Ganadería de la provincia de Santa Fe, la Junta Nacional de Carnes de la República Argentina, Dirección de Rentas de la provincia de Mendoza, la Caja Nacional de Ahorro y Seguro, Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ELMA),

Si bien nos centraremos en el análisis de los ejemplares n° 1, n° 2 y n° 3, podemos considerar que la publicación tiene una coherencia en el diseño a lo largo de sus nueve números. En principio, tanto el papel utilizado como el tamaño tienen mayor similitud con un libro que con una revista de la época. El tipo de papel es grueso y el tamaño de las páginas es de 22,5 cm por 15,5 cm. Las tapas de la revista se caracterizaron por ser simples y de colores llamativos, a diferencia del interior de la revista que era en blanco y negro y completamente constituida por texto. A partir del número 5-6 los ejemplares integraron en sus tapas dibujos y fotografías. Podemos describirlos de la siguiente manera: el n° 1 era de color fucsia, el n° 2 azul Francia, el n° 3 anaranjado, el n° 4 verde, el n° 5-6 azul marino con una fotografía de Perón, el n° 7 fucsia junto a dos fotografías de la Plaza de Mayo y una de Isabel Perón, el n° 8 mostaza y llevaba un mapa antiguo de América Meridional, y el n° 9 rojo con unos dibujos originarios de estilo incaico.

Centrándonos en el análisis de los primeros tres números de la revista, podemos establecer que la misma estaba compuesta por: la nota editorial, un apartado de “mensajes” relevantes –tales como los de Amelia Podetti o Perón– notas mayoritariamente de tipo académico –Ciencias Agrarias, Ciencias Política, Ciencias Sociales, Ciencias Económicas, Historia, Filosofía, Tecnología–, un segmento de notas especiales –tales como homenajes, conferencias, discursos, crónicas– y finalmente una columna dedicada a reseñas de libros seleccionados. Los ejemplares n° 2 y n° 3 integraron propaganda política del Banco de Mendoza, la Municipalidad de Rosario, el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Santa Fe. En el n° 3 también se le hizo publicidad a la Editorial de la Reconstrucción.

La dirección de la revista estuvo a cargo de Amelia Podetti, y su fundador fue Enrique Eduardo García –el director de las anteriores publicaciones–. Podetti venía de una trayectoria académica marcada. Se había recibido en 1958 como

la secretaria de Estado de Hacienda del ministerio de Economía de la Nación, la municipalidad de Villa Mercedes, San Luis, la municipalidad de Córdoba, el Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA), municipalidad de Berazategui, la intervención federal de la provincia de Misiones, la municipalidad de Posadas, la intervención federal de la provincia de Mendoza, el ministerio de Cultura y Educación de la provincia de Mendoza la municipalidad de General San Martín, ENTEL y Gas del Estado (Vázquez, 2019).

Licenciada de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, publicando una tesis sobre Husserl, y en 1960 de Bibliotecóloga de la misma casa de estudios. En el año 1962 fue becada por la Universidad de París, en el Institute Catholique. A partir del siguiente año, 1963, comenzó a ejercer la docencia, lo cual haría hasta su fallecimiento en 1979 a sus 50 años de edad. A fines de la década de 1960 participó de la creación de las Cátedras Nacionales, con el fin de afianzar la lucha contra la dictadura militar y bogar por la vuelta de Perón. Fue en este marco que Podetti se acercó a la experiencia de Guardia de Hierro, agrupación con la cual compartía su mirada ortodoxa del peronismo. En el año 1973 le propuso a la agrupación la publicación de la tercera época de la revista *Hechos e Ideas*. El objetivo era divulgar las ideas teóricas de la doctrina peronista y generar un espacio de debate para las próximas políticas estatales del gobierno entrante.

De perfiles distintos, los colaboradores de la revista fueron desde actores políticos activos en aquel entonces, hasta miembros de la Academia, o integrantes de algún departamento técnico estatal, profesores universitarios, investigadores y escritores. En el n° 1 quienes integraron la revista fueron mayoritariamente personajes pertenecientes al ámbito agrario y/o forestal, tales como los docentes e investigadores: Rodolfo Ugalde; Horacio Figueiras; Francisco Rossi; Juan Bullrich y Sergio La Rocca. También hay una nota del Doctor en Filosofía, Leopoldo Chiappo, y la misma Amelia Podetti. En el n° 2 se encuentran: Carlos Delgado, director del SINAMOS (Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social) de la República del Perú; los escritores Mario García y Jorge Bolívar; Orlando Benedetto –quien escribió sobre la UTN– y Dante R. Soria –cuya nota se trató sobre la historia del sistema agrícola tucumano–. En el tercer ejemplar escribieron: Antonio F. Caffiero –Ministro de Comercio Exterior entre los años 1952 y 1954 y luego Ministro de Economía entre 1975 y 1976–; José U. Caterina, Doctor en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Rosario; María Eugenia Rojas de Moreno, quien dirigió la Secretaría Nacional de Asistencia Social (SENDAS) –hija y colaboradora del General Gustavo Rojas Pinilla–; Eduardo R. Stafforini, profesor de Derecho del Trabajo y Previsión Social de la UBA; el escritor Leopoldo Marechal y Podetti.

La relación entre títulos, subtítulos y texto se mantiene a lo largo de todos los números seleccionados: un título arriba en cada nota, por debajo el nombre del autor, y en el cuerpo del texto los subtítulos ordenadores. El tipo de fuente es pequeña y el interlineado es simple. Los temas tratados van desde debates epistemológicos y filosóficos, políticas estatales internacionales, propuestas programáticas en relación a la economía argentina en general y el sector industrial agrícola en particular, la doctrina peronista, luchas latinoamericanas, avances tecnológicos, entre otros.

En conclusión, podemos establecer que ambas revistas nacieron al calor de un contexto de inminente cambio social. Asimismo, las publicaciones compartieron el hecho de ser proyectos enmarcados en el regreso de Perón al país y al poder. Sin embargo, debemos considerar que las revistas se posicionaron en trayectorias editoriales diferenciadas. Mientras que *Hechos e Ideas – Tercera Época* se presentó como la continuidad de una revista con casi medio siglo de historia, *El Descamisado* lo hizo como una propuesta innovadora tanto desde la gráfica como en la forma de hacer periodismo. En este sentido sostenemos que, al comparar ambas revistas, se debe tener en cuenta el recorrido de sus identidades políticas. Por un lado, *Hechos e Ideas – Tercera Época* se circunscribió en un recorrido editorial que comenzó con una identidad radical (1935-1941) y luego viró hacia el oficialismo peronista (1957-1955). Por otro lado, *El Descamisado* fue la primera publicación oficial y masiva de la organización Montoneros.³¹ La siguieron las revistas: *El Peronista Lucha por la Liberación* –publicada entre abril y mayo de 1974–; *La Causa Peronista* –publicada entre julio y septiembre de 1974–; *Puro Pueblo* –publicada entre julio y septiembre de 1974–; *Movimiento para la Reconstrucción y Liberación Nacional* –publicada entre abril y septiembre de 1974– y *Evita Montonera* –publicada entre diciembre de 1974 y octubre de 1976–.

³¹ Aunque la revista *Cristianismo y Revolución* (1966-1971) pueda pensarse como un proyecto editorial predecesor de *El Descamisado* (Slipak, 2015), para el momento de su publicación la organización Montoneros no existía como tal.

VI. Construcción del destinatario en *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*

Como forma de análisis de las revistas seleccionadas, en este apartado se ahonda en la construcción del destinatario en *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*. Es decir, se profundizó en cómo las publicaciones construyeron a su “lector ideal” y su “lector enemigo”. Es importante destacar que el concepto de *construcción del destinatario* se toma a partir del desarrollo teórico de Eliseo Verón (1987) en su texto “La Palabra Adversativa”³². Tal como se ha expresado en el marco teórico, el autor establece que el *discurso político* comprende la particularidad de configurar un *otro negativo* y a su vez un *otro positivo*. Es por esto que retomamos los conceptos de *prodestinatario* y *contradestinataro* para ahondar en la construcción del lector en las producciones gráficas. El primero desde la *creencia supuesta* de iguales valores y objetivos y el segundo desde la exclusión de ese lector del *colectivo de identificación*.

En orden de realizar el análisis sobre la construcción del *prodestinatario* y el *contradestinataro* en las revistas *El Descamisado* y *Hechos e Ideas* se ha decidido relevar la totalidad de los números seleccionados –el n°0 al extra en el caso de *El Descamisado* y los números 1, 2 y 3 en el caso de *Hechos e Ideas*. De todas formas, se ha puesto el foco en ciertos apartados determinados.

Para el caso de *El Descamisado*, hemos puesto especial énfasis en el segmento de las Cartas de los Lectores y las notas editoriales. Esto es así ya que se sostiene que en la selección de las cartas publicadas hay una configuración sobre el tipo de lector ideal de *El Descamisado*. Asimismo, se considera que en las editoriales se encuentran importantes núcleos discursivos, ya que estas secciones periodísticas suelen funcionar como posicionamientos identitarios de valores y creencias sostenidas por la publicación. En el caso de *Hechos e Ideas* nos hemos centrado principalmente en las notas escritas por la directora, Amelia Podetti, las notas editoriales –posiblemente también escritas

³² El autor (1993) también establece una tercera distinción denominada “paradestinataro”. En este caso, el destinatario estaría en una “suspensión de la creencia”, ya que a priori no afirmaría ni negaría los postulados de ese discurso político. En esta investigación no tomaremos ese eje ya que interesa analizar los polos extremos identitarios en la construcción del destinatario, en orden de realizar una comparación posterior entre ambas.

por Podetti– y los mensajes de Juan Domingo Perón. Consideramos que en estos apartados se puede vislumbrar más claramente la construcción del *Lector Ideal*, ya que sostenemos que se cristalizan configuraciones y posicionamientos centrales de la identidad de este proyecto editorial.

En el análisis hemos abordado tanto las imágenes –fotografías y dibujos– como el texto en sí. A partir de esto, nos hemos detenido en los anudamientos de sentido que se observan sobre la construcción del tipo ideal de lector y la configuración del enemigo y/o adversario político. En relación a esto, el texto fue entendido como un entramado de sentido de orden simbólico, como signo que se vincula a aquello que representa desde la *arbitrariedad* (Peirce, 1987). En relación al análisis de las imágenes, establecemos que las mismas fueron tomadas como signos icónicos e indiciales, en el sentido que se vinculan con lo representado desde la similaridad –lo icónico– y el contacto –lo indicial– Peirce, 1987). Así también, nos valdremos de los aportes de Cora Gamarnik (2010) para abordar la fotografía política. Siguiendo los lineamientos de la autora, esta será entendida como *documento social y herramienta de lucha*.

a. El Lector Ideal en *El Descamisado*: del lector comprometido al militante sacrificial

En principio, al relevar *El Descamisado*, podemos evidenciar que el discurso de este semanario está centrado en la coyuntura política de la época. Así también, esta publicación apela a un público masivo, entre levemente a fuertemente interiorizado de los pormenores de la militancia orgánica. Podemos dar cuenta de esto por las temáticas que figuran en la revista, como también por el uso constante de sus imágenes sobre la lucha armada, las problemáticas sociales y las coberturas a eventos masivos. En relación a esto, podemos establecer que *El Descamisado* apela a un lector informado, que también se involucra activamente en la militancia. En este sentido, establecemos tres categorías de análisis del prodestinatario: el *lector politizado*, el *militante orgánico montonero* y por último el *militante sacrificial montonero*.

Como ejemplo de esto, podemos tomar un fragmento de una nota editorial escrita por él en el n°6, edición posterior a la Masacre en Ezeiza. En esta Cabo establece: “Soy un militante más, uno entre los millones de peronistas que ha luchado por este ideal de patria y justicia que todos soñamos”. Así también, en el n°9 Cabo vuelve a escribir una nota sobre Ezeiza, en donde dice: “Habíamos imaginado todos estos años de lucha como sería la hora del triunfo. Con Perón entre nosotros y nosotros en multitudinaria alegría festejando con él. (...)”. En una editorial del n°13 reflexiona sobre la fórmula Perón-Perón, donde se coloca como un compañero, entre varios, que busca respuestas frente a esta decisión electoral. Esta referencia por parte de Cabo a los lectores ideales como militantes comprometidos, simpatizantes u orgánicos se repite a lo largo de la revista.

[illegible]

“Aunque ellos sean a su vez estafados por los mayoristas o distribuidores que les venden el producto a precios mayores de los establecidos, lo que debemos hacer es convencerlo de que no acepte la mercadería a ese precio. Si no lo entiende, el remedio es fácil: denunciarlo para que se lo castigue a él.” (El Descamisado, 1973 f: 10)

También, podemos observar la presencia de la figura del *lector politizado* en la sección de las Cartas de los Lectores. De hecho los firmantes de las cartas seleccionadas aparecen principalmente como simpatizantes que desean interiorizarse en la política a través de *El Descamisado*. Como ejemplo de esto podemos tomar la carta de un lector publicada en el n°7:

“Desde muy joven milito en las filas del peronismo, desde que tenía 15 años, actualmente tengo 41 años y más precisamente desde el 16 de setiembre de 1955, en que entré a participar en la resistencia peronista, como humilde soldado de la causa (...), he empezado a leer “El Descamisado” y me alienta y me interesa mucho su material, porque son los principios por los cuales he venido luchando (...)” (El Descamisado, 1973 h: 15)

También podemos tomar como ejemplo las siguientes cartas incluidas en el n°25. La primera está titulada “madre peronista”, y fue escrita por una mujer llamada Esther Gastrazoro de Ciudadela Norte. En ésta la remitente anuncia que, con alegría, encontró una foto de su hijo, quien se había ido con la Juventud Peronista a trabajar en Carlos Casares. Según sus palabras: “gracias a ustedes” –por *El Descamisado*– “me encuentro con fotos de mi hijo en su carpa.” Asimismo afirma: “Fue una alegría tan grande que no se imaginan, por eso me decidí a escribirles y darles las gracias a El Descamisado”. La segunda se titula “Una Compañera” y fue escrita por una adolescente de 16 años llamada Silvia L. García. Ella afirma que se enorgullece de la labor de la revista, y que la misma le aclara el panorama “ya que proviene de una escuela de monjas”, donde le presentan la realidad desde una perspectiva oligárquica y

gorila. La joven cierra su carta con la siguiente frase: “Compañeros, vuelvo a repetir mi orgullo hacia los que, como ustedes, arriesgan su propia vida por el Ideal de una Patria Liberada. Muchas gracias” (*El Descamisado*, 1973 y: 9).

Es interesante rescatar que la figura del prodestinatario como *lector politizado* figura circunscripta en una trayectoria que abarca los orígenes del peronismo, pasa por la Resistencia Peronista y deviene en el tercer gobierno de Perón. Esta configuración discursiva está ligada a los “militantes mayores”, quienes habían vivido la militancia activa en su juventud, y que ahora apoyan a “la nueva JP”. Así también encontramos casos de simpatizantes y militantes periféricos, que expresan sus deseos de interiorizarse en la organización y la militancia activa. Son interesantes los casos de aquellas personas que se sienten interpeladas políticamente por familiares y/o conocidos que sí militan.

Centrándonos ya en la figura del prodestinatario *militante orgánico montonero*, podemos establecer que la misma hace alusión a aquellos militantes activos pertenecientes a Montoneros – La Tendencia. En este sentido, podemos tomar como ejemplo toda la columna denominada “Organizar – Movilizar – Controlar – Custodiar – Apoyar”. En esta se muestra al militante como un “luchador junto al pueblo” o a veces “por el pueblo”, pendulando entre la lucha horizontal y el paternalismo. Como ejemplos de esto podemos tomar, en el n°11, la nota que hace referencia a una toma en el barrio presidente Perón, realizada por los lugareños junto a los miembros de la JTP. También en el n°12 se integran referencias a “los militantes orgánicos ayudando al pueblo”: estudios y trabajos para los compañeros del Movimiento de Villeros Peronista llevado a cabo por los jóvenes universitarios de la Juventud Peronista de Quilmes, perteneciente a la JUP.

Las notas sobre las actividades internas de Montoneros construyen un prodestinatario *orgánico montonero*, que se inclina hacia la figura *sacrificial montonera*. Como ejemplo de esto, en el n°39, podemos encontrar una nota sobre un Congreso de la Agrupación Evita. Al final figura un apartado titulado “Montoneras Tucumanas”, en el cual se encuentra la letra de un cántico presente en el congreso. En esta canción, se remite al contexto actual como

“guerra popular”. Así también, se recupera a Evita como guía en el enfrentamiento de la lucha armada, que tendría su fin con la llegada de la revolución y el posterior socialismo nacional.

“Yo no le canto a Evita / Porque es nuestra y nada más / Le canto porque ella sabe que es la guerra popular / Peronistas tucumanas / ya cansadas de sufrir / compañeras de



los montos / lucharemos hasta el fin / ganamos las elecciones y el gobierno popular / y ahora nuestra tarea es la patria liberar / yo soy parte del pueblo / que se organiza con fuerza y con fe / por la patria socialista / lucharé, lucharé, lucharé” (El Descamisado, 1974 f: 19)

El *militante sacrificial montonero* aparece de forma recurrente en las cartas de los lectores. En un principio, en los primeros números, esta figura aparece vinculada desde los homenajes “a los primeros caídos en la lucha”, y luego se va volviendo más actual con la referencia de los caídos contemporáneos. Como ejemplo de lo primero, podemos tomar las cartas de los lectores donde se hace mención de los montoneros mártires. En el n°7 se integra una carta con un poema, escrito por un lector llamado Jorge E. Paul. Éste hace referencia a los mártires de Trelew, y un fragmento dice:

“Ayer y aquí nomás / Hubo madres que parieron / Hijos muertos muertos, / Concibieron la eternidad en sus vientres, / Vientres de hijos vivos vivos, / Hicieron de su sangre / La eternidad y la vida (...) / Y sin embargo duele duele, / Duele la eternidad, / El amor, / El sacrificio (...)”

(El Descamisado, 1973 h: 15)

Así también, podemos tomar una carta titulada “Homenajes” del n°18, en donde un lector llamado Alfredo E. Tacchini le solicita a la revista incorporar una sección que rinda homenaje a todos los caídos desde el 17 de octubre hasta ese momento. Otro ejemplo se encuentra en la carta escrita por una militante, Blanca Farías, donde se incorpora un poema llamado “A los Montoneritos”: “Ayer como el Ave Fénix... / ¡Montoneros! / Hoy los hijos de los hijos / que recogieron / el grito abierto: / ¡Liberación! / Sus boquitas frescas / ya comprendieron / y en su pecho desnudo / en su corazón (...) (*El Descamisado*, 1973 r: 23).

A partir de la mitad de las publicaciones, aproximadamente en octubre de 1973, comienzan a surgir con más recurrencia las notas sobre los caídos en combate. En el n°29, particularmente, podemos encontrar un artículo sobre los asesinatos de los militantes del Peronismo de Base: Antonio “Tito” Deleroni y Nélide Arana de Deleroni. Junto a la crónica de su asesinato aparece también un comunicado de prensa que dice: “En el día de ayer, cayeron víctimas de las balas asesinas y traidoras dos militantes del pueblo (...) los que luchan por la activa participación popular (...) por una Sociedad mejor, la Patria Socialista” (*El Descamisado*, 1973ac: 20). Así también, en relación a este hecho, se incorpora también un comunicado de la Juventud Peronista de Gral. Sarmiento –Regional 1 de Zona Norte. Este se titula: “la sangre derramada no será negociada”. En el mismo se establece que “a un militante del pueblo no se lo llora, sino que es necesario tomar como bandera su nombre y llevarlo a la victoria. (...) A la fuerza brutal de la Antipatria, le opondremos la fuerza popular organizada” (*El Descamisado*, 1973ac: 20).

En relación a lo previamente mencionado, consideramos que la aparición de ambos comunicados – el de prensa y el de la regional– dan cuenta de un viraje en la construcción discursiva del prodestinatario. El militante barrial se reconfigura en un mártir que da el ejemplo para seguir la lucha y profundizarla hasta la llegada del socialismo nacional. En cierta forma, esta construcción discursiva del “lector ideal” representa en *El Descamisado* a la figura del militante mártir, el cual a su vez intenta funcionar como un refuerzo identitario montonero para quienes leen la revista y se sienten representados por ella.

Asimismo, podemos dar cuenta de estas tres categorías del lector ideal a partir del uso de las imágenes por parte de *El Descamisado*. En principio, establecemos que las figuras del *Lector politizado* y el *militante orgánico montonero* se evidencian en las fotografías de las marchas y los actos masivos, caracterizadas por planos muy amplios, como panorámicos o generales. Esto es así ya que las fotografías de los eventos masivos retrataron a todo el arco político, desde los menos a los más activos en la militancia.

Así también, si tenemos en cuenta que a las marchas multitudinarias y eventos masivos atendieron tanto los lectores politizados como también los militantes orgánicos montoneros, podríamos establecer que las fotografías de las mismas dieron cuenta de ambas figuras mencionadas. Esto es así ya que las fotografías de planos amplios –panorámicos o generales– y angulaciones picadas, incluidas en las fotografías, integraban tanto a las columnas de Montoneros – La Tendencia, como también a los concurrentes posicionados en los espacios aledaños. Es decir, en el primer caso se representaba a los militantes montoneros orgánicos, afianzados en un espacio político perteneciente a La Tendencia. Por otro lado, las fotografías que se encontraban por fuera de la columna de Montoneros serían los militantes menos afianzados a *la orga*, posiblemente pertenecientes de alguna vertiente del peronismo más o menos vinculada con La Tendencia.

Son múltiples las fotografías que dan cuenta de lo previamente mencionado, pero podemos tomar algunas destacables que remiten a esto. Por ejemplo: la fotografía del plano panorámico de la marcha del 25 de mayo en el n°2; las fotografías de Ezeiza en el n°6; las impactantes imágenes de las columnas de la JP marchando por Av. Maipú hacia Gaspar Campos –para reencontrarse con Perón– en el n°10; las fotografías del acto del 26 de julio en honor a Eva Perón en el n°11; una toma panorámica de un acto de la JP de La Plata, Ensenada y Berisso en el n°18; una fotografía tipo poster de la bandera de Montoneros en el cierre de la campaña electoral en el n°19; las imágenes del Operativo Dorrego en el n°24; fotografías de la marcha de la JTP contra la burocracia sindical en el n°25; las fotografías del “concierto montonero” –protagonizado



por el grupo musical Huerque Mapu– en el n°33 y las imágenes del masivo acto en Atlanta del 11 de marzo de 1974 en el n° Extra.

Finalmente, podemos establecer que la fotografía jugó un rol relevante en la construcción discursiva del *militante montonero sacrificial*. A lo largo del relevamiento de los números se ha notado la presencia de planos cerrados para retratar la muerte militante. En este sentido, fueron recurrentes los retratos de la fotografías de los féretros de los militantes caídos. En relación a esto, en los primeros números se hizo especial referencia a Trelew, a los caídos durante La Resistencia, los bombardeos de 1955, y los “primeros mártires”: Fernando Luis Abal Medina y Carlos Gustavo Ramus. A medida que fueron avanzando los números, las referencias a los militantes caídos en combate se hicieron cada vez más recurrentes.

Ejemplos de lo anterior los podemos encontrar ya en el n°2, donde figuran los primeros caídos en los bombardeos de 1955; en el n°3 aparecen los primeros dibujos de los asesinados en Trelew; en el n°8 se incluyó la fotografía del militante Antonio Quispe, asesinado en Ezeiza; en el n°11, la fotografía del cortejo fúnebre del militante asesinado Benito Spahn; en el n°17, las imágenes de los asesinatos de Carlos Gustavo Ramus y Fernando Luis Abal Medina, junto a sus retratos; en el n°23, la fotografía del cuerpo en el féretro de Constantino Razzeti, militante de la JP.

Así también se encuentran: en el n°25, la fotografía del cuerpo de Juan Carlos Baffi –caído junto a otros tres compañeros– y las fotografías de los compañeros asesinados Isaac Mosqueda, de 38 años, y Omar Arce, de 13 años de edad; en el n°29 las fotografías de los militantes asesinados Antonio Deleroni, Nélida Arana y Miguel Ángel Miño; en el n° 3, el retrato de Ramón Casaris, caído un año atrás en William Morris; en el n°34, las fotografías de los militantes chilenos asesinados por los carabineros; en el n°36, el retrato de una militante de las FAR asesinada, Raquel Liliana Gelin o “Estela”; en el n°42, las

fotografías de los “los caídos” Manuel Eduardo David Belloni y Diego Ruy Frondizi; en el n°44, las imágenes de guerrilleros brasileros asesinados y torturados en Brasil; en el n°45, la fotografía del cuerpo



asesinado del dirigente Rogelio Coria; y en el n°46, el cuerpo del compañero asesinado Chojalán.

En conclusión, podemos establecer que a lo largo de los números la construcción del *prodestinatario* en *El Descamisado* sufrió rupturas identitarias y cambios de rumbo. En un principio la publicación propuso como “lector ideal” al militante abnegado que luchó por la vuelta de Perón –*lector politizado*– y que luego debió tener un rol activo en organizar –*militante orgánico montonero*–. Por otro lado, a partir de la mitad de la publicación, y hacia el final, se comenzó a construir la figura del *mártir sacrificial montonero*, aquel que debía “poner el cuerpo” y dar la vida por Perón y el socialismo nacional. Así también, es importante establecer que aunque la figura del prodestinatario haya sido fragmentada con fines descriptivos y analíticos, podemos establecer que estas tres puede confluir en la del *lector militante ideal*.

Como un elemento central en la construcción del *militante ideal* encontramos la apelación a la *emotividad* por parte de *El Descamisado*. En este sentido, el uso recurrente de las fotografías pretendió establecer un tipo de vínculo indicial con el destinatario. Estas funcionaron como “puente” de contacto entre los hechos retratados y el lector, por fuera del lenguaje simbólico. En este sentido, la revista configuró una relación que intentó ser directa, a través de las imágenes, entre sus lectores y el acuciante contexto político militante. Así también dio testimonio, como ningún otro medio lo hizo, de los militantes reprimidos, torturados y asesinados. Por tanto, podemos establecer que la publicación construyó un lector ideal que “pone el cuerpo” y se compromete con la lucha social y política, lo cual se exhibe y potencia a través del uso de las imágenes.

Cade destacarse que esto se ve enmarcado en un contexto de creciente confrontación política y de un discurso que va a tender cada vez más hacia lo bélico y el universo discursivo de la martirización.

b. El contradestinatario en *El Descamisado*: de la Dictadura Militar hacia los Infiltrados de la Burocracia Sindical

Consideramos relevante destacar que el discurso político de *El Descamisado* estuvo inscripto en el campo discursivo de la producción gráfica del movimiento peronista militante. Por tanto, entendemos que la construcción del enemigo, o contradestinatario, se debe entender en el marco de una disputa por el sentido identitario dentro del peronismo. En el caso de esta revista, interesó particularmente si la figura del enemigo fue unívoca, o contempló a múltiples actores de la escena política. Asimismo, se puso el foco en las rupturas y continuidades discursivas en la revista sobre la construcción del *contradestinatario*, y de qué manera estas últimas se articularon entre sí.

Como se ha mencionado con anterioridad, para el abordaje de este análisis se ha integrado a la totalidad de los números de *El Descamisado*. Sin embargo, nos hemos centrado en las notas editoriales, los titulares, y el uso de las imágenes –fotografías y dibujos– en relación al texto. A diferencia de cómo abordamos el análisis de la construcción del prodestinatario para esta revista, en este caso se ha considerado realizarlo tomando al texto y a las imágenes como un conjunto discursivo. Esto es así ya que entendemos que, mientras que en la construcción del prodestinatario prima la relación de contacto entre la revista y sus lectores, en la construcción del contradestinatario lo hace la relación simbólica entre ambos. Es decir, se considera que es en el conjunto “texto e imagen” donde se construyen los nudos discursivos del “enemigo” y/o el adversario político.

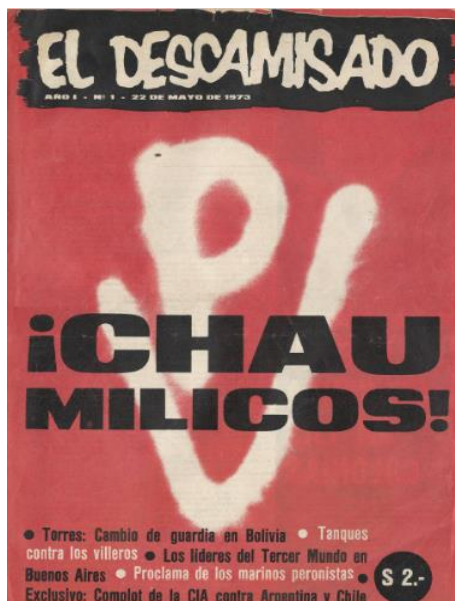
Al relevar *El Descamisado* se han podido identificar tres formas principales de la construcción del enemigo político: la *dictadura militar*, la *infiltración peronista* y el *imperialismo yanqui*. En principio, en los primeros números de la revista,

aparece de manera contundente *La dictadura* –la de Onganía y Lanusse– como enemigo principal de la producción gráfica. Las menciones a la misma son reiteradas, pero podemos tomar como ejemplos los casos del n°0, n°1, n°2 y n°3 y n°5 donde se hace referencia a ésta de una forma explícita.

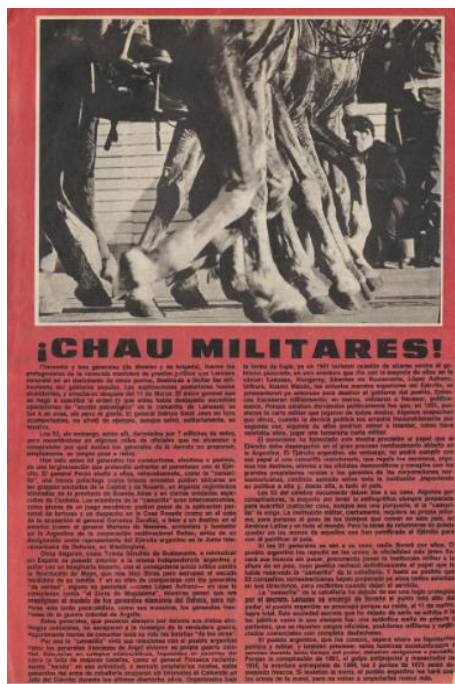
En el caso de la revista n°0 (8 de mayo de 1973), todo este número estuvo atravesado por el contexto político de la caída del gobierno y la próxima asunción de Héctor Cámpora al poder. Ya hacía dos meses que habían sucedido las elecciones, y faltaban aproximadamente dos semanas más para la asunción del nuevo gobierno. En este sentido los titulares e imágenes utilizadas acompañaron esta sucesión de eventos. Por ejemplo, en la tapa de la revista se incluyó la cara de Cámpora, de perfil y sonriente, junto al titular que decía: “Comandantes: Aquí mando yo”. Otras notas de este número se titulan: “Denuncian una campaña de terror contra los compañeros desaparecidos”; “La última Represión de la dictadura”, acompañado de la volanta: “Día de los trabajadores”. Así también, “Capitulación de la Junta” y “Terrorismo económico” –se vuelve sobre las consecuencias económicas de la dictadura–. Como única representación visual de los militares se encuentran las fotografías de la represión del 1° de mayo –policías en las calles reteniendo a quienes habían marchado–.

En la tapa del n°1 encontramos una frase emblemática que resume la construcción del contradestinatario como la dictadura militar. Sobre un fondo rojo, con una pintada blanca del logo “PV” –Perón Vuelve–, se encuentra la frase: ¡Chau Milicos!”. En este número también encontramos una nota editorial con título similar: “(...) Si los 53 generales se van a su casa, nadie llorará por ellos. El pueblo argentino los repudió en las urnas; la oficialidad más joven llenará sus huecos sin pesar (...)” (*El Descamisado*, 1973 b: 5). La imagen que acompaña resulta impactante: una fila de patas delanteras de los caballos de los militares. Otro titular que hace alusión a la dictadura es: “Pidieron casas, les dieron tanques”, título de una nota que relata una represión hacia personas sin techo que se habían instalado en tierras fiscales. Las fotografías los muestran en situación de completa vulnerabilidad, durmiendo sobre la tierra y pasando frío. En el epígrafe dice: “El general Pomar les ofreció “alojamiento” en un

cuartel, y así fue como tuvo que pasar la noche la gente sin techo". (*El Descamisado*, 1973 b: 6)



En el n°2 encontramos los siguientes titulares que remiten a la dictadura: “Triunfo de un pueblo contra la dictadura”; “Una retirada sangrienta”; “Desalojos: última hazaña de la dictadura”. Así también, se incorpora a esta en el suplemento extraordinario de la Resistencia Peronista llamado “18 años de lucha” –donde se incluyen los bombardeos de 1955, el secuestro del cuerpo de Evita, los incendios de libros y obras de arte peronistas, los fusilamientos en José León Suárez de 1956, entre otros hitos importantes de todo ese período histórico—. En la nota sobre la represión el mismo 25 de mayo se incluyeron las imágenes de los militares reprimiendo a los manifestantes, la lucha popular y los heridos.



En el n°3 se destaca la crónica sobre lo que fue la Masacre de Trelew –sucedida casi un año atrás, el 22 de agosto de 1972–, acompañada de dibujos sobre los hechos. En esta nota, titulada: “Masacre de Trelew,

hablan los sobrevivientes”, el copete sostiene: “Pero, durante el régimen de la dictadura, solo pudieron circular pequeñas hojitas mimeografiadas, reprimidas, perseguidas y censuradas por el mismo gobierno responsables de este acto salvaje y criminal” (*El Descamisado*, 1973 d: 9). La nota se construye a partir de varios dibujos representando a víctimas y victimarios. Este recurso, poco usual en la revista, se utilizó para graficar lo sucedido a falta de fotografías. En

esta nota se integran los testimonios detallados de algunos supervivientes: Ricardo René Haidar, María Antonia Berger y Alberto Camps.

En el n°5 se hace clara la construcción de la dictadura como contradestinatario de la revista. La nota editorial se titula: “El

Descamisado, frente al enemigo, a la prensa del régimen y a los infiltrados”. Consideramos relevante mencionar que aquí ya se integra la noción del *infiltrado* en esta revista, la cual luego cobrará cada vez mayor centralidad a lo largo de los números. Esta transición también se comienza a notar en otro titular de este mismo número, el cual cita una frase Perón: “El que ataca a un compañero se está pasando a las filas del enemigo” (*El Descamisado*, 1973 f: 8). La contratapa de esta revista será el punto bisagra que marque el antes y el después en una nueva construcción del contradestinatario. La misma profesa: “Juntos a Ezeiza”³³.

En este sentido, el n°6 (26 de junio de 1973) de *El Descamisado* abre una nueva forma de construcción del enemigo político. Esto es así ya que lo sucedido en Ezeiza va a marcar una clara ruptura en la trayectoria discursiva del contradestinatario para esta revista. Lo interesante aquí es que se evidencia que el semanario tenía pensado una cobertura periodística diferente de cómo luego tuvieron que retratar los hechos³⁴. Toda la crónica de lo

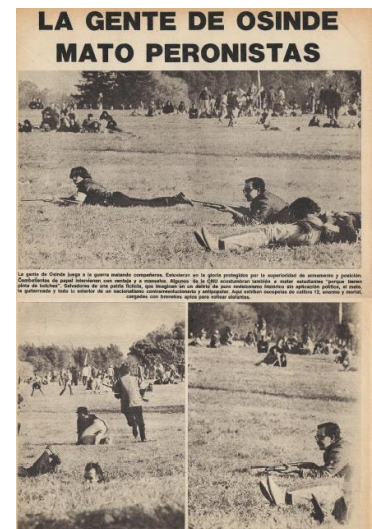
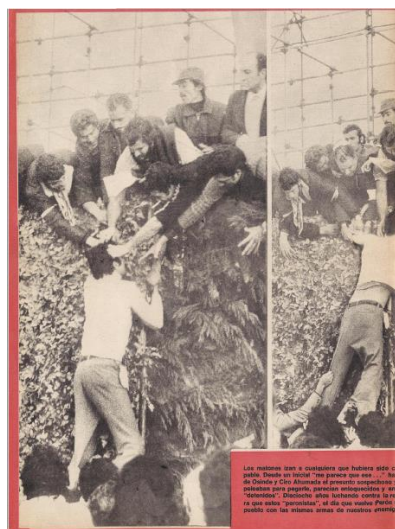


³³ Respecto al n°5 Roberto Grassi (2015) establece: “Junto con la tapa, la edición tuvo dos atractivos más: la contratapa informó cuáles eran los puntos de concentración para marchar “juntos a Ezeiza” (...). Como habíamos pensado, muchos armaron pancartas, visibles en la manifestación, o lo pegaron en coches y camiones” (Grassi, 2015: 127).

³⁴ En relación al desconocimiento del *El Descamisado* sobre lo que iba a suceder en Ezeiza, Grassi establece: “Nadie en la revista – ni fuera de ella – estaba al tanto de que, silenciosamente, trece días antes, la comisión nacional organizadora del regreso de Perón que presidía Cámpora había sido sustituida por el Consejo de Seguridad del Movimiento Peronista, encabezado por el general retirado Jorge Osinde, flamante secretario de Deportes y Turismo del Ministerio de Bienestar Social (...). Lo primero que hizo Osinde fue reemplazar a los efectivos de civil con los que la Policía Federal pensaba custodiar el Puente 12 y el palco por

sucedido –testimonios, fotografías, análisis de lo que pasó– se la acompañó con otro discurso contrapuesto de lo que ya se había pensado incorporar, por ejemplo un poster de dos páginas de la bandera de Montoneros junto a la frase: “El pueblo con Perón”.

Este hecho sorpresivo hace desaparecer a la dictadura como principal enemigo y adversario político de *El Descamisado* y trae, por primera vez, a la *ortodoxia* y a la *burocracia sindical* como los principales enemigos de la publicación. Estos son representados como asesinos, quienes han llevado una *matanza*. También, en el titular “La gente de Osinde Mató Peronistas”, podemos dar cuenta de cómo este nuevo enemigo discursivo es colocado por fuera del Movimiento Peronista. El adversario es reconvertido, de esta forma, en un enemigo político con el cual ya no se podrá dialogar.



Esta nueva construcción del contradestinatario va a atravesar a toda la publicación a partir del mencionado n°6. Como ejemplos podemos tomar el n°8, donde se vuelve sobre lo sucedido en Ezeiza, el titular será: “Hablan torturados de Ezeiza, nos pegaban con cadenas, con palos y con fierros” (*E/*

matones de la Juventud Sindical y la CGT, el Comando de Organización y Concentración Nacional Universitaria.

Descamisado, 1973 i: 1). Así también, en este número se establece una continuidad entre Ezeiza y Trelew, ya que uno de sus titulares afirma: “Trelew y Ezeiza, una misma masacre”. En este caso, la construcción del enemigo como “dictadura” se metamorfosea en “infiltrados”. Esto se hace visible en los intercambios epistolares entre lectores en los números 10 y algunos posteriores. En el n°10 se publica una carta de una lectora –Bettiana Bianchi, de Bahía Blanca– titulada “El Zurdaje”, donde la autora realiza un punteo por el cual caracteriza a *El Descamisado* como parte del “zurdaje” y el “gilaje”, y así también el “ala izquierda de la sinarquía idiota”. En respuesta esto, algunos lectores califican a Bettiana como infiltrada, funcional de la derecha de la burocracia sindical.

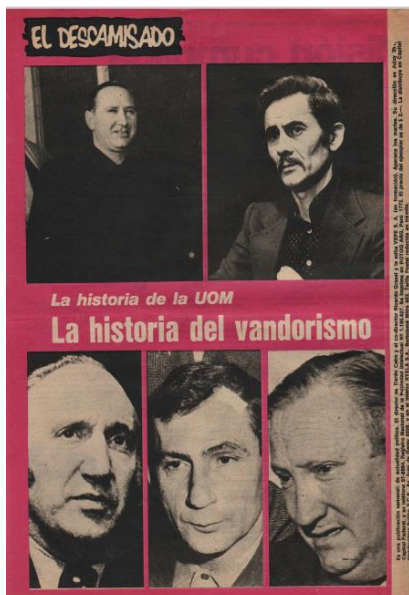
La construcción del enemigo desde la *infiltración*, la *burocracia sindical* o la *derecha peronista*³⁵ se encuentra en casi la totalidad de los números de esta propuesta editorial a partir del n°6. Por ejemplo, podemos tomar una copla a López Rega, que aparece en el n°11, en una carta de un lector llamado Juan Cero:

*“A la sombra de un coloso / al que nadie lo doblega / brotó
un hongo venenoso / que se llama López Rega (...). /
Porque montó un aparato / con la inconsciente ocurrencia
/ de ser él el candidato / a la vicepresidencia. / Pero el
pueblo peronista / ya no se deja engañar / tráfugas y
oportunistas / que se vayan a... pasear. / Un grito de
corazón / a la garganta nos llega: / – ¡Somos fieles a
Perón, / Pero nunca a López Rega!*

(*El Descamisado*, 1973 I: 10)

³⁵ Desde esta investigación entendemos que sí hubo diferencias entre los significantes “burocracia sindical”, “ortodoxia”, “infiltrados” y “derecha peronista” en las publicaciones gráficas de la época, propias de las distinciones entre los dos campos peronistas por fuera de La Tendencia: la “ortodoxia” y la “derecha” peronista. Sin embargo, en *El Descamisado* no se establece distinción entre unos y otros. Como se ha mencionado previamente, la ortodoxia correspondía al sector del peronismo integrado por la OUTG –FEN y Guardia de Hierro –, junto a otras agrupaciones tales como El Encuadramiento. Por otro lado, la derecha peronista estaba integrada por organizaciones tales como el CNU, la CdeO, Juventud Sindical.

Así también en el °13 hay una nota dedicada a quienes “promovieron a Isabel” para la fórmula presidencial Perón–Perón. Allí se menciona a Norma Kennedy –vinculada fuertemente a José López Rega y a la revista *Las Bases*–, Torcuato Fino y Alberto Brito Lima. En el n°17 se integra una nota sobre un conflicto gremial en Corrientes, al cual se lo titula: “Juventud y Trabajadores frente a gorilas y burócratas”.



Por su parte, la tapa del n°26 establece: “la burocracia sindical se va a acabar”; la del n°29 expresa: “Ayer: la dictadura, hoy la burocracia y “la justicia””. En la nota editorial del n°34, firmada por *El Descamisado*, se establece: “Son los pasos de los de la “patria vandomista”, con Lorenzo Miguel a la cabeza, por supuesto; todos sus pasos en torno a sus pretensiones de copar al movimiento” (*El Descamisado*, 1974 a: 3). Siguiendo en esta línea, en el n°39 podemos encontrar una nota titulada: “Traidores contra leales”, cuya volanta establece: “Los burócratas quieren la cabeza de los gobernadores del pueblo” – en referencia a los gobernadores: Eleuterio Cardozo, Jorge Cepernic, Ricardo Obregón Cano, Atilio López, Alberto Martínez Baca y Miguel Ragone–. Otra nota del mismo número afirma: “Aquellos años... cuando la UOM tenía dirigentes peronistas”. Así también, en el n°46, anteúltimo número de *El Descamisado*, encontramos el siguiente titular: “La burocracia juega en el mismo equipo que los patrones”.

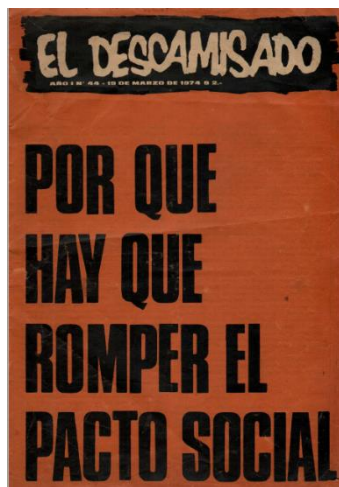
Otra construcción del contradestinario de la revista hace referencia al “Imperialismo Yanqui”. Esta noción va en paralelo a la del universo discursivo de la “Burocracia Sindical”, y sus derivados, y también atraviesa a todas las publicaciones de la revista. En donde primero aparece es en el n°1, en una nota titulada: “Rogers de visita en las colonias”, la cual hace referencia a la llegada del Secretario de Estado norteamericano William Rogers. Para la revista, su llegada ratifica que los Estados Unidos están preocupados de la posibilidad de una asunción al poder por parte de Perón. En este sentido se

afirma que esto se inscribe en un contexto de mala suerte para ellos: el fracaso en Vietnam y en Camboya y las nuevas complicaciones en el “patio de atrás de la casa”, es decir América Latina. Así también, se hace mención de la píldora anticonceptiva como herramienta con la cual el país norteamericano quiere disminuir la población en Argentina.

En este sentido, se va a hacer mención del “Imperialismo Yanqui” en reiteradas oportunidades a lo largo de la publicación de *El Descamisado*. Por ejemplo, en el n°7, en referencia a una feroz represión en Chile, la tapa proclama: “Yanquis, aquí no se rinde nadie! Chile, Uruguay”. En el n°10 el semanario le responde a la lectora Bettiana Bianchi, ya mencionada previamente. En su respuesta *El Descamisado* afirma que no se está a favor de ningún imperialismo: ni del yanqui, ni del soviético. Sin embargo, se establece que “se pelea con el que está más cerca para no tragarse a la CIA y a los yanquis con la excusa de la sinarquía internacional y la URSS”. Así también, en el n°12, la tapa expresa: “Perón fijó el objetivo: Guerra al Imperialismo Yanqui”, en relación al discurso de Perón en el Congreso Justicialista el 4 de agosto de 1973.

En el n°12 también se integra una columna llamada “Unidos o dominados”, la cual hace honor a la frase de Perón: “El año 2000 nos encontrará a los latinoamericanos unidos o dominados”. En el n°18 la contratapa establece: “Perón Presidente es la Reconstrucción y la Liberación Nacional. Perón Presidente es la Unidad Latinoamericana al Imperialismo Yanqui”. Como otro ejemplo, podemos tomar el del n°32, donde se destina un apartado a “las discográficas yanquis”, con las cuales Palito Ortega y Sandro habrían firmado. En el n°40 hay una nota destinada a un análisis geopolítico de la relación entre Brasil, Estados Unidos y Argentina. La misma se titula: “Poncho Verde: la mano yanqui bajo el guante de los gorilas”. Otra nota en el n°42 titulada: “¿Unidos? o ¿Dominados?” también hace un análisis sobre la política estadounidense sobre la latinoamericana. En este sentido se establece que: “(...) El del Perú es un caso patente de la hipocresía imperialista. Allá en Tlatelolco, Kissinger hacía mil y unas promesas de que no habría más intervenciones (...)” (*El Descamisado*, 1974 i: 14).

Se considera relevante resaltar que entre los números 43 hasta el extra –el cual sería el n°47– no se menciona más al Imperialismo Yanqui como contradestinatario de *El Descamisado*. Por otro lado, la construcción del enemigo de la publicación se centra en la noción de Pacto Social, la burocracia sindical y la infiltración en el seno del gobierno peronista. Cabe mencionarse que la figura de Perón no llega a configurarse desde la noción del “enemigo”, pero ya se perfila una evidente ruptura entre Montoneros y el líder peronista, la cual se representa visiblemente en la publicación.



Como ejemplo de esto podemos tomar la tapa del número 44, la cual establece: “Hay que romper el Pacto Social”, o el n°47, el cual cubrió el Acto de Atlanta del 11 de marzo de 1974. Aquí la primera nota que aparece se titula: “Qué pasa general... está lleno de gorilas el gobierno popular”. Otro ejemplo, paradójico, es el de una nota escrita por Carlos Caride –preso político– titulada “El honor y la tristeza de estar preso bajo el gobierno del general”. En la misma expresa la ambigüedad de sentirse honrado de “ser consecuente con toda la lucha y aspiraciones de mi pueblo”, al mismo tiempo que la tristeza “de ver pisotear las banderas de la Patria, Justa, Libre y Soberana.”

Podemos establecer que la construcción del contradestinatario en la revista *El Descamisado* estuvo caracterizada por interrupciones, virajes, e incluso superposiciones. Al principio de la publicación el enemigo fue la Dictadura Militar de Onganía y Lanusse. A partir del n°6, posterior a la Masacre de Ezeiza, aparece en el semanario la figura del enemigo desde la “infiltración de derecha” o “la burocracia sindical”. Este universo discursivo se puede resumir como “Infiltración dentro del peronismo”, ya que podríamos establecer que lo que lo caracterizó fue la noción de intromisión de un sector del Movimiento hacia el interior del gobierno. Esto último, con el fin de obturar la revolución de la patria socialista y eliminar a los integrantes del frente de masas Montoneros – La Tendencia.

En una línea paralela, también aparece el “Imperialismo Yanqui” como contradestinataria de la revista. Esta construcción se la asocia a la cobertura de la lucha latinoamericanista presente en el semanario³⁶. Hacia el final de los números se comienza a asentar cada vez más la construcción del “enemigo” como el gobierno peronista en sí. De todas formas, se considera que no se llega a cristalizar como “contradestinataria”, ya que aún hay una inclusión de la figura de Perón al colectivo de identificación de la revista.

En conclusión, podemos considerar que, si bien la construcción del contradestinataria en *El Descamisado* estuvo signada por virajes y rupturas, la figura del contradestinataria que primó sobre los demás fue la de la “infiltración”. Esto es así ya que la misma atravesó todo el recorrido del semanario, y estuvo presente en varios números de la revista. Así también, se entiende que a partir de las figuras de los “infiltrados de la burocracia sindical” esta publicación le intentó disputar sentido a los sectores peronistas por fuera de La Tendencia – Montoneros.

c. El Filósofo de la Acción como Lector Ideal en *Hechos e Ideas*

A diferencia del análisis de la construcción del prodestinataria realizado en *El Descamisado*, en el estudio de *Hechos e Ideas* nos hemos centrado principalmente en los anudamientos de sentido presentes en el texto de la publicación³⁷. Esto es así ya que la revista fue constituida casi en su totalidad por discurso escrito. De todas maneras, se han incluido las escasas imágenes de la revista –fotografías y dibujos en la portada y propaganda de algunos entes estatales– en orden de realizar un estudio completo de esta propuesta editorial.

³⁶ La noción del latinoamericanismo en la revista *El Descamisado* será abordada en el siguiente capítulo sobre las matrices identitarias de *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*.

³⁷ En este sentido, se establece que en la construcción del prodestinataria en la revista *Hechos e Ideas* prima el lenguaje simbólico – textual – por sobre el icónico – indicial. De todas formas, se observa que el uso de fotografías y dibujos acompaña el texto, reforzando la construcción discursiva del destinatario en el mismo.

Respecto a las imágenes, se han dividido entre dos grupos diferenciados. Por un lado, las dos que se encuentran en las portadas en el n°1 y en el n°2, y por otro lado aquellas ubicadas al interior de la revista. En la portada del primer número figura una fotografía de plano medio de Perón, dando la espalda a su biblioteca; y en el segundo se presenta un dibujo de un mapamundi. Dentro de la revista encontramos imágenes relacionadas a propagandas políticas de distintas gobernaciones: el logo de la ciudad de Rosario; una mano cargando nafta; dibujos de espigas –imagen perteneciente al Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Santa Fe–; y un avión junto a un camión de carga –propaganda del Banco de Mendoza – Departamento de Exterior–.

En principio, podemos establecer que *Hechos e Ideas* apeló a un lector instruido, poseedor de un código académico y/o universitario, con capacidad de comprender los debates filosóficos, políticos y sociológicos presentes en esta publicación. Como ejemplo de esto podemos tomar las notas de Amelia Podetti sobre el contractualismo y el positivismo en el n°1, los análisis geopolíticos en el n°2 y los debates económicos y jurídicos en el n°3. Así es como podemos encontrar referencias a Galileo Galilei, Thomas Hobbes y Adam Smith en notas teóricas realizadas por Podetti, o artículos de opinión sobre la nacionalización de los depósitos bancarios, columnas dedicadas a las reseñas de libros académicos, entre otros.

De todas formas, consideramos que esta lectura del prodestinatario es superficial, y que hay otros elementos que ponen en tensión la figura del académico como Lector Ideal. Esto es así ya que en la misma revista se hace una crítica al intelectualismo; como ejemplo podemos tomar la nota editorial del n°1, donde se establece que no hay lugar para una “vanguardia intelectualista” que pretenda ser más revolucionaria que su pueblo y Perón. Así también se postula que la ciencia, la técnica, el arte, la filosofía y la “actividad teórica” bajo todas sus formas no puede divorciarse de un “proyecto coherente de realización nacional”.

En línea con lo previamente mencionado, se considera que la figura del Lector Ideal como *académico* se ve fuertemente tensionada por la noción del

Justicialismo presente transversalmente en toda la línea editorial de la revista. En este sentido, sostenemos que la construcción del prodestinatario se asienta sobre dos pilares discursivos principales: el *Justicialismo* y el *Academicismo Crítico*. A su vez, ambas categorías discursivas se articulan sobre la figura del *Filósofo de la Acción*³⁸. A partir de esta vinculación el resto de los elementos secundarios –como el cristianismo humanista o el ecologismo– se ordenan para configurar al lector ideal. Respecto a la noción de *Justicialismo*, podemos encontrar una definición en el número 2, en una transcripción de un discurso de Perón de 1950, frente a la Configuración Argentina de Intelectuales. En este Perón establece que:

“No diremos que somos realistas; diremos, más bien, justicialistas, es decir, nos basamos en la justicia aunque ésta no sea la realidad. Por eso negamos llamarnos realistas, ni positivistas, ni con esas otras denominaciones que a veces se usan. Lo justo es justo; es lo único que sabemos y tratamos de hacerlo”

(Hechos e Ideas, 1974 a: 89)

En este sentido, el Justicialismo como doctrina social se presenta en *Hechos e Ideas* fuertemente vinculado a las tres banderas justicialistas: Independencia Económica, Justicia Social y Soberanía Nacional. Esas últimas son definidas en ese mismo discurso como: “las tres grandes banderas en contra de las cuales hoy no puede estar ningún argentino”. En otro mensaje de Perón, recuperado también en el n°2, el líder peronista establece que: “como fieles exponentes de nuestra posición internacional es que luchamos en lo nacional para lograr una Patria Justa, Libre y Soberana, tal como proclama nuestra Doctrina Justicialista” (*Hechos e Ideas*, 1974 a: 7).

³⁸ El concepto de la Filosofía de la Acción es recuperado de los postulados teóricos desarrollados por Juan Domingo Perón, presentes en la publicación *Hechos e Ideas*. En esta análisis se ha retomado esta categoría analítica para dar cuenta del entrecruzamiento entre el academicismo y el justicialismo como forma de configuración de la figura del prodestinatario en esta producción gráfica.

Es así como el Lector Ideal en *Hechos e Ideas* se encuentra circunscripto en una *narrativa justicialista* que comienza a partir del primer peronismo y termina en la vuelta de Perón y su asunción al poder. Podemos dar cuenta de esto, por ejemplo, en la nota editorial del primer número de esta revista, donde se establece que: “Por primera vez en la historia de América latina millones de hombres y mujeres acudieron a reencontrarse con quien expresa y realiza sus objetivos seculares”, así también, “certificaron con su presencia la existencia real de la Nación”. Esta construcción del prodestinatario como actor en el marco de un proceso histórico revolucionario liderado por Perón se verá repetida en múltiples oportunidades en la publicación de la revista.

Como se ha mencionado antes, en la construcción del prodestinatario hay una fuerte vinculación del Lector Ideal con el Cristianismo Humanista arraigado en la Doctrina Peronista. Estas referencias son recurrentes en los números seleccionados de *Hechos e Ideas*. Por ejemplo, podemos tomar la comparación que se realiza entre los predicadores del justicialismo y los misioneros católicos, amalgamados en la figura de “los misioneros de Perón”. En este sentido el predicador es el *predicador del justicialismo*, encargado de transmitir la doctrina justicialista al pueblo, y darle sentido teórico a la revolución justicialista.

Así también podemos encontrar otras referencias al cristianismo, como el uso del refrán “Cada uno en su casa y Dios en la de todos” –haciendo referencia al carácter no imperialista de la Argentina–, o la frase “La Nación, es un círculo de lealtad más imponente, y por sobre ella sólo Dios, que es nuestra fe, nuestra filosofía y la medida inapelable de todas las cosas” (*Hechos e Ideas*, 1974 b: 6). Ambas expresiones fueron utilizadas por Perón en distintos discursos, que luego fueron incluidos en los números dos y tres de la revista. Otra mención al cristianismo aparece en la nota “Universalismo y Liberación Nacional” del n°2, escrita por Jorge Bolívar, donde se establece que la unidad nacional en el año 2000 será con un sentido integrador, humanista y cristiano.

En esa línea, la configuración del Lector Ideal se vinculó con el concepto de cuidado de los recursos naturales, en estrecha relación con la noción de

Soberanía Política. Para ese entonces, la Ecología era una temática poco abordada por los medios de comunicación, e incipientemente trabajada en el mundo académico. Sin embargo, la revista *Hechos e Ideas* ahondó fuertemente sobre este eje a partir de la incorporación de artículos sobre políticas nacionales agropecuarias, forestales y tecnológicas. Asimismo, esto se incorpora fuertemente en las notas editoriales y los mensajes de Perón. Como ejemplo podemos tomar la nota Editorial y el Mensaje a los pueblos y gobierno del Mundo de Perón, ambos del n°1. En la primera se establece que:

“La crisis que afecta a toda la vida del país no es sólo un problema nacional, es un problema continental y mundial: el orden y la estructura del mundo, sus valores, sus fundamentos mismos han entrado en una fase de disolución acelerada y violenta. Un orden basado en la explotación ha tocado sus límites (...); sus límites biológicos porque ha sometido a la naturaleza a una destrucción casi irreversible”.

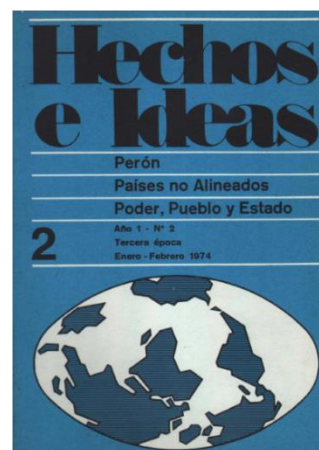
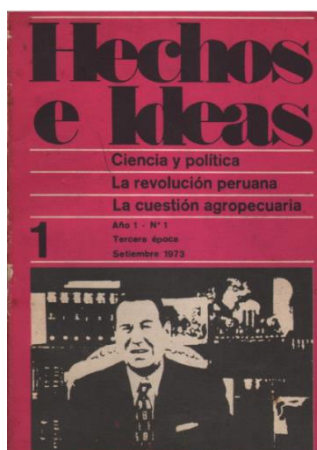
(Hechos e Ideas, 1973 a: 3)

En este sentido, en el “Mensaje de Perón” se establece que: “ha llegado la hora en que todos los pueblos y gobiernos del mundo cobren conciencia de la marcha suicida que la humanidad ha emprendido” (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 7). En esta línea, aquí Perón hace referencia a la contaminación del medio ambiente, el mal uso de los recursos naturales, el crecimiento incesante de población mundial. Él establece que la única respuesta posible frente a esto es la *acción mancomunada internacional* y un cambio de marcha por parte de los gobernantes del mundo entero.

En relación a esto último, podemos tomar también de ejemplo a las imágenes de las propagandas de las distintas gobernaciones, presentes en *Hechos e Ideas*. Como vemos, las espigas que representan al Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Santa Fe son acompañadas por la frase: “Cada Nación tiene derecho al uso soberano de sus recursos naturales. Pero al mismo tiempo cada gobierno tiene la obligación de exigir a sus ciudadanos el

cuidado y la utilización racional de los mismos” (*Hechos e Ideas*, 1974b). En una línea similar, el sentido en la imagen de la mano cargando nafta se completa con la frase que invita al uso racional de este recurso natural. En este sentido, podemos considerar que estas funcionaron en la revista como un apoyo gráfico a la construcción del prodestinatario como “Lector Consciente”; un “justicialista” haciendo uso de forma justa de los recursos naturales nacionales y abogando por un equilibrio “sano” entre la exportación y la importación.

Por otro lado, podemos establecer que las imágenes en las portadas en el 1° y el 2° número –Péron y su biblioteca y un dibujo del mapamundi– también fomentaron la configuración de un prodestinatario determinado a través de una



particular narrativa discursiva. Podemos observar que se interpela al Lector Ideal como peronista enmarcado en un contexto geopolítico global. Esta trayectoria de sentido también la encontramos a lo largo de las notas de la revista en los números seleccionados. Es decir, el peronista / justicialista se presenta como actor activo que lucha por su Nación ante las posibles amenazas de usurpación de los recursos naturales, indistintamente por parte de los imperialismos de izquierda o de derecha.

Concluyendo, podemos establecer que la construcción del prodestinatario se nuclea en la figura del *filósofo de la acción*. En este sentido, el lector ideal de *Hechos e Ideas* debe colocar la actividad intelectual al servicio de la liberación y emancipación del pueblo. Es por esto que la *filosofía de la acción* surge como anudamiento discursivo entre el justicialismo y el academicismo, cuya ética se sostiene sobre el humanismo y el cuidado de los recursos naturales. Es decir, defiende una formación política y cultural que fomenta la ética del justicialismo y el cristianismo humanista, abogando por los derechos inalienables del ser

humano en equilibrio con la naturaleza. Así también, el lector ideal aparece como activo en un proceso de reconstrucción nacional por la “transformación radical” de la ciencia, la técnica, el arte, la educación”

d. El “enemigo” para *Hechos e Ideas*: la *sinarquía internacional* como concepto aglutinante

A partir del relevamiento de la revista *Hechos e Ideas*, se ha podido observar que la figura del contradestinatario aparece representada desde distintas configuraciones discursivas. De esta forma podemos encontrar desde críticas hacia la ciencia, como también hacia los “oportunistas revolucionarios” que se erigen desde la vanguardia. Por otro lado, la figura del enemigo aparece fuertemente asociada con los Estados Unidos y la Unión Soviética, ambos considerados “dos colosos unidos entre sí por la conquista del mundo”.

En relación a lo anterior, podemos establecer que la figura del contradestinatario se construyó a partir de tres “frentes” discursivos. Por un lado nos encontramos con el “enemigo externo”, asociado a la noción de *sinarquía*. Por otro lado podemos encontrar los “enemigos internos”, que por su acción u omisión serían serviciales hacia los imperialismos de Estados Unidos y la Unión Soviética. En un tercer frente encontramos las críticas hacia la Ciencia, particularmente aquella que se erigiría como objetiva pero sería funcional hacia la destrucción del ser humano por parte de la tecnología y el neocapitalismo.

La construcción discursiva del contradestinatario como *sinarquía internacional* aparece mencionada en los editoriales de los números 2 y 3. En el caso del segundo editorial, se establece sobre esta que: “quienes más deben preocuparnos son las fuerzas de la sinarquía internacional, que se han desplegado activamente (...)” (*Hechos e Ideas*, 1974 a: 3). Así también se menciona que: “la sinarquía ha generado métodos casi inimaginables de manipulación de los hombres, ha organizado una conciencia, (...); organiza –en suma– la degradación de la especie” (*Hechos e Ideas*, 1974 b: 4). En este

sentido se establece que las internacionales del poder de distintos orígenes políticos ya no se manejan a través de organizaciones políticas y sociales, sino por medio de “agentes pagos”. Más aun, se sostiene que su fin no es solamente de lucro, sino también de una *degradación activa del ser humano*.

En una línea similar, en la editorial del n°2 se hace referencia a la necesidad de un análisis profundo del término *sinarquía*. En este sentido se menciona que “la fría evaluación del poder sinárquico y del poder del pueblo” no serían suficientes para “reflejar profundamente la naturaleza de las voluntades en pugna en esta lucha”. También, se menciona que las categorías “normales occidentales”, y particularmente nacionales, no alcanzan para diferenciar y comprender los objetivos de las voluntades que se aspira. En este sentido, la *sinarquía* surge como categoría para explicar una nueva realidad geopolítica, la cual se erige amenazante:

“El pueblo argentino acaba de cercar – y se encuentra a punto de aniquilar a una porción del poder oligárquico, la dictadura militar; frente a nosotros está el Imperio. Pero fuera y dentro de nosotros está aún el enemigo más maléfico y peligroso: el espíritu oligárquico, el enemigo universal”



(*Hechos e Ideas*, 1974 b: 3)

En relación al último párrafo, podemos observar la existencia de un solapamiento entre los conceptos de oligarquía y de Imperio. Esta dicotomía es recurrente en la construcción del contradestinatario en la publicación *Hechos e Ideas*. Por ejemplo, esto se puede observar en el “Mensaje a los Pueblos y Gobiernos del Mundo” de Perón, incluido como nota en el n°1. En las conclusiones de su mensaje, el líder peronista establece que los recursos naturales deben ser cuidados “con uñas y dientes de la voracidad de los monopolios internacionales (...)”, y así también, que “de nada vale que evitemos el éxodo de nuestros recursos naturales si seguimos aferrados a métodos de desarrollo, preconizados por esos mismos monopolios, que significan la negación de un uso racional de los mismos” (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 12). Finalmente, sostiene que el problema de los países del Tercer Mundo es la ausencia de la Justicia Social y la Participación Popular.

Con respecto al Imperialismo, la URSS y EEUU son presentados como fuerzas ligadas por las ansias de poder y destrucción. En este sentido, no se los presenta como polos antagónicos, sino como “dos colosos unidos entre sí por la conquista del mundo”. En la revista se los define como “extremos perniciosos”, que no se dañan entre ellos ya que desarrollan sus batallas en países del Tercer Mundo. Como ejemplo de esto, podemos tomar el “Mensaje a los países no alineados” de Perón del n°2. Allí se define a la Tercera Posición como un frente contra el “marxismo internacional dogmático” y “el demoliberalismo capitalista”. En este sentido, se puede establecer que desde *Hechos e Ideas* la configuración del contradestinatario relacionada al *Imperialismo* es distinta a la presente en la revista *El Descamisado*. Mientras que en la primera se la asocia tanto al capitalismo liberal o al comunismo marxista soviético, en el semanario Montonero se la vincula únicamente con la noción de “Imperialismo Yanqui”.

Con relación a lo mencionado, en *Hechos e Ideas* también podemos encontrar otra categoría discursiva del enemigo, asociada a la noción de la “vanguardia ideológica de la revolución”. Esta concepción se contrapone a la figura de “los hombres y mujeres dotados de grandeza”, también presente en la revista como figura del prodestinatario. Como ejemplo de esto podemos tomar la nota publicada en el n°1 titulada “Plan Nacional para la reconstrucción y defensa de la riqueza forestal” de Sergio LaRocca. En esta el autor incluye en el epígrafe una cita de Perón del año 1966 que hace alusión a la reconocida frase “mejor que decir es hacer, mejor que prometer es realizar”. En este caso Perón utiliza la metáfora de que mejor que cantarle a los árboles es cavar pozos y luego plantar retoños. Así también, esta misma es mencionada como aquellos que “pretenden ser más revolucionarios que el pueblo o su líder” (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 4). De esta forma, se establece que son estos quienes están en busca del poder, el prestigio o la riqueza, y que “no hay lugar para hombres y mujeres vacíos de toda grandeza.”

Esta configuración discursiva es la referencia más directa que se encuentra sobre los movimientos de la lucha armada, y se repite a lo largo de los tres números seleccionados. Por ejemplo, en la nota editorial del n°2 se afirma que

“los agentes del derrumbe de esta civilización” se mueven por sus deseos urgentes, y que para ellos todo debe realizarse inmediatamente. En este sentido, se caracteriza a la militancia guerrillera como “apresurada”: “por temor a “perder tiempo” lo precipitan todo y terminan por aniquilar el tiempo. (...) y por tanto, y para acelerarlo todo, recurren a la supresión física, al asesinato” (*Hechos e Ideas*, 1974 a: 4). Asimismo, en el n°3 podemos encontrar una mención similar en el “Mensaje a las Fuerzas Armadas de Perón”³⁹. Aquí el líder le dice a las Fuerzas Armadas que la Constitución Nacional servirá de guía para “saber dónde apuntar las armas” frente a posibles amenazas provenientes de la izquierda o la derecha que puedan atentar contra la democracia.

Por último, como se ha mencionado previamente, hay una conformación discursiva del contradestinatario como la “ciencia profana y profanadora”. Sobre este punto Amelia Podetti profundiza el debate en relación al carácter ético del quehacer científico. En la nota “Ciencia Social y Filosofía” del n°3 la autora retoma el enfrentamiento entre ciencia y filosofía⁴⁰, al mencionar que esa dualidad representa la confrontación entre dos concepciones antagónicas de la vida humana. Por un lado, Podetti definió a la filosofía como corriente humanista y metafísica, por otro, caracterizó a la Ciencia Social como un “confuso sociologismo”. En este sentido, la Filosofía fue presentada como una disciplina capaz de entender las problemáticas sociales en profundidad, desde una mirada crítica y ética. En el caso contrario, la autora definió a la Ciencia Social como “profana y profanadora”, “que desdeña como superstición la inmortalidad del alma, que no acepta juicios éticos ni religiosos ni filosóficos acerca de su actividad” (*Hechos e Ideas*, 1974 b: 70).

En relación a esto, Podetti recorre el devenir histórico del origen de la Filosofía y las Ciencias Sociales. En este sentido, establece como punto de quiebre entre ambas disciplinas los siglos XV y XVI, momento en el cual, con Galileo

³⁹ Discurso pronunciado por Perón el 24 de enero de 1974 en el Teatro Colón, en el marco de la entrega de sables y espadas a los nuevos subtenientes guardiamarinas y alféreces.

⁴⁰ El debate entre la Filosofía y las Ciencias Sociales – específicamente la Sociología – estuvo presente dentro de las Cátedras Nacionales, espacio universitario donde Podetti se desarrolló como docente e investigadora.

Galilei, la Ciencia reclamó “su autonomía respecto a la interpretación de su objeto y a la verdad de sus conclusiones”. Para la autora ya en el siglo XVIII la Ciencia adquirió un alto grado de autonomía, haciéndole sombra a la Filosofía. Para Podetti la “física newtoniana” se convirtió en ese entonces en “la nueva reina de las ciencias”. Ya en el siglo XX, tal como menciona la directora de la revista, esta certeza absoluta erigida por la Ciencia devino en crisis. En este sentido, los múltiples síntomas epocales –los males de la sociedad superindustrializada; la explotación de los pueblos dependientes y sus recursos naturales– presentes hacia fines del siglo XX son consecuencia de una “necesidad espiritual” transversal.

Esta construcción discursiva de la Ciencia como herramienta funcional a las sociedades hiper industrializadas es recurrente en los tres números seleccionados de *Hechos e Ideas*. En el n°1 Podetti escribe un artículo titulado “Ciencia y política: aportes para un encuadre del problema”. Aquí la autora realiza un desarrollo teórico similar al postulado en el párrafo anterior. En relación a esto Podetti expresa:

“La ciencia así realizada e interpretada constituyó no sólo un producto sino un arma extremadamente eficiente a varios niveles para la sociedad mercantil – competitiva. Ante todo porque la dotó de un instrumento que pronto se revelará como muy apto, a través del desarrollo tecnológico, productivo y bélico que ella posibilitará en grado siempre creciente, para manipular la naturaleza en vistas a una explotación arbitraria y discrecional, y para dominar y explotar hombres y pueblos.”

(Hechos e Ideas, 1973 a: 16)

En relación a las imágenes presentes en los tres números de *Hechos e Ideas*, podemos establecer que estas apelaron a un constra destinatario vinculado al derroche de los recursos naturales. Por un lado, la imagen de la mano cargando nafta refirió al uso responsable de la misma, vinculada a la soberanía política. Esto se puede evidenciar en el texto que acompaña a la fotografía, el

cual establece que: “De cada 10 litros que usted carga, uno viene de afuera. No lo use” (*Hechos e Ideas*, 1974 b). Así también, la imagen de las plantas de trigo es acompañada por una cita de Perón que hace referencia al uso soberano de los recursos naturales, y el cuidado de los mismos por parte de los gobiernos nacionales.

En conclusión, se considera que la construcción del contradestinatario en la revista *Hechos e Ideas* se articula bajo el término de *sinarquía internacional*. Esto es así ya que la misma es presentada como una amenaza global y neocolonial con la cual las fuerzas externas atentarían contra los intereses que enarbola la revista. Estas son representadas bajo las figuras de Estados Unidos y la Unión Soviética, ambas potencias puestas a la par como “colosos” que se unen contra los países del Tercer Mundo. Por otro lado, desde un plano local, la sinarquía internacional se ve representada como “amenazas internas” que provienen de afuera de las fronteras nacionales. En este sentido, las organizaciones guerrilleras que hacen uso de la lucha armada son representadas como funcionales a intereses foráneos. Finalmente, la Ciencia moderna aparece en *Hechos e Ideas* como herramienta principal de estas fuerzas internacionales. Esta atentaría contra la ética humanista enarbolando una verdad absoluta y prescindiendo de una filosofía de la metafísica y el espíritu.

e. Conclusiones del capítulo

A partir del análisis realizado, podemos establecer que *Hechos e Ideas* y *El Descamisado* construyeron de forma diferenciada a sus destinatarios. En principio, en *El Descamisado* las figuras del prodestinatario y el contradestinatario atravesaron virajes y transformaciones identitarias a lo largo de los números. Por otro lado, en *Hechos e Ideas* estas construcciones discursivas aparecieron de forma homogénea en los tres números seleccionados.

Como hemos mencionado, en el caso de *El Descamisado* la construcción del prodestinatario se vinculó fuertemente con la noción del *mártir*, que sacrifica su vida en pos de un proyecto revolucionario, socialista y nacional. Por otro lado en *Hechos e Ideas* el lector ideal apareció relacionado con la idea de la *formación militante* a partir de la categoría del *filósofo de la acción*. En relación a esto último, podemos establecer que la configuración discursiva del lector ideal en *Hechos e Ideas* apeló a un *lector formado*, con conocimiento de los debates filosóficos y epistemológicos circulantes en la época. Por otro lado, *El Descamisado* interpeló a un lector *informado*, inmiscuido en el contexto militante de la época, y la coyuntura diaria del devenir de la política interna montonera.

En este sentido, podemos establecer que ambas construcciones discursivas se corresponden con la realidad de las organizaciones políticas Montoneros y Guardia de Hierro. En el período de publicación de estas revistas –entre principios de 1974 y mediados de 1974– la organización Montoneros pasó de estar alineada con el tercer gobierno peronista a entrar en la clandestinidad en septiembre de 1974. Por otro lado, Guardia de Hierro siempre fue leal a Perón, y luego a Isabelita.

De todas formas, tanto *Hechos e Ideas* como *El Descamisado* compartieron la noción de la *sacrificialidad* vinculada a la tradición cristiana. En relación a esto, vale mencionar que tanto Montoneros como Guardia de Hierro tuvieron sus orígenes en el cristianismo, y que las trayectorias de sus actores se vieron entrelazadas en las primeras experiencias militantes, impulsadas muchas de ellas por parroquias barriales y/o universitarias. Sin embargo, podemos dar cuenta que en ambas producciones gráficas la representación del mártir se vinculó con universos discursivos fuertemente diferenciados. En el caso de *El Descamisado* estrechó lazos con las nociones de la Revolución Socialista, y en *Hechos e Ideas* lo hizo desde las ideas del Cristianismo Humanista.

Por otro lado, la construcción del contradestinatario también se realizó de forma diferenciada en las publicaciones *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*. Mientras que *El Descamisado* marcó como enemigo mayor a la “burocracia sindical”,

Hechos e Ideas puso el foco en la noción de sinarquía. En este sentido, podemos establecer que el semanario montonero, aunque abordó temas internacionales, se centró fuertemente en la realidad local. Por otro lado, la revista *guardiana* realizó un análisis global de la configuración del neocolonialismo. Como punto en común entre ambas publicaciones gráficas, podemos establecer que tanto *Hechos e Ideas* como *El Descamisado* conformaron al “enemigo” desde la figura del Imperialismo. Sin embargo, en el primer caso se lo asoció tanto con EEUU y la URSS, y en el segundo se focalizó solo en el país norteamericano.

VII. Matrices identitarias en *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*

En este apartado profundizamos en la representación identitaria peronista en las revistas *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*. Para este análisis se tomaron en cuenta tres elementos en pugna entre las organizaciones militantes peronistas de ese período histórico. En principio, se recuperará el de *Lealtad*, postulado por Balbi (2007). Así también, se analizó la presencia del *Universo Discursivo Revolucionario*, a partir de la búsqueda de significantes tales como Revolución, Pueblo y Socialismo. Por último, analizaremos el *Relato Mítico Discursivo* para dar cuenta del discurso de origen construido en ambas publicaciones. En este sentido, se relevarán aquellos aspectos vinculados sobre cómo las revistas se circunscribieron en una determinada trayectoria del Movimiento Peronista, qué vínculos estrecharon con las nociones sobre la lucha armada y cómo reconstruyeron discursivamente sus inicios militantes.

En principio, tomaremos como elemento de análisis la noción de *Lealtad*, aspecto sumamente central en la doctrina peronista (Balbi, 2007). Sobre este aspecto en particular se indagó en cómo fue representada la relación de lealtad entre *Hechos e Ideas* y *El Descamisado* hacia las figuras de Perón y Evita. En este sentido, se prestó especial atención a cómo se construyó discursivamente la relación entre las revistas y los dirigentes peronistas, como así también en las rupturas y continuidades de las mismas. Se considera que este abordaje es de gran utilidad para poder dar cuenta de la constitución identitaria en ambas publicaciones. Esto es así ya que la figura de lealtad es considerada como elemento central en el Movimiento Peronista. Más aún, la misma forma parte de los diversos elementos en pugna por parte de los diversos actores peronistas. Por tanto, se considera que indagar en cómo ambas publicaciones configuraron discursivamente las relaciones con Perón y Evita, echará luz sobre su propia construcción identitaria, como así también sobre su posicionamiento en el campo político.

Asimismo, analizamos la presencia del *Universo Discursivo Revolucionario*, en especial a partir de las nociones de: Revolución, Socialismo y Pueblo. En este sentido, nos concentramos en cómo cada una de las propuestas editoriales

representó estas nociones, y de qué forma las articuló entre sí. Consideramos que el análisis de cómo fueron representados estos conceptos puede dar cuenta de la relación que las revistas establecieron con el contexto político organizacional durante el período seleccionado (1973 – 1974). Así también, echamos luz sobre las raíces identitarias de las producciones gráficas enraizadas en los diferenciados espacios peronistas en pugna. En definitiva, se considera que poner el foco en la representación de estos conceptos también podrá dar cuenta tanto de la conformación identitaria como del posicionamiento político de ambos proyectos editoriales.

Por último, realizamos un análisis de la construcción del *Relato Mítico Discursivo* en *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*. En este sentido, nos centramos en aquellos aspectos que las revistas resaltaron como lugares simbólicos de origen. Es decir, reconstruimos el topos *discursivo originario* a partir de la aparición de elementos que den cuenta de ese pasado en común. Sobre este aspecto, consideramos que los hechos históricos recuperados en las publicaciones deben figurar como acontecimientos heroicos pretéritos que dieron origen al espacio político representado en las publicaciones. En síntesis, consideramos que el abordaje del *Relato Mítico Discursivo* clarificará aspectos identitarios vinculados a la identificación de ambas producciones gráficas con el universo simbólico del pasado.

En resumidas cuentas, consideramos que el abordaje de los tres elementos mencionados –la *Lealtad*, el *Universo Discursivo Revolucionario* y el *Relato Mítico Discursivo*– da cuenta de las matrices identitarias tanto en *Hechos e Ideas* como en *El Descamisado*. En este sentido, nos adentraremos en cómo ambas revistas construyeron su identidad política militante hacia adentro y hacia afuera. Por un lado, de qué forma organizaron su discurso para dar cuenta de un pasado en común y una configuración identitaria en particular. Por otro, cómo ambos proyectos editoriales se posicionaron en el campo político de la época.

a. La construcción de la Lealtad: las figuras de Perón y Evita

En principio, podemos establecer que la figura de Perón se encuentra presente a lo largo de toda la publicación de *El Descamisado*. Perón aparece representado en casi la totalidad de los números de esta publicación gráfica. Sin embargo, esa representación no aparece de forma homogénea, sino que va transitando rupturas, desviaciones y discontinuidades desde los orígenes de *El Desca* hasta su disolución.

En el comienzo de la publicación, podemos encontrar una alineación casi absoluta entre la propuesta editorial y la figura del líder peronista. Podemos evidenciar esto en el n°1, donde en la tapa encontramos el PV, en referencia al Perón Vuelve o Perón Vive originado durante la Resistencia Peronista. Así también, en el n°2 podemos encontrar un Suplemento Extraordinario llamado “18 años de lucha”, cuya tapa es una fotografía en tonalidad rojiza de Perón viviendo. En un epígrafe de este apartado leemos: “Cuando vino Perón en 1972 ya sabíamos que hacer y no esperamos órdenes.” Así también, en el cuerpo del texto se sostiene: “Perón y su pueblo han recuperado el gobierno. Costó 18 años.” En un sentido similar, en el n°3 encontramos una cobertura periodística sobre un acto en la CGT donde se leyó una carta de Perón. Esta nota se titula: “Convocados por Perón.”

Este anudamiento discursivo de “*Lealtad Pura*” desde *El Descamisado* hacia Perón continúa aún luego de lo sucedido en la Masacre de Ezeiza. En el n°6 podemos encontrar que, en relación a este hecho, se hace referencia a Perón como “cercado”. En este sentido, la lealtad entre la publicación y el líder no se verá trastocada, sino que figura como “mediada” por parte de traidores al Movimiento. En relación a esto último, en el número mencionado encontramos una nota titulada: “El pueblo sin su líder, el líder sin su pueblo”. Así, en el copete se lee: “Fría y premeditadamente. Una vez más el pueblo peronista fue impedido de vivir el momento más importante de toda la historia combativa del Movimiento Peronista: el encuentro con el líder, factor imprescindible para la revolución en la Argentina (...).” (*El Descamisado*, 1973 g: 8) En esta línea, se presenta a *El Descamisado* como el documentarista de lo sucedido: la

conversión de lo que debería haber sido una fiesta popular y terminó siendo un “día de horror y muerte”.

A partir de Ezeiza, la figura de Perón se recupera como “elemento imprescindible” para la reconstitución de la identidad peronista. Es decir, se representa a Perón como líder indiscutido del Movimiento Peronista, pero que a su vez se encuentra cercado por los traidores e infiltrados a su gobierno. Ejemplos de esto podemos encontrar en el n°8, donde encontramos una nota que establece “Después de Ezeiza “Releer al general”. Así también, en el n°9 encontramos que en la nota editorial se expresa: “Pero “El Viejo”, no está tan viejo, ni los años lo han vuelto tonto. Lo mandó a Rucci a su casa con su calesita de micros y contó a su pueblo como era la cosa.” (*El Descamisado*, 1973 j: 2) Asimismo, en el n°10, *El Descamisado* publica una nota donde relata el encuentro entre la cúpula de Montoneros con Perón. Se establece que a partir de aquí la relación ya será “fluida y sin intermediarios”.

Esta construcción de Perón como líder indiscutido será continua por varios números más. Sin embargo, a medida que se continúa ratificando la dirección del Movimiento por parte de Perón, se comienza a poner en duda, cada vez con mayor fuerza, la lealtad hacia los miembros del gobierno peronista. En este sentido, podemos encontrar en el n°13 el titular “¡Perón Sí, Otro no!” en relación a una visita hacia la provincia de Catamarca por parte del presidente interino Raúl Lastiri. Así también, por ejemplo, mientras que la tapa del n°18 profesaba “Hoy más que nunca, Perón o Muerte” —en referencia al ataque de la Casa de la Moneda en Chile—, en el mismo número se establecía sobre la burocracia sindical: “No son peronistas, son mercenarios. No son obreros, son patrones. No son leales, son traidores” (*El Descamisado*, 1973 r: 13).

Aproximadamente hacia la mitad de la publicación de *El Descamisado*, entre los meses de octubre y septiembre de 1973, comienza a vislumbrarse una disociación cada vez más profunda entre la figura de Perón y el gobierno peronista. En relación a esto, podemos tomar como referencia el n°23, donde la revista presenta una clara confrontación hacia el Consejo Superior Provisorio

del Movimiento Justicialista⁴¹, mientras que continúa afirmando la lealtad absoluta hacia Perón. En este sentido, en la nota editorial de este número, encontramos una crítica profunda hacia el Consejo elegido por Perón, mientras que se establece que: “La única unidad que puede darse en el movimiento es la de la lealtad al General Perón, su conducción y su doctrina.” Esta misma dualidad la podemos encontrar, en este mismo número, en la presencia de las críticas hacia la policía del gobierno peronista y la cobertura periodística de un acto en homenaje a Perón y Evita.

En una línea similar a lo anterior, podemos encontrar en el n°27, la incorporación de un reportaje a Perón realizado por Ricardo Grassi⁴². En esta nota, se intentó confrontar a Perón con la burocracia sindical. En este sentido, se incorporó la siguiente cita del líder peronista: “En la acción sindical hay mucha burocracia. Nadie tiene una experiencia más dolorosa que yo sobre eso. Porque yo los he visto defecionar a muchos en el momento más decisivo de toda nuestra historia política...” (*El Descamisado*, 1973 aa: 3) Así también, la redacción integró al reportaje subtítulos propios. Algunos de ellos fueron: “No hay acuerdo con ellos”, “La llegada: un atropello”, “La estada: intimidación” y “No quieren las elecciones”.

A medida que avanzan los números el distanciamiento con el gobierno peronista se hace cada vez mayor, y comienza a dificultarse la construcción discursiva de la lealtad incondicional hacia Perón. Por ejemplo, en el n°31 encontramos que la tapa de la revista se pregunta “¿Qué pasa con el Pacto Social?”. La nota editorial, titulada de igual manera, deja entrever a este pacto como una “expresión superestructural de la alianza de clases (...)”, y la figura de Perón aparece implícitamente cuestionada. Asimismo, en el mismo número, se incorpora una nota de un discurso de Perón en la CGT con el título “Habla Perón sobre precios y salarios”. Si bien la misma es la transcripción directa del discurso del líder peronista, se comienza a vislumbrar con más claridad el

⁴¹ El Consejo Superior Provisorio del Movimiento Justicialista fue un ente propulsado por Perón en el marco de su regreso con el fin de implementar el Pacto Social y la coordinación entre los distintos actores del Movimiento Peronista.

⁴² Este reportaje es mencionado por Grassi (2015) en su libro *Periodismo Sin Aliento* como el motivo principal para su posterior incorporación a *El Descamisado* como co director oficial.

anudamiento entre Perón y su propio gobierno, y por tanto la confrontación del primero con el semanario. Es así como en el n°35, del 15 de enero de 1974, la tapa de la revista se pregunta: “¿Pacto Social con Represión?”. En este sentido la nota editorial, firmada por *El Descamisado* y no Dardo Cabo, establece: “este pacto social necesita esta legislación represiva”. Aquí se establece que la Nación ya no cuenta con legítimos representantes, y que el pacto es perjudicial para la clase trabajadora.

Ya en el n°38 se explicita la confrontación entre *El Descamisado* y Perón. Esto lo podemos evidenciar en la tapa del mismo: “En el Movimiento Peronista siempre hubo: derecho a disentir”. La nota editorial, por su parte, se titula: “Compañeros: los leales pueden disentir, los obsecuentes siempre traicionan”. En la misma el semanario explicó que “los muchachos de la JP, la JUP, la JTP y los Montoneros” decidieron no presentarse a una reunión con Perón y otros actores del Movimiento. Asimismo se expresa: “Quienes desde la lealtad se atreven a pensar y disentir, se diferencian en mucho de aquellos que ocultan con la obsecuencia de la traición” (*El Descamisado*, 1974 e: 2).

De esta manera, podemos encontrar un nuevo anudamiento discursivo: los “leales” disienten, mientras que los “obsecuentes” traicionan. Asimismo, en una nota posterior dentro del mismo número, nos encontramos con una transcripción de un discurso de Mario Firmenich donde se da cuenta de los motivos de la inasistencia a la reunión convocada por Perón. En relación a esto, Firmenich establece que “se renuncia a los honores y no a la lucha”⁴³. Sobre esto, sostiene que mientras desde la organización se intentó llegar a un acuerdo, esto no fue posible, ya que Perón “está cercado”. En esta línea, hace un llamado a la unidad estableciendo: “(...) Para solucionar el problema del Movimiento, y dentro de él, el de la juventud peronista, se hace necesario terminar con este enfrentamiento” (*El Descamisado*, 1974 e: 6).

Esto mismo, que surge como una aparente contradicción, da cuenta de una ruptura evidente entre Perón y *El Descamisado*. Hacia el final de la publicación de este semanario, Perón es presentado cercado por los traidores del

⁴³ “La renuncia a los honores y no a la lucha” es una clara referencia a la frase pronunciada por Evita en su discurso radial de renuncia a la vicepresidencia, el 31 de agosto de 1951.

movimiento que se encuentran en el seno mismo del gobierno. Es por esto que la publicación establece una ruptura de diálogo, como consecuencia de la imposibilidad de mantener una línea entre el líder y el Movimiento. En este sentido, se considera relevante mencionar que el 23 de enero de 1974 la redacción de la revista había sufrido un allanamiento, lo cual posiblemente hizo mella en la relación entre el semanario y el gobierno de Perón.

Sorpresivamente, en los últimos números de *El Descamisado* encontramos una merma en la referencia a la figura de Perón. Sin embargo, esta aparece asociada a las firmas de Montoneros: “Perón o Muerte – Viva La Patria”, o en la puesta en interrogación del líder. En un contexto de represión y acrecentamiento de presos políticos, en el n°42 podemos encontrar una nota titulada: “¿Qué pasa, general?”, cuya volanta establece: “El pueblo peronista salió a la calle. La policía reprimió. Se detuvo más gente que en todos los actos de la dictadura militar. Quieto y Caride⁴⁴ siguen presos. Villar y Margaride le dan leña a los peronistas” (*El Descamisado*, 1974 i: 27). En este sentido, encontramos que la tapa del n°44 profesa: “Por qué hay que romper el pacto social” y una nota del último número –n° Extra– se titula: “Qué pasa general... está lleno de gorilas el gobierno popular”.

Como conclusión, consideramos que la construcción de la relación de *Lealtad* entre la figura de Perón con *El Descamisado* pendula desde una devoción absoluta hacia un enfriamiento del vínculo. Sin embargo, se considera destacable que en ninguno de los números del semanario el líder del Movimiento Peronista fue representado como enemigo, sino que por momentos se rozó con la idea de adversario político. No así sucedió con el tercer gobierno peronista, que se fue configurando a lo largo de las publicaciones como oposición política y contradestinatario absoluto de la revista.

A diferencia de la figura de Perón, encontramos que las referencias a Evita no son tan recurrentes, aunque sí se encuentran presentes a lo largo de toda la

⁴⁴ Roberto Quieto y Carlos Caride fueron dirigentes Montoneros, apresados durante la tercera presidencia de Perón. Quieto fue secuestrado y desaparecido el 28 de diciembre de 1975, en la Provincia de Buenos Aires. Por su parte, Caride fue asesinado por la policía el 28 de mayo de 1976.

publicación de *El Descamisado*. Principalmente, encontramos dos repeticiones en la forma de representar a Eva Perón. Por un lado, se la utiliza para volver sobre un pasado compartido, y por otro lado para tomarla como referencia en una configuración discursiva de Montoneros como movimiento revolucionario. Es decir, en un primer caso se hace alusión a la “Evita Tradicional”, aquella de los primeros gobiernos peronistas. En el otro, se erige a una Evita Combativa, fuertemente asociada a Montoneros – La Tendencia.

Con respecto a lo primero, podemos tomar como ejemplo un apartado del n°2 sobre la Resistencia Peronista, donde se incluyó una fotografía de un poster de Evita prendiéndose fuego. Esta imagen refiere a la quema de libros y objetos peronistas luego del golpe de Estado de 1955. Así también, podemos tomar por caso la referencia al renunciamiento de Evita en el n°14, del 21 de agosto de 1973. En la tapa, el titular exclama: “Renunció Evita, a los honores, no a la lucha”. En este mismo número, se incluyó un poster de Eva y Perón abrazados y una crónica de su renuncia. En el n°34 encontramos una fotografía de Eva junto a Perón y Oscar Piñero; en el epígrafe figura: “Oscar Piñero: los leales de ayer son los leales de hoy”.

Por otro lado, como se ha mencionado, encontramos también referencias sobre Evita como referente indiscutida de la organización Montoneros. Es así como en el n°10 (24 de julio de 1973) se incluyó un poster de Eva, en honor al 31° aniversario de su fallecimiento. En este homenaje se incluyó la siguiente cita de la líder peronista: “Yo saldré con las mujeres del pueblo, yo saldré con los descamisados de la patria –muerta o viva– para no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista (*El Descamisado*, 1973 k: 17) En la foto podemos encontrar a Eva sonriente, con el pelo suelto y mirando hacia el horizonte⁴⁵. Así también, en el epígrafe se menciona:

“Evita está presente. Evita obrera. Evita montonera. El homenaje más sentido para un peronista: mostrarla a

⁴⁵ Con el paso de los años, a esta foto se la terminó asociando con la Organización Montoneros. Popularmente se la conoce como la “Evita Montonera”, y se instaló fuertemente en el inconsciente colectivo nacional. La imagen gigantografiada fue instalada en el Edificio de Obras Públicas del Ministerio de Desarrollo, junto a otra fotografía de Evita – con un rodete y un micrófono–.

*Evita hermosa, combativa, leal a Perón y al Pueblo (...).
Evita, desde aquí te decimos –eterna compañera– el
peronismo será revolucionario. Con Perón y con el
pueblo.*

(El Descamisado, 1973 k: 17)

En este número también se incluyó un especial sobre Eva, con fotografías de ella junto a Perón, en las primeras presidencias peronistas. Estas imágenes la muestran a Evita en actos masivos frente al micrófono, trabajando en su Fundación y caminando por la quinta de San Vicente. Así también, se recogen frases de ella tales como: “Los tres grandes amores de un peronista son el Pueblo, Perón y la Patria. (...)”, “ser leal a Perón, que es ser leal al pueblo” y “un día volveré y seré millones” (*El Descamisado*, 1973 k: 20, 22, 24). Este apartado fue acompañando con imágenes de actos masivos de la organización Montoneros. En la contratapa se decidió colocar una fotografía de Evita dando un discurso junto a la cita: “Yo les pido hoy, compañeros, que juremos todos defender a Perón, luchar por él hasta la muerte” (*El Descamisado*, 1973 k: 40).

En el n°11 se dedicó un segmento especial para retratar lo que fue el acto en homenaje al aniversario de la muerte de Eva Perón. En este sentido, en la tapa de la revista figuró: “Buenos Aires: 90.000 peronistas gritaron EVITA HAY UNA SOLA”. Este segmento periodístico fue titulado con una cita de Evita: “Yo sé que un día los jóvenes tomarán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria” (*El Descamisado*, 1973 l: 5). En el mismo número se integró una cobertura sobre el homenaje que Perón e Isabelita realizaron en honor a Eva. En la nota sobre la misma quedó evidenciado el vínculo estrecho entre “las formaciones especial del peronismo” –FAR y Montoneros– y la figura de Eva, a diferencia de los “traidores al peronismo”, como José López Rega, Jorge Osinde, José Ignacio Rucci y Alberto Brito Lima.

En la contratapa del n°14, previamente mencionado, se integró una fotografía de Evita con la mano alzada, como si estuviera saludando. Junto a esta se incluyó la frase “todos a la cancha de Atlanta”, convocando al acto que se realizaría al día siguiente –22 de agosto de 1973–. En el n°18 podemos

encontrar una fotografía de Evita en una bandera junto a Perón, en el marco de una marcha convocada por la JTP en el estadio de Atenas. En el n°19 se puede ver una fotografía de la líder peronista en una nota sobre la Agrupación Evita de la Rama Femenina del Movimiento Peronista. En el n°23 Evita aparece en otra bandera, en el acto del 17 de octubre de 1973. En el epígrafe de la imagen se establece: “Los hijos de los primeros peronistas celebran el Día de la Lealtad”. En el n°33 la figura de Eva aparece sobre el escenario del “Recital Montonero”, donde tocó el grupo Huerque Mapu. En el n°36, en una nota sobre una militante asesinada el titular indica: “Fuiste hija de Evita”.

En una línea similar, nos encontramos con la figura de Evita en los n°40 y n°41, en posters que se encuentran en unidades básicas. En este mismo número se incluyó una nota titulada: “Evita tendría bronca”, sobre una manifestación en La Plata de la Agrupación Evita de la Rama Femenina. Como subtítulos en la nota, podemos encontrar: “La Agrupación Evita está presente gritando fuerte: queremos contingentes”; “Se siente, se siente, Evita está caliente”; “Mujeres son las nuestras... Agrupación Evita” y “Aquí están, estas son, las mujeres de María Eva Duarte de Perón”. En el n°42, respecto del encarcelamiento de Roberto Quieto, una nota se titula: “Si Evita Viviera, a Quieto Lo Libera”. También, en el n°45, en el “Correo de lectores” nos encontramos con una carta titulada “Evita hay una sola”; en el n°46 otra se titula “Evita vive”. En la contratapa del Extra la imagen de “Evita Montonera” vuelve a aparecer, junto a la frase: “No podemos permitir ni un solo 26 de julio más, sin tenerla aquí a Evita”.

Podemos establecer, por tanto, que *El Descamisado* hizo uso de la figura de Eva con dos finalidades. Por un lado, establecer un contacto con los orígenes del Movimiento Peronista y de esa forma dar cuenta de la legitimidad de la organización Montoneros. Por otro lado, Eva apareció como punto de referencia para la cualidad “revolucionaria” de *la orga*. En este sentido, la representación de la lealtad hacia Eva sirvió, por un lado, como puente entre la agrupación y Perón y el Movimiento Peronista en general. Por otro lado, la *Evita Montonera* funcionó como configuración discursiva prospectiva. Es decir, Evita fue representada como un elemento aglutinante en el discurso

revolucionario montonero que se fue asentando a lo largo de la publicación de los números.

A partir del relevamiento de los números seleccionados de *Hechos e Ideas* – n°1, 2 y 3– se ha tratado de indagar en la construcción de la noción de *Lealtad* hacia las figuras de Eva y Juan Domingo Perón en esta producción gráfica. Así, hemos observado que mientras que la figura de Perón aparece de forma recurrente en esta producción gráfica, Eva solo lo hace en dos apartados. En este sentido, podemos encontrar referencias a la figura de Perón en los tres números: en las editoriales, en la incorporación de sus propios Mensajes, en algunas entrevistas y en varias notas donde es citado. Por otro lado, son escasas las veces que Eva es mencionada en la revista. En este sentido, la encontramos mencionada en la editorial del n°1, en la nota de Mario García en el n°2 y en un homenaje escrito por Ramón Carillo en el n°3.

Con respecto a la construcción discursiva de la noción de *Lealtad* hacia Perón, podemos establecer que hay un solapamiento entre la línea editorial de *Hechos e Ideas* y el discurso de líder peronista. En este sentido, se destaca que después de cada nota editorial de los números seleccionados se integra un mensaje de Perón en línea con la bajada editorial y la temática de cada número. En el n°1 se encuentra el: “Mensaje a los Pueblos y Gobiernos del Mundo”. En el n°2, “Mensajes a los Países No Alineados”. Por último, en el n°3, encontramos: “Mensajes a las Fuerzas Armadas”.

Asimismo, resulta relevante dar cuenta que en el cuerpo del texto de cada editorial, escritas posiblemente por Amelia Podetti, hay una mención al líder del Movimiento Peronista. En este sentido, en el n°1, se establece que: “Perón presidente es la síntesis de las expectativas de la Nación, el punto de partida para la realización de todos sus objetivos (...) Perón presidente es la síntesis de la historia misma de la Nación y sus luchas (...)” (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 5). Por otro lado, en el n°2 se destaca que: “(...) Ellos piensan”, haciendo

referencia a los “comunidad de los herederos”⁴⁶, “de manera insensata que el amor de nuestro Pueblo por el General Perón puede ser convertido en botín” (...) “Ignoran que la vida del Líder es solo patrimonio de su Pueblo y de su misión”. Sigue: “(...) La esperanza y la fe en la conducción de nuestro Jefe, el General Perón” (*Hechos e Ideas*, 1974 a: 4). En el n°3 se hace una mención similar: “(...) el peronista es el combatiente eterno y anónimo de la justicia, el Movimiento Peronista la estructura organizativa de esa conciencia, y la Nación –con el General Perón a la cabeza– el medio universal de realización de la justicia” (*Hechos e Ideas*, 1974 b: 4).

En este sentido, podemos establecer que las notas editoriales construyen una figura de lealtad absoluta hacia Perón. Allí, este es representado como líder indiscutido, conductor incuestionado de un Movimiento y una Nación. Asimismo, se establece una ruptura con los “traidores”, quienes no comulgarían con la lealtad total hacia el líder peronista. En este sentido, podemos establecer que se traza una linealidad entre el “peronista, combatiente eterno” y el General Perón. Esto mismo puede entenderse desde la figura del “Primer Trabajador”; es decir, Perón sería la representación de todos los trabajadores en uno, y estos últimos se verían identificados en él.

Así también, se puede observar que la lealtad hacia Perón se construye en *Hechos e Ideas* con la incorporación de figuras de autoridad. Estas últimas aparecen en función de un discurso científico, académico o político que legitima la figura de Perón. Por ejemplo, en el n°1 se encuentra una nota de Juan Bullrich –Ingeniero Agrónomo de la UBA e investigador del INTA– titulada: “Propuestas para una Política nacional en materia de investigación y producción agropecuarias”. En la misma el autor recupera la cita de Perón que afirma “el año 2000 nos encontrará unidos o dominados”, y a partir de allí desarrolla sus propuestas para el sector agrónomo en el gobierno peronista entrante. En la siguiente nota del mismo número, titulada: “Plan nacional para

⁴⁶ Referencia a Montoneros–La Tendencia, FAR, FAP y la JP en líneas generales. En este sentido, es a partir de la figura de Perón que *Hechos e Ideas* muestra una ruptura con expresiones del peronismo montonérista. Los “presuntos herederos” intentarían usurpar el lugar de los verdaderos. Podríamos inferir que es aquí donde se entrevé una confrontación entre la revista guardiana y *El Descamisado*.

la reconstrucción y defensa de la riqueza forestal”, Sergio La Rocca⁴⁷ transcribe en su prefacio una cita de Perón de 1946:

“Insisto una vez más para que quede grabado como una nueva obligación argentina, la de terminar con los cantos al árbol para dedicarnos a cavar pozos en la tierra, plantar retoños y cuidarlos como si fuesen la Patria misma.”
GENERAL JUAN DOMINGO PERÓN, 1946

(Hechos e Ideas, 1973 a: 81)

Este tipo de referencias y citas a Perón son constantes en *Hechos e Ideas*. En el n°2, por ejemplo, en una nota titulada “La Comunidad Organizada: un sistema de poder”, Mario García incluye una cita de Perón en el prefacio. Esta hace alusión a que la justicia social, la libertad y el individuo no pueden pensarse por fuera de una comunidad organizada. En el n°3, en una nota sobre Omar Torrijos, se incluye una declaración que el líder peruano hace sobre Perón. En la misma expresa: “Admiro al General Perón porque es esencialmente un humanista que cree en el hombre como objetivo del desarrollo y no como instrumento de explotación” (*Hechos e Ideas*, 1974 b: 57). Así también, Torrijos también dice que admira a Perón porque: “hace mucho tiempo, cuando era una herejía hablar de un tercer mundo fue uno de los hombres que primero comenzó a visualizar lo que hoy constituye uno de los grupos más fuertes de naciones (...)” (*Hechos e Ideas*, 1974 b: 57).

Respecto a la construcción discursiva de lealtad hacia Evita, podemos establecer que la misma se erige sobre dos formas diferenciadas. Por un lado, en el n°1, Eva aparece en el homenaje de Carrillo como figura poética, “una princesa del sol”. Por otro lado, en la nota editorial del n°3, Eva es

⁴⁷ Presentado en *Hechos e Ideas* como: “Ing. Forestal de la Universidad Nacional de La Plata. Jefe de industrias forestales en la Dirección Provincial de Bosques de Santiago del Estero; Contraparte argentina en Industrias Forestales del Plan NOA 2 de inventario y desarrollo forestal, convenio Gobierno Nacional y Servicio Nacional Forestal y N.U. FAO. Secretario general de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Ingenieros Forestales. Secretario nacional de la Asociación de Ingenieros Forestales Peronistas. Asesor de la Subsecretaría de Recursos Naturales Renovables de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación” (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 81).

representada como cuadro político dirigencial del Movimiento. En ambos casos, la lealtad hacia Evita es representada en *Hechos e Ideas* de forma lineal entre la primera y la producción gráfica.

En relación a esto último, la lealtad absoluta hacia Evita se evidencia en el homenaje del n°1 con la construcción mítica realizada sobre ella. En este texto, se establece una comparación entre la misma y un príncipe inca, que también murió joven. En este sentido, la muerte temprana es representada como un “anocheecer al mediodía”: “Así, Eva Perón, asciende en breves años hasta el ápice de su mediodía y con cariño inmensurable por la humanidad doliente de su patria –y de más allá de la patria– derrama el conjunto increíble de sus obras y acciones (...)” (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 97). En esta línea, en la fusión entre Evita y el sol, Eva retorna como fuerza creadora hacia sus descamisados, la “(...) Fundación Eva Perón, Ciudades Infantiles, Hogares-Escuela, Ciudades Estudiantiles, Hogares de Tránsito, Hogares de Ancianos, Policlínicos, Escuelas de enfermeras (...)” (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 98).

Por otro lado, en la editorial del n°3, y en la nota de Mario García en el n°2, se recupera a Evita desde la figura política. En la editorial, se hace mención de cómo Eva consideró al peronismo como la “primera victoria universal del espíritu del Pueblo contra el espíritu de la oligarquía.” En función de esto, se establece una comparación entre los intereses oligárquicos y los de la nueva sinarquía. Sobre esto se la parafrasea: “Sólo se combaten los vicios de la oligarquía –dice Evita– con las virtudes del pueblo, la humanidad, el desinterés, la sinceridad, la generosidad, son las armas más poderosas de este ejército” (*Hechos e Ideas*, 1974 b: 4). A partir de esto, la línea editorial proclama que sólo la conciencia organizada de los pueblos puede derrotar al poder oligárquico – imperialista. En la nota del n°2 García establece que Eva fue la conducción táctica de Perón, por la cual condujo a los “organismos libres del pueblo”.

En conclusión, podemos establecer que la figura de *Lealtad* que se construye hacia Perón y Evita expresa una linealidad directa entre ambos líderes y la revista *Hechos e Ideas*. En principio, el discurso de Perón se solapa con el de

la línea editorial como un solo discurso. El líder es recuperado como figura de autoridad para el discurso programático de la revista. También, podemos establecer que la lealtad hacia Eva es construida desde la figura poética – mítica como también desde la recuperación de su discurso político. En este sentido, el binomio Eva y Perón se fusionan en una sola figura: la lealtad hacia el peronismo en sí. Mientras que la apelación a Evita recupera las raíces del pasado peronista, la referencia a Perón se configura en un discurso hacia el futuro: la tercera presidencia y la vuelta hacia el Peronismo Justicialista.

b. Universo Discursivo Revolucionario: Revolución, Socialismo y Pueblo

En función de realizar el análisis de la representación del *Universo Discursivo Revolucionario* en la revista *El Descamisado*, se ha relevado la aparición de los significantes Revolución, Socialismo y Pueblo en la publicación. Así también, se indagó en la configuración discursiva de los mismos. Es decir, interés particularmente ahondar en cómo el semanario construyó el ideario de la lucha armada, y qué relaciones simbólicas se establecieron con los discursos ligados al marxismo. Especialmente, abordamos cómo se representaron los vínculos con el guevarismo, el foquismo, el latinoamericanismo, el maoísmo, la URSS y el internacionalismo.

A partir de este relevamiento podemos establecer que la construcción discursiva sobre las nociones de Revolución, Socialismo y Pueblo varían a lo largo de los ejemplares de *El Descamisado*. De todas formas, se considera que a partir del análisis de estas aparentes contradicciones se puede develar el sentido identitario que emana de esta producción gráfica. Asimismo, se considera que en el abordaje de los conceptos mencionados, echamos luz sobre las raíces identitarias que esta publicación estableció con los distintos discursos políticos de la época.

En principio, la noción de Pueblo aparece bajo dos formas diferenciadas. La primera se construye como una representación de la Juventud Peronista, en conjunto con todos los frentes de Montoneros – La Tendencia. Por otro lado,

este significante también se construye desde la idea del *paternalismo*: el pueblo es quien debe ser cuidado y defendido. En este sentido, en el primer caso, el Pueblo es el sujeto activo del discurso, siempre y cuando sea encarnado por los jóvenes militantes. En el otro caso, el Pueblo figura en *El Descamisado* como voz pasiva: o espera a ser “rescatado”, o acompaña la lucha de Montoneros.

Respecto a la construcción de la noción de Pueblo como sinónimo de Juventud Peronista, son varios los ejemplos que podemos encontrar en la revista. Por ejemplo, podemos tomar el caso del n°33, ejemplar que cubrió el Recital Montonero. En el primer titular de la revista se expresa: “La historia del pueblo, cantada para el pueblo”. En el cuerpo de la nota se establece: “Por primera vez se pudo cantar. La gesta histórica de los Montoneros, cantada por los Huerque Mapu y coreada por miles de gargantas en el festival organizado por la Juventud Peronista Regional 1, el viernes pasado en el Luna Park” (*El Descamisado*, 1973 ag: 2). Así también, la nota da cuenta de cómo distintos dirigentes de la JP –como Juan Carlos Dante Gullo– e integrantes del *staff* de *El Descamisado* –como Lili Mazzaferro– fueron los presentadores del espectáculo. En este caso, podemos observar la superposición entre el significante Pueblo, la Juventud Peronista y los periodistas de *El Descamisado*. Otro ejemplo de lo mencionado lo encontramos en la nota editorial n°2, cuyo titular proclama: “Apoyar, Defender y Controlar”. En el cuerpo del texto se tratan las bases programáticas de FAR y Montoneros; en uno de sus párrafos se puede leer: ““ORGANIZACIÓN Y MOVILIZACIÓN”: La única garantía para que el Pueblo bajo la conducción del Gral. Perón tome el poder total (...)” (*El Descamisado*, 1973 c: 2).

Por otro lado, se observa que la construcción de Pueblo vinculada al paternalismo está ligada, principalmente, a las luchas agrarias, forestales y villeras. Podemos tomar como ejemplo varios de los apartados de la columna “Organizar – Movilizar – Controlar – Custodiar – Apoyar”, en la cual se representa a la Juventud Peronista movilizándose con el fin de apoyar, o dirigir, una lucha sobre una problemática en particular. Por ejemplo, en el n°4 encontramos una crónica sobre el cirujeo en Escobar. La misma, titulada:

“Esclavitud en Argentina”, trata sobre cómo cambiaron las condiciones de vida de los “cirujas” luego de la llegada de la Juventud Peronista. En uno de los párrafos podemos leer lo siguiente:

“La música y la bebida con que el pueblo del lugar festejaba la apertura de la casa propia para Juventud Peronista eran algo lógico, si se considera la humillante situación que se vivió durante 20 años en ese submundo de latas, vidrios, ratas y papel”.

(El Descamisado, 1973 e: 6)

Ejemplos de esto mismo los podemos encontrar a lo largo de todos los números de la revista. En el n°10 hay una nota sobre un ex detenido –preso común– que recientemente recuperó su libertad. En el copete se establece: “(...) *El Descamisado* vuelca este testimonio para llamar la atención sobre un problema aún no resuelto, porque ningún hombre es verdaderamente libre si no tiene posibilidades de trabajo (...)” (*El Descamisado*, 1973 k: 10). En el n°11, el semanario integra una crónica sobre una toma en el barrio Presidente Perón, a la cual la JP asistió para ayudar. Así mismo, en el n°14 nos encontramos con una nota sobre un incendio y ataque en Villa Zagala, la cual se titula: “Piden techos, les dan tiros”. En la misma, se integra un testimonio de un vecino del barrio quien exige: “Queremos a la JP”.

De esta manera, podemos establecer que hay una construcción en *El Descamisado* del Pueblo ligada al paternalismo y al asistencialismo. En este sentido, el mismo es reiteradamente ayudado por la Juventud Peronista y/o Montoneros en sus distintos frentes de batalla. De todas formas, se establece que esta configuración discursiva no es siempre lineal, y que hay casos donde el Pueblo, aún diferenciado de la JP, se presenta activo en su lucha. Podemos tomar como ejemplo el caso de dos notas en el n°29 tituladas: “Ahora nos toca mandar a nosotros” y “Los trabajadores le dijeron “no” a Terrabusi”. Sin embargo, en estos casos la JP conserva un rol fundamental de apoyo moral y logístico. En relación a lo anterior, podemos considerar, por tanto, que encontramos en esta revista una oscilación en la representación del Pueblo

entre ambas figuras mencionadas. Por un lado, encarnado por la JP, activo en la lucha hacia la liberación. Por otro, pasivo, a la espera de su “rescate”.

En el caso de la representación de la Revolución por parte de *El Descamisado*, también podemos establecer que este significativo se representó desde dos espacios simbólicos diferenciados entre sí. Por un lado, encontramos presente la noción de la Revolución Justicialista, concepto heredado de la doctrina peronista y de los primeros gobiernos peronistas. Por otro lado, también hallamos la presencia del concepto de Revolución Socialista, noción ligada al internacionalismo y latinoamericanismo.

El concepto de Revolución Justicialista se encuentra presente, principalmente, en los discursos de Perón transcritos en el semanario. Así también, lo podemos encontrar en apartados que tratan la doctrina peronista y temáticas vinculadas a las primeras presidencias peronistas. Por ejemplo, en el n°6, en una columna de opinión sobre lo sucedido en Ezeiza, se establece que: “Perón recordó también que la doctrina justicialista estaba compuesta por las veinte verdades del Movimiento y esto lo sabían bien los viejos peronistas y los muchachos que levantan banderas revolucionarias” (*El Descamisado*, 1973 g: 30). Más aún, en una carta de Dardo Cabo publicada en el mismo número, el director se pronuncia sobre lo sucedido: “Son ellos los infiltrados que no quieren que el peronismo siga con la revolución que anunció Perón en 1945” (*El Descamisado*, 1973 g: 2).

En este sentido, sostenemos que el acoplamiento entre los significantes “peronismo” y “revolución” se encuentra con mayor recurrencia en la primera mitad de la trayectoria de *El Descamisado*. Por ejemplo, encontramos en el n°1 una nota titulada “La Marina Peronista”, que hace referencia a una sublevación de 120 efectivos de la Escuela de Mecánica de la Armada, encabezada por Julio Urien. En la misma se integra una “Proclama por una Marina Popular y Revolucionaria”. En el n°10 podemos encontrar una cita de Evita que establece: “Defender a Perón, luchar por él hasta la muerte” y en otra, “(...) hay MUCHOS SOLDADOS (sic) y servidores del General que lo interpretamos, que

lo seguimos honradamente, que tendremos el privilegio de ser los eternos VIGIAS DE LA REVOLUCIÓN” (*El Descamisado*, 1973 k: 18).

Por otro lado, en *El Descamisado* también podemos encontrar referencias a la Revolución asociada al Socialismo Nacional e Internacional. Por ejemplo, la nota a editorial del n°2, firmada por FAR y Montoneros, establece la necesidad de cumplir con ciertos objetivos para llegar a la liberación, la cual es considerada “como etapa de transición hacia la construcción del socialismo nacional” (*El Descamisado*, 1973 c: 2). En la nota editorial del n°18, firmada por Dardo Cabo, se analiza la situación chilena tras el golpe de Estado y la muerte de Allende. Con respecto a eso, Cabo menciona la necesidad de acrecentar la lucha contra el Imperialismo. En este sentido establece: “La experiencia que queda de aquí es que una revolución no puede hacerse, ni evolucionar, en un marco legal establecido por quienes son enemigos de esa revolución” (*El Descamisado*, 1973 r: 3). Así también, en el n°39 encontramos una nota que hace referencia a la Revolución Peruana de 1968 titulada: “La muerte del Imperialismo es la vida de la Revolución”.

Interesa destacar que la figura de Evita es recuperada como nexo entre la revolución Justicialista y la Socialista. En este sentido, son recurrentes las menciones a la líder peronista como “la más revolucionaria” e “impulsora del socialismo nacional”. Como ejemplo de esto encontramos en el n°10 un epígrafe de una fotografía de Evita que la recuerda como “tan revolucionaria” y la mejor peronista. También, se expresa que sus palabras están “llenas de sentido revolucionario”. Sobre esto, se puede observar que la figura de Evita es utilizada en el marco de un universo discursivo vinculado a la pasión militante y el espíritu revolucionario del pueblo.

La representación del Socialismo aparece de forma heterogénea a lo largo de los números de *El Descamisado*. Esto es así ya que consideramos que este significativo se configura de forma diferenciada en distintos niveles discursivos. Por un lado, la noción de Socialismo está ligada a los debates argentinos y a un discurso nacionalista. Por otro lado, el mismo se vincula con las discusiones internacionales, tales como la problemática del imperialismo yanqui y la

realidad latinoamericana. En el debate local, este concepto se solapa con la noción del peronismo revolucionario, enfrentándose al trotskismo. Por otro lado, en los apartados que se discuten cuestiones internacionales, el socialismo aparece imbricado con las revoluciones latinoamericanas y otras expresiones socialistas del globo.

En relación a lo anterior podemos tomar como ejemplo el, ya mencionado, intercambio epistolar entre la lectora Bettiana Bianchi y Dardo Cabo. En su carta Bianchi le escribe al director de *El Descamisado* preguntando si es un “zurdo o gil”. En este sentido, expresó que: “La postura que Ud. adopta coincide significativamente con la de sus presuntos socios, los del ERP y el Partido Comunista, por ejemplo, en relación a los sucesos de Ezeiza” (*El Descamisado*, 1973 k: 29). En esa línea, estableció su preocupación por la ausencia de críticas hacia el imperialismo soviético: “Usted se pronuncia siempre contra un solo imperialismo, el yanqui, nosotros, los auténticos peronistas, lo hacemos contra los dos” (*El Descamisado*, 1973 k: 29). En el mismo número, el 10, Cabo le responde:

“He leído nuevamente las declaraciones públicas de Santucho, fijando la posición del ERP. No coincido absolutamente en nada de lo que allí dice de momento que lo hace en contra de la primera expresión del peronismo, el General Perón; a partir de allí ya Santucho – para mí – no entiende nada. El Partido Comunista, de vieja práctica oportunista, no sé lo que ha dicho; de todos modos no tiene importancia.” (...)

“Para su gusto, y por si duda, me pronuncio aquí tan en contra del imperialismo yanqui como el soviético. Pero ojo, peleo más con el que tenemos más cerca; porque hay giles que con el asunto del imperialismo soviético y la sinarquía internacional se tragan a los yanquis y terminan recibiendo ayuda de la CIA”.

(El Descamisado, 1973 k: 29)

Por otro lado, también son recurrentes las menciones a los socialismos de Cuba, Chile y Perú, y en menor medida, el maoísmo chino. De esta manera, podemos tomar como ejemplo del n°2, donde encontramos una nota sobre la presencia de Salvador Allende y el cubano Osvaldo Dorticós Torrado en la asunción de Cámpora el 25 de mayo de 1973. En el copete de la nota *El Descamisado* escribió: “(...) Junto a ambos mandatarios socialistas, Cámpora definió – de hecho – una política definitivamente antiimperialista y de solidaridad militante” (*El Descamisado*, 1973 c: 5). Así también, en el n°7 encontramos una nota titulada: “Una compañera peronista en la tierra de Mao”. La misma trata sobre la visita de una joven peronista llamada Gloria Bidegain. En el cuerpo del texto, en una parte de su testimonio, relata sus impresiones: “En China encontré todo lo que imaginaba antes de conocer ese país. (...) He visto a un pueblo en marcha hacia la construcción y profundización de su revolución socialista” (*El Descamisado*, 1973 h: 20).

En conclusión, podemos establecer que *El Descamisado* construye el *Universo Discursivo Revolucionario* haciendo una síntesis entre el peronismo y el socialismo⁴⁸. En este sentido, la línea editorial de esta revista entiende al primero como una expresión local del segundo. De todas formas, se sostiene que el sentido del significante “Socialismo” no aparece como clausurado, sino que toma diversos elementos a lo largo de los números de la revista. En esta oscilación el socialismo va desde un solapamiento con el significante “peronismo” hacia una reconfiguración internacionalista ligada al maoísmo chino o al guevarismo cubano.

Por otro lado, podemos establecer que es polisémica la representación de la Revolución en *El Descamisado*. Si bien queda claro en la publicación que esta sirve de “herramienta” para la llegada al socialismo nacional, el pacifismo revolucionario propuesto por Perón cruje con los postulados de Galimberti,

⁴⁸ Se puede establecer que hacia el final de la publicación las notas internacionales dejan de ser de interés, y el foco pasa a la cobertura de la coyuntura argentina. Sobre esto queda abierta la pregunta si fue producto del convulsionado contexto político, que se incrementó al entrar el año 1974, o hubo un viraje ideológico de por medio que derivó en un recorte sobre las coberturas internacionales.

quien establece: “El poder político brota de la boca de un fusil” (*El Descamisado*, 1973 q: 3). En este sentido, la figura de Evita funciona como “puente” entre “ambas revoluciones”. Eva es representada como la “impulsadora” de la juventud, que llevará al peronismo hacia la liberación y el socialismo nacional.

Finalmente, se sostiene que la construcción discursiva de Pueblo oscila entre dos posicionamientos. Por un lado encontramos al Pueblo como “el desposeído”, representado por pobres, villeros, trabajadores informales, mineros, peones rurales, trabajadores forestales, etc. Por otro lado podemos hallar otra referencia a esta noción desde la superposición de este significante con la JP y la Organización Montoneros en sí. En este sentido, se podría considerar, que el primero serviría como elemento legitimador del accionar de la JP y Montoneros. El segundo, representaría discursivamente al protagonista del cambio social inminente.

Así como sucede con *El Descamisado*, los significantes: *Revolución*, *Socialismo* y *Pueblo* también están presentes en *Hechos e Ideas*. Sin embargo, podemos establecer que esta construcción del *Universo Discursivo Revolucionario*, por parte de la revista guardianiana, difiere de la publicación montonera. En este caso, interesó particularmente indagar en cómo figuraron estas construcciones discursivas, y qué vínculos se estrecharon con el discurso del peronismo, el marxismo y el socialismo nacional e internacional.

En principio, podemos establecer que la noción de *Revolución* está presente en los tres números seleccionados de *Hechos e Ideas*. Esta misma se encuentra en las notas editoriales de cada ejemplar. En el n°1 aparece en la nota “Ciencia y Política”, escrita por Amelia Podetti, bajo las figuras de “Revolución Latinoamericana”; “Revolución Planetaria” y “Revolución Burguesa”. En una próxima nota nos encontramos con el titular: “Revolución Peruana”, en el texto de la nota se lee “Revolución por la educación”. En el n°2, en una nota sobre los sistemas de agricultura latinoamericanos, podemos hallar el concepto de “revolución agrícola”, mientras que en un reportaje a Muammar El Kaddafi, el

mandatario expresa que su “revolución no tiene slogans”, que es en el “verdadero sentido del término”. En notas posteriores nos encontramos con “Revolución Cultural”, “Revolución hidráulica”, Revolución Independentista.

En el n°3, en la nota editorial, se expresa que la Argentina peronista vive un “proceso revolucionario”. En este sentido, en una transcripción de un discurso de María Estela Martínez de Perón, encontramos que ella sostiene que la presencia de la mujer en el ámbito de la política es una de “las expresiones más revolucionarias”. Por otro lado, en el “Mensaje a los Jóvenes” de Omar Torrijos, el líder expresa que Perú vivió un proceso revolucionario, imbricado en la reforma agraria. También, se halla una nota de Leopoldo Marechal, en la cual se define al peronismo como “una revolución humanista.” En la columna sobre recomendación de libros, Norberto D’Atri analiza lo que fue la “Revolución del ’80 y ’90 (1880 – 1890)”.

A partir de esta enumeración, podemos dar cuenta que el significante Revolución está presente de forma recurrente en los tres números seleccionados de *Hechos e Ideas*. Así también, se sostiene el carácter polisémico del mismo, que va desde el universo discursivo de la revolución francesa, a las luchas independentistas en Latinoamérica, o incluso las revoluciones industriales, fruto de las revoluciones burguesas previamente desarrolladas. También, se destaca la presencia del concepto de Peronismo Revolucionario o de Revolución Peronista, definido en varios apartados desde una perspectiva humanista.

De igual manera, podemos establecer tres tipos de construcciones discursivas principales enraizadas en el significante Revolución. En principio, como expresamos previamente, se encuentran las Revoluciones Históricas, ligadas a las luchas europeas burguesas, las independentistas, las revoluciones agrícolas indoamericanas, entre otras. Por ejemplo, en el n°2, en una recomendación del libro “Nacionalismo histórico o materialismo histórico” de Eduardo Artesano, *Hechos e Ideas* escribe lo siguiente: “Artesano dedica el primer capítulo de su obra a explicitar las estructuras fundamentales de “la

antigua civilización socialista del Tercer Mundo”, cuyo punto de partida es la revolución hidráulica (...)” (*Hechos e Ideas*, 1974 a: 123).

Por otro lado, nos encontramos con la construcción discursiva sobre las “Revoluciones del Tercer Mundo”, representadas en las figuras de “Revoluciones Latinoamericanas”, “Revoluciones Planetarias”, la “Revolución Peruana”, la “Revolución por la Educación”, la “Revolución en los Términos Verdaderos” –según Muammar El Kaddafi–, entre otras expresiones similares. En este sentido, esta configuración particular sobre la Revolución da cuenta de un proceso revolucionario ligado a las luchas de emancipación del tercer mundo vigentes hacia principios de 1970. En relación a esto último, vale aclarar que esta noción de Revolución se caracteriza por la ausencia de cualquier referencia a la Unión Soviética. En otras palabras, en *Hechos e Ideas* la “Revolución del Tercer Mundo” representa a los procesos de liberación de los países no alineados en el continente latinoamericano, asiático y africano.

Por último, podemos tomar a la configuración discursiva de “Revolución Peronista” presente, particularmente, en las notas editoriales de la revista, como así también en los discursos de Perón y algunas notas vinculadas a la gestión del gobierno entrante. En este sentido, Leopoldo Marechal describe detalladamente los “Caracteres de nuestra revolución”:

“(...). Dos caracteres propios definen nuestra revolución y le imprimen un sello de originalidad que la diferencia de las doctrinas revolucionarias que, desde hace medio siglo vienen solicitando el interés y aún la pasión de las multitudes.”

(Hechos e Ideas, 1974 b: 78)

Sigue:

“1) Nuestra revolución no se basa en una doctrina del Estado, tendiente a lograr una adecuación del Hombre a los intereses del Estado, sino en una doctrina del Hombre,

tendiente a lograr una adecuación del Estado a los intereses del Hombre (...)

2) Pero no basta concebir una forma estatal hecha a la medida del hombre, si no se conoce “la verdadera medida del hombre (...)”

(Hechos e Ideas, 1974 b: 78)

De igual modo que se ha definido aquí la noción de la “Revolución Peronista” es como se la reconstruye en los discursos de Perón y en las notas editoriales de los tres números. Así también, Perón establece que es necesaria otra revolución para encarar el futuro; esta debe desplegarse sobre la Revolución Justicialista, y él la denomina “la revolución mental”. Sobre la misma se establece en el n° 1: “Esa revolución mental implica comprender que el hombre no puede reemplazar a la naturaleza en el mantenimiento de un adecuado ciclo biológico general, que la tecnología es un arma de doble filo, que el llamado progreso debe tener un límite (...)” (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 10).

En síntesis, podemos establecer que el significante Revolución constituye tres universos discursivos diferenciados. Por un lado, encontramos la referencia a las revoluciones históricas, como hechos pretéritos del pasado. Por otro, figuran las revoluciones del Tercer Mundo, caracterizadas por luchas de liberación de países no alineados en todo el globo. Estas serían “revoluciones hermanas” de la “Revolución Justicialista” proclamada en *Hechos e Ideas* como el proceso histórico vigente en los años 1973 y 1974. Esta revolución se presenta imbricada en el año 1943, cuando Perón llegó al poder por primera vez. Así también, la Revolución Peronista/Justicialista se proyecta hacia el futuro con la llegada del segundo milenio. Tal como expresa Perón, esta revolución deberá profundizarse de cara a un nuevo siglo protagonizado por la lucha contra el saqueo imperialista de los pueblos latinoamericanos.

En el caso de *Socialismo*, este significante aparece en menor medida que el de Revolución en *Hechos e Ideas*. Sin embargo, sí se encuentra presente en los números seleccionados de la revista. Particularmente, se puede dar cuenta que

el mismo figura reiteradamente en el n°2 destinado al análisis geopolítico. En este sentido, se puede observar que aparece representado en los binomios: “Socialismo nacional”, “Socialismo arrollador”, “Socialismo histórico”, “Socialismo nominal”, “Socialismo Teórico”, “Socialismo de Estado”, “Socialismo antiguo”, “Socialismo moderno”.

De todos modos, si bien son variadas las formas en que se articula este concepto, podemos establecer que se vislumbran tres figuras diferenciadas que conformarían discursivamente al resto de los elementos. Estas son el “Socialismo del Tercer Mundo”, “el Socialismo Nacional” y el “Socialismo Marxista”. El primero hace referencia al socialismo de las luchas de los países no alineados, representado en la revista únicamente en la entrevista a Muammar Kaddafi de la República Árabe de Lidia. Tal como expresa el mandatario en el reportaje: “Se pretende que mi país está dentro del campo socialista, un campo socialista dominado además por una gran potencia. (...) Pero el comunismo es totalmente diferente del socialismo” (*Hechos e Ideas*, 1974 a: 118). Aquí se establece el solapamiento entre comunismo y colonialismo, y se propone al socialismo como concepto que difiere del primero.

En otra línea, el “Socialismo Nacional” trata de otra configuración discursiva sobre el significante “Socialismo”. Esta aparece, por ejemplo, en la nota Universalismo y Liberación Nacional de Jorge Bolívar del n°2. En este texto, el autor propone que el “socialismo nacional” no expresa el “dogmático concepto marxista”, sino que el Gral. Perón lo explica como la “actualización doctrinaria para la toma del poder”. En este sentido, el socialismo es definido como “el signo de nuestra época”, pero que cada nación accede a este de acuerdo a “(...) sus posibilidades, sus tradiciones, sus necesidades (...)”. De esta forma, el socialismo nacional es definido como un socialismo bajo la forma peronista, atravesado por la doctrina justicialista con anterioridad a cualquier otro tipo de vinculación internacional.

Por último, el socialismo marxista se presenta en *Hechos e Ideas* como una configuración discursiva ambivalente. Por un lado, ésta se vincula con la noción de “arrollador”, tal como se expresa en la nota de Bolívar, previamente

mencionada. En este sentido el autor establece que en la tercera y la quinta década del siglo XX el avance del socialismo fue “poco menos que arrollador” dominando en poco tiempo a Europa Oriental y buena parte de Asia. Por otro lado, observamos que hay una reivindicación a los postulados teóricos marxistas, como podemos encontrar en la misma nota, o en otra de Carlos Delgado sobre la revolución peruana, donde se establece que este proceso revolucionario se enraiza más fuertemente en la teoría de Carl Marx que el sucedido en la Rusia Comunista.

Como hemos visto, la construcción discursiva de Socialismo distingue tres formas diferenciadas entre el Socialismo del Tercer Mundo, el Socialismo Nacional y el Socialismo Marxista. De esta manera, el peronismo se erige como representación nacional del socialismo tercermundista, desvinculándose fuertemente del comunismo soviético. Con respecto al marxismo, existe una ambivalencia de sentido, ya que se distinguen los desarrollos teóricos de Marx con la Revolución Rusa de 1917 y su trayectoria como imperio soviético. De esta forma, se deja entrever que el socialismo en la Argentina debe estar atravesado por la Doctrina Peronista Humanista, antes de insertarse en cualquier otro proceso revolucionario continental o universal.

Finalmente, se ha relevado el significante “Pueblo” en la revista *Hechos e Ideas*, el cual aparece de forma recurrente en toda la publicación. El mismo figura en las tres notas editoriales de la revista, la totalidad de los mensajes de Perón, varias de las notas publicadas y en el apartado de las recomendaciones de los libros. Sin embargo, podemos establecer que el mismo se construye de tres formas diferenciadas, aunque fuertemente estrechadas entre sí. Por un lado, se observa la noción de “Pueblo Peronista Argentino”, con mayor presencia en las notas editoriales y los mensajes de Perón. En segunda instancia, observamos que la noción de Pueblo en abstracto hace alusión a los “pueblos del mundo”.

En el primer caso, encontramos que esta noción es asociada al Pueblo Justicialista Argentino, y forma parte del nosotros inclusivo de la revista. Es caracterizado de forma activa en la batalla contra el Imperialismo y la

oligarquía. Así también, se lo propone como frente de lucha y defensa por la vuelta de Perón al poder. En este sentido, podemos tomar como ejemplo la nota editorial del n°3, en la cual se expresa que: “el pueblo argentino acaba de cercar –y se encuentra a punto de aniquilar– a una porción del poder oligárquico, la dictadura militar; frente a nosotros está el Imperio” (*Hechos e Ideas*, 1974b: 3). Más adelante se lee: “Hagamos entonces una precisión: en esta guerra no sólo se enfrentan las fuerzas ciegas de la oligarquía y del pueblo, sino que en esencia se enfrentan dos conciencias (...)” (*Hechos e Ideas*, 1974b: 4) –la de la oligarquía y la del pueblo–. Y así también: “solo se combaten los vicios de la oligarquía –dice Evita– con las virtudes del pueblo; la humanidad, el desinterés, la sinceridad, la generosidad, son las armas más poderosas de este ejército” (*Hechos e Ideas*, 1974b: 4).

Por otro lado, se encuentra la noción de Pueblo asociada a los “Otros Pueblos del Mundo”. Esta noción se contrapone a la construcción discursiva de “Pueblo Argentino”, pero al mismo tiempo se solapa con esta para dar cuenta de “Todos los Pueblos del Mundo”. Como ejemplo de esto podemos tomar el título del escrito de Perón publicado en el n°1: “Mensaje a los Pueblos y Gobiernos del Mundo”. Aquí el líder peronista establece: “(...) que todos los pueblos y gobiernos del mundo cobren conciencia de la marcha suicida que la humanidad ha emprendido (...)” (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 7). Hacia el final se establece: “Por eso convoco a todos los pueblos y gobiernos del mundo a una acción solidaria” (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 12).

En conclusión, podemos establecer que sí hay una apelación a ciertos significantes propios del *Universo Discursivo Revolucionario* en la revista *Hechos e Ideas*. De todas maneras, estos se asientan principalmente sobre la doctrina peronista, enfrentándose con el discurso del marxismo soviético y el foquismo / guevarismo latinoamericano. De igual manera, notamos que se traza una trayectoria discursiva entre Nación Argentina – América Latina – Países del Tercer Mundo, pero que la misma se enraiza fuertemente en el discurso de Perón de principios de 1970. En este sentido, podemos establecer que el discurso revolucionario de *Hechos e Ideas* se erige sobre el debate político que el líder peronista intenta poner en agenda. Este se podría definir

como: la necesidad de hermandad entre los pueblos latinoamericanos y no alineados, en orden de defender las soberanías nacionales contra los saqueos imperialistas.

c. Relato Mítico Discursivo

A partir del relevamiento de *El Descamisado*, podemos establecer que el semanario construyó su relato de origen a partir de todo un devenir militante que comenzó con el golpe de 1955 y terminó con el regreso de Perón en el año 1973. En este sentido, podemos encontrar algunos hitos en particular que se representaron como importantes nudos discursivos dentro de la trayectoria. En relación a esto último consideramos que estos “puntos de inflexión” son: el Golpe de Estado y el Bombardeo a la Plaza de Mayo en 1955; los Asesinatos de José León Suárez; el Fusilamiento al General Valle; la Resistencia en sí; los asesinatos de Abal Medina y Ramus, “los primeros caídos en combate”; la resistencia a la dictadura de Onganía y Lanusse; la Masacre de Trelew y la Vuelta de Perón. En este sentido, se considera relevante destacar que si bien hubo menciones a otros hechos del pasado –las luchas de los pueblos originarios, las independencias latinoamericanas a lo largo del siglo XIX, la muerte del Che Guevara–, estas no se configuraron como espacios de origen de la publicación, sino como relatos fragmentarios pretéritos.

En principio, podemos establecer que en los primeros números hay una marcada identificación con los 18 años de Resistencia Peronista. Como ejemplo podemos tomar el Suplemento Extraordinario publicado en el n°2 dedicado exclusivamente al período de la proscripción y la lucha por la vuelta de Perón. En la primera imagen del mismo se puede ver una fotografía en blanco y rojo de un Perón eufórico gritando, acompañada del siguiente epígrafe: “En homenaje a los compañeros que en esta lucha han dejado su vida y su libertad. Porque en ellos se sintetiza la lucha de nuestro pueblo” (*El Descamisado*, 1973 c: 14). En el Suplemento figuran como hechos significativos de la resistencia: el bombardeo de Plaza de Mayo en 1955, el secuestro del cadáver de Evita, la represión de los “libertadores” (sic), el

fusilamiento del General Juan José Valle, el Plan Conintes, la asunción de Frondizi, la toma del frigorífico Lisandro de la Torre, la asunción de Illia, la fallida vuelta de Perón en 1964, la desaparición del sindicalista Felipe Vallese, el golpe contra Illia, la dictadura de Onganía, el Cordobazo en 1969, los acontecimientos de Trelew en agosto de 1972 y la caída del régimen militar.

Como se mencionó con anterioridad, son reiteradas las referencias hacia la dictadura militar de Onganía y Lanusse, particularmente en los primeros números. Ya en el n°0 encontramos una nota destinada a la represión de la misma: “La Última Represión de la Dictadura”. En el n°1 la tapa exclama sobre un fondo rojo: “¡Chau Milicos!”. En la nota editorial de este número encontramos lo siguiente: “El pueblo argentino, que los conoce, espera ahora su liquidación política y militar, y también previene (...). Porque la conspiración de 1951, el golpe antipopular y masacrador de 1955, la aventura entreguista de 1966, los 5 puntos de 1973 están demasiado frescos” (*El Descamisado*, 1973 b: 5). La última frase es contundente: “Si levantan la mano, el pueblo argentino les hará caer las armas de la mano, para no volver a empuñarlas nunca más” (*El Descamisado*, 1973 b: 5). De esta manera, podemos observar que la dictadura aparece como el último evento de una trayectoria discursiva mítica que tiene como fin la victoria del Pueblo. En relación a esto, vale mencionar que reiteradamente encontramos un solapamiento entre este significante y la revista *El Descamisado*.

En el marco de la represión de la dictadura podemos encontrar como relevantes la referencia a los siguientes hechos: los asesinatos de Fernando Abal Medina y Carlos Gustavos Ramus y la Masacre de Trelew. En el caso del primero, ambos militantes habían formado parte del primer grupo de Montoneros que secuestraron, enjuiciaron y luego fusilaron al dictador Pedro Eugenio Aramburu el 29 de mayo de 1970. Tres meses más tarde, el 7 de septiembre de 1970, fueron encontrados por la policía en la localidad de William C. Morris. Abal Medina fue asesinado con una bala en el pecho, mientras que Ramus intentó defenderse utilizando una granada, pero la misma le explotó en la mano ocasionándole la muerte instantánea. Por otro lado La Masacre de Trelew implicó el asesinato de 16 presos políticos peronistas y de

izquierda el 22 de agosto de 1972, durante el gobierno de Alejandro Agustín Lanusse. Los jóvenes habían sido capturados tras un intento de fuga y llevados a la Base Aeronaval Almirante Zar, perteneciente a la Armada Argentina, próxima a Trelew, Chubut. Allí fueron ametrallados clandestinamente por marinos dirigidos por el capitán de corbeta Luis Emilio Sosa.

Si bien Abal Medina y Ramus son mencionados en varios números de *El Descamisado*, podemos tomar como ejemplo para el análisis una nota del n°17. La misma se titula: “Dos peronistas, dos montoneros, para eso vivieron, por eso murieron”. En el cuerpo del texto los “jóvenes caídos” son presentados de la siguiente manera: “Eran un par de pibes como cualquiera de nosotros. Siempre hicieron política, les gustaba de alma. Sabían que había que pelear para conquistar algo, que nada se regala. (...) De militancia católica empiezan a ser influenciados por todo el proceso que vive la Iglesia a nivel mundial” (*El Descamisado*, 1973 q: 8).

La crónica viene acompañada de una nota sobre el acto que se realizó por el primer Día del Montonero en homenaje a los montoneros caídos en la localidad de William Morris. La misma se titula: “3000 peronistas en William Morris”. Abajo, en el copete, se retoma un fragmento del discurso de Juan Manuel Abal Medina –hermano de Fernando–: “Vamos a hacer esa patria por la que murieron Fernando y Gustavo” (*El Descamisado*, 1973 q: 7). Las fotografías que aparecen en este apartado son: los retratos de Ramus y Abal Medina, fotografías de sus cuerpos el día de su asesinato e imágenes del acto llevado a cabo en su honor. En una de ellas aparecen los concurrentes del acto, bajo una bandera que expresa: “Juventud Peronista - Zona Oeste - Perón o Muerte Viva La Patria”. El epígrafe dice: “El pueblo no se olvida. 7 de septiembre de 1973. Día del Montonero, recordado multitudinariamente en Morris. La sangre derramada no será negociada” (*El Descamisado*, 1973 q: 7). Asimismo, en el cuerpo del texto, se incorporan los cantos presentes en la actividad, tales como: “A la lata, a latero, peronismo del Oeste, peronismo montonero”; “Ramus, Medina, la lucha no termina”; “Juventud Presente: Perón, Perón o muerte” (*El Descamisado*, 1973 q: 7).

En relación a esto, podemos establecer que la referencia a los primeros caídos formó parte de la construcción discursiva del espacio mítico de origen de *El Descamisado*. Esto es así ya que las muertes de Abal Medina y Ramus fueron presentadas como punto de inflexión en la trayectoria militante. La publicación, de esta manera, legitima su existencia a partir de la necesidad de un medio “a la altura de las circunstancias”. Esto mismo se evidencia en la nota mencionada sobre los asesinatos de los militantes: “Era una reunión de rutina. En esa época nos movíamos mal por inexperiencia en la clandestinidad. Cometíamos errores de funcionamiento” (*El Descamisado*, 1973 q: 5). En este sentido, se remarca el antes y el después de este hecho histórico. De esta forma, la revista se presenta a sí misma como parte de ese “nosotros inclusivo”, experimentado en el oficio militante y acostumbrado a ejercer en la clandestinidad.

Con respecto a la Masacre de Trelew, podemos tomar al ejemplar n°3, cuya tapa proclama: “Masacre de Trelew, hablan los sobrevivientes”. En el copete de la nota se expresa lo siguiente:

“Que el Pueblo Conozca (sic) la verdadera historia de la masacre de Trelew fue siempre un deber del periodista peronista. Pero, durante el régimen de la dictadura, solo pudieron circular pequeñas hojitas mimeografiadas, reprimidas, perseguidas y censuradas por el mismo gobierno responsable de este acto salvaje y criminal.”

(El Descamisado, 1973 d: 9)

Así también en el n°14, en una nota titulada “Aquí la marina de guerra fusiló a 16 patriotas argentinos”, se repasaron los acontecimientos de Trelew. En un apartado de la nota se incorporaron las impresiones de los periodistas visitando el lugar de los hechos. “Cuando pisamos la loza del aeropuerto tratamos de sacarnos de encima la incómoda idea de que nos estábamos empapando de historia. Esta loza había sido pisada por 16 mártires, pensábamos, y cada paso que dimos (...) no hizo sino agigantar esa imagen obsesiva” (*El Descamisado*, 1973 ñ: 5). A partir de los ejemplos mencionados, podemos considerar que la

revista *El Descamisado* trazó una continuidad entre los militantes asesinados y la propia redacción. En este sentido, la revista se construyó a partir de lo sucedido como “develadora de la verdad”. Es decir, Trelew funcionó discursivamente como un puntapié para el quehacer periodístico militante. Sus redactores fueron presentados como continuadores de la lucha de los jóvenes asesinados.

Como se ha propuesto, la Vuelta de Perón⁴⁹ al país aparece como el último evento que da origen a la revista. En este sentido podemos tomar como ejemplo la nota publicada en el n°27 sobre el acto del aniversario de su regreso, el 17 de noviembre de 1972. Esta fue titulada: “Entre peronistas, con el pueblo, como siempre”. Aquí se presenta a esa fallida vuelta de Perón como una “gesta del pueblo peronista en busca de su líder”. Este hecho histórico aparece como punto de cristalización en la conformación de la Juventud Peronista, la cual conserva sus orígenes en el primer gobierno de Perón. En este sentido, se establece que: “(...) por éstas y tantas otras razones, la Juventud Peronista puede decir “Nuestro 17”. En este sentido, en el semanario se traza un puente entre el Primer 17 de Octubre de 1945 y el 17 de Noviembre de 1973, incluyéndose en esa representación de la juventud militante. En este sentido, hayamos en la nota: “(...) Sentados alrededor de un fueguito se analizó todo el conflicto, el doloroso conflicto de este Movimiento Peronista *nuestro*, con todos los traidores adentro” (*El Descamisado*, 1973 aa: 7).

En conclusión, podemos considerar que las referencias a la Resistencia, la Dictadura de Onganía y Lanusse, Trelew, los “Primeros Caídos” y la vuelta de Perón, conforman un *Relato Mítico Discursivo* fuertemente asociado con la figura de la martirización militante. En este sentido, consideramos que esta amalgama de elementos no se contraponen, ni se anulan, sino que se anudan

⁴⁹ En este análisis consideramos que “Vuelta de Perón” da cuenta de un proceso enmarcado en todo el período entre fines de 1972 y mediados de 1973. Es decir, los eventos correspondientes a la primera vuelta de Perón – 17 de noviembre de 1972 –; las elecciones presidenciales – 11 de marzo de 1973 –; la asunción de Cámpora – 25 de mayo de 1973 –; el regreso definitivo del líder peronista – el 20 de junio de 1973 – y su llegada a la presidencia – el 12 de octubre de 1973 –. De todas formas, para este análisis de las matrices identitarias hemos tomado solamente el hito que refiere a la primer vuelta del líder peronista, hacia fines del año 1972. Esto es así ya que este evento es el único de los mencionados que sucede con anterioridad a la publicación de *El Descamisado*.

mutuamente, tejiendo una configuración discursiva que da cuenta de la trayectoria de *El Descamisado* desde sus orígenes. Es así como la historia de Montoneros se solapa con la de la publicación. Sus orígenes identitarios, por tanto, figuran como idénticos: la trayectoria del militante sacrificial que tiene como punto de partida el Golpe de 1955 y finaliza con el regreso de Perón a la Argentina.

En el caso de la revista *Hechos e Ideas* se establece que la construcción de su *Relato Mítico Discursivo* alterna entre dos discursos diferenciados. Esto es así ya que por un lado, en la nota editorial del n°1, se traza una trayectoria que se origina en la primera publicación de la revista *Hechos e Ideas*, en el año 1935⁵⁰, y finaliza con la publicación de la tercera edición de esta publicación. Por otro lado, encontramos que a lo largo de las notas incluidas en esta propuesta editorial se integran como parte de este relato únicamente los acontecimientos posteriores al surgimiento del Peronismo.

En este sentido se ha llegado a la conclusión que esta trayectoria discursiva se configura a partir de ciertos acontecimientos puntuales ligados al desarrollo del Movimiento Peronista. A diferencia de *El Descamisado* la revista *Hechos e Ideas* incluyó en su *Relato Mítico Discursivo* referencias únicamente al primer peronismo, la resistencia en un plano general y la vuelta de Perón al país. En este sentido, se excluyeron los acontecimientos de la militancia juvenil de los últimos años, como el Cordobazo, el asesinato del ex presidente de facto Pedro Eugenio Aramburu, la Masacre en Ezeiza, entre otros.

⁵⁰ Al final de la nota editorial del primer número de *Hechos e Ideas – Tercera Época* se integra lo siguiente:

“Hechos e Ideas testimonia la continuidad de la línea histórica que a lo largo del siglo XX mantuvo viva la lucha secular por la liberación en la Argentina. Desde 1935 fue una de las voces con las que el radicalismo manifestó su presencia, denunciando la corrupción del “régimen falaz y descreído y las contradicciones, ambigüedades y traiciones en su propio seno. Ferviente defensora del ideario de Yrigoyen, Hechos e Ideas mantuvo ese pensamiento durante la década infame, hasta 1941. (...)”

A lo largo del primer gobierno peronista Hechos e Ideas – que constó con la colaboración del general Perón y de Eva Perón – se constituyó como un instrumento orgánico teórico y doctrinario de la revolución justicialista. (...) (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 6).

Particularmente, podemos dar cuenta de una recuperación de la primera asunción de Perón al poder como Secretario de Trabajo y Previsión en el año 1943, en el marco del gobierno del GOU (Grupo de Oficiales Unidos). Este hito histórico es mencionado como el comienzo de la trayectoria mítica que da como resultado el inicio de *Hechos e Ideas – Tercera Época*. Podemos tomar como ejemplo el Mensaje a los Países no Alineados del n° 2, discurso dado por Perón en IV Conferencia Cumbre de los Países no Alineados en septiembre de 1973, en la Ciudad de Argel, Argelia. En el mismo el líder peronista recuperó el Golpe de Estado de 1943 como un hito de la emancipación nacional:

“Cuando en el año 1943 un grupo de hombres de armas decidimos liberar al país de la dependencia extranjera haciendo una verdadera revolución nacional, debimos enfrentarnos también con un triste y agobiante panorama mundial, en un mundo que venía de soportar una gran guerra cuyas consecuencias son de todos conocidas. (...)”

Con el alma llena de espíritu patriótico y sin mezquindades de ninguna especie, aquellos revolucionarios del año 1943 lanzamos una proclama que yo mismo escribí la noche anterior (...)”

(Hechos e Ideas, 1974 a: 8)

Así también, en el Mensaje a las Fuerzas Armadas del n°3, Perón establece: “Yo, por mi parte, hace más de treinta años que lucho por esa misma causa” – la unidad latinoamericana—. En este caso, el discurso pronunciado por Perón fue dado el 24 de enero de 1974, por tanto sus “30 años de lucha” dan cuenta de que se considera que el inicio de la misma está situada en el año 1943. Por otro lado, en la nota editorial de ese mismo número se establece ese comienzo como el 17 de octubre de 1945⁵¹: “A aquellas razones se remite el pensamiento

⁵¹ El 17 de octubre de 1945 es considerado como el Día de la Lealtad Peronista. Esto es así ya que en esta fecha se realizó una masiva manifestación obrera y popular pidiendo por la liberación de Juan Domingo Perón, quien estaba detenido en la Isla Martín García desde el 12 de octubre.

de Evita cuando dice que el peronismo –el que triunfó el 17 de octubre– (...)” (*Hechos e Ideas*, 1974 b: 3)

Asimismo, son recurrentes las referencias a los primeros peronistas como parte del relato mítico mencionado. Si bien las mismas se pueden encontrar en varias notas en los números seleccionados, podemos tomar algunas más destacables como ejemplo de esto. En principio, en el n°1, se puede tomar como ejemplo el ya mencionado homenaje a Evita por parte de Ramón Carrillo, “A mediodía anocheció.” En el mismo, encontramos menciones a las actividades de la Fundación Evita, beneficiaria de niños, ancianos y enfermos. Así también, en el n°2, por ejemplo, encontramos una nota llamada: “Sobre la Universidad Tecnológica Nacional” de Orlando Benedetto. En la misma se detalla del funcionamiento de esta casa de estudios, inaugurada en 1948 durante la primera presidencia peronista.

Por otro lado, la Resistencia Peronista es mencionada implícitamente de forma recurrente en las notas editoriales y los mensajes de Perón. En este sentido, la construcción discursiva sobre la misma da cuenta de un período de demostración de la capacidad combativa del Movimiento Peronista. En este sentido se puede leer en la nota editorial del n°2 lo siguiente: “En el orden operativo, y encauzando la acción dentro de la estrategia de la Revolución, nos encontramos como Movimiento en la última etapa de la lucha contra la camarilla militar: su aniquilamiento” (*Hechos e Ideas*, 1974 a: 3). En el n°3 se expresa: “La revolución peronista no ha terminado, ni mucho menos. (...) La revolución peronista es la esperanza de la primera y definitiva victoria universal del espíritu del pueblo contra el espíritu oligárquico (...)” (*Hechos e Ideas*, 1974 b: 4).

Otra mención a la resistencia las podemos encontrar en el n°1 de la revista, en el sector de “recomendaciones de libros”. Allí se incluye una nota de Juan Vigo titulada: “Crónicas de la resistencia, la vida por Perón” sobre un libro homónimo publicado en 1973. En esta reseña se define a este período como una “etapa heroica”, la cual dejó como autocrítica la necesidad de la organización del Movimiento Peronista. Así también, se establece que esta fue “la única forma

posible que tuvieron los trabajadores de enfrentar los intentos de destrucción del Movimiento Peronista, oponiendo a la violencia organizada del sistema, la violencia inorgánica, individual pero insostenible de millones de argentinos” (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 110).

Es así como, se sostiene que la resistencia se configura en *Hechos e Ideas* como una antesala del clímax del *Relato Mítico Discursivo*: la vuelta de Perón al país y al poder. Sobre esto último podemos encontrar múltiples referencias en las notas editoriales, varios de los mensajes de Perón y las notas incluidas en la revista. En este sentido, en la editorial del n°1 se puede leer: “Por primera vez en la historia de América latina un líder nacional desterrado ha vuelto gloriosamente a la patria (...)” (*Hechos e Ideas*, 1973 a: 3). En la del n°2 se proclama: “Aquella misma esperanza”, la del pueblo, “en que un día el General Perón alcanzaría no sólo el poder sino también la gloria. Y que esa gloria, como él mismo lo dijera, no es otra cosa que poder ver nuevamente la cara del pueblo (...)” (*Hechos e Ideas*, 1974 a: 5). En el mismo número, en la nota “Universalismo y Liberación Nacional”, Jorge Bolívar expresa: “Los conflictivos procesos de los últimos años que culminaron con el regreso del Teniente General Perón a la patria y posteriormente con el triunfo electoral por una enorme mayoría el 23 de setiembre, abren una nueva perspectiva”. En el n°3, en una transcripción de un discurso dado por María Estela Martínez de Perón – Isabel Perón⁵², la vicepresidenta hace mención de la “lucha sin descanso” del pueblo argentino para “reencontrarse con su propio destino”.

En línea con los apartados anteriores, se sostiene que el *Relato Mítico Discursivo* en *Hechos e Ideas* traza una trayectoria de 30 años, la cual parte en la primera asunción de Perón al poder –en 1943–y finaliza en la vuelta del líder en el año 1973. En este sentido, el origen de esta producción gráfica se presenta como el resultado inmediato del regreso de Perón. Esto mismo es mencionado en el último párrafo de la nota editorial del n°1, donde se expresa:

*“Hechos e Ideas sale hoy nuevamente para incorporarse
a la empresa de la reconstrucción del hombre, del Estado,*

⁵² Discurso pronunciado por Isabel Perón en Asunción, Paraguay, en su carácter de jefe de la misión argentina. 3 de diciembre de 1973.

de la Nación (...) para ser un instrumento de esta ardua tarea: elaborar en todos esos terrenos las nuevas categorías y los nuevos métodos que sirvan y expresen el gran proyecto nacional de liberación y reconstrucción (...) Para constituirse en un medio de la integración de la América Latina y del Tercer Mundo; un medio efectivo de diálogo, discusión y cooperación para la creación de la nueva cultura, de la nueva sociedad, del nuevo mundo por el que luchan y mueren los hombres del Tercer Mundo.”

(Hechos e Ideas, 1973 a: 6)

En síntesis, se puede establecer que el *Relato Mítico Discursivo* elaborado por la revista *Hechos e Ideas* traza una línea narrativa que comienza en la primera asunción de Perón en el poder y finaliza con su retorno. En este sentido, es interesante rescatar que la revista resurge con una intencionalidad de posicionarse como la voz oficial del tercer gobierno peronista. Esto mismo se enmarca en un contexto de creciente puja ideológica y enfrentamiento armado dentro mismo del Movimiento Justicialista. De esta forma, podemos establecer que la publicación guardiana intentó erigirse como “la calma y luz en la tempestad”. Por un lado, haciendo un llamado al cese del enfrentamiento armado, y por otro, estableciéndose como la única y auténtica refundadora de la “verdadera doctrina peronista”.

d. Conclusiones del capítulo

A partir del análisis de las configuraciones discursivas en *Hechos e Ideas* y *El Descamisado* sobre la noción de *Lealtad*, el *Universo Discursivo Revolucionario* y el *Relato Mítico Discursivo*, se ha podido arribar a una serie de conclusiones sobre cómo ambas revistas construyeron esas tramas discursivas. Una vez realizado, interesa dar cuenta de las diferencias y similitudes encontradas en los anudamientos de sentido de ambas publicaciones.

En principio, podemos establecer que con respecto a la *Lealtad* hacia las figuras de Perón y Evita, *El Descamisado* se caracterizó por construir un discurso ambivalente. Por un lado, las figuras de ambos líderes peronistas fueron configuradas desde la noción del “pasado peronista”. En este sentido, fueron recurrentes las representaciones de los dos en el marco de las primeras presidencias peronistas. Por otro lado, podemos observar que la figura de Perón también se construyó a partir del contexto histórico presente de la publicación de la revista. En este sentido, la relación con Perón viró desde la lealtad absoluta hacia la crítica y el cuestionamiento. La figura de Evita, por su parte, se configuró como elemento de un relato “hacia el futuro”. Su recuperación bajo la noción de la “Eva Montonera” arengaba a las juventudes peronistas en la radicalización de su lucha.

A diferencia del semanario montonero, *Hechos e Ideas* construyó una noción de *Lealtad* hacia Perón y Evita que tendió hacia lo monolítico. En relación a esto, la figura de Evita se configuró en un relato del pasado, particularmente de las primeras presidencias peronistas. La de Perón, por otro lado, se asentó más fuertemente sobre el contexto político vigente. Así también, se lo representó como elemento aglutinador del futuro, liderando la próxima crisis mundial –“Los 2000 nos encontrarán unidos o dominados”–.

Con respecto al *Universo Discursivo Revolucionario*, podemos establecer que *El Descamisado* dio cuenta de un peronismo con ciertas vinculaciones identitarias hacia un socialismo foquista y maoísta. En este sentido, la representación del *socialismo nacional* presente en la publicación montonera se construyó como fusión entre un entramado discursivo socialista y peronista, con una preponderancia del último sobre el primero. Es decir, se considera que el uso del discurso revolucionario en *El Descamisado* se asentó sobre una identidad peronista, la cual tomó sentidos circulantes del universo discursivo de la izquierda. Esto mismo se puede entrever en el distanciamiento que se estableció con el trotskismo, y el acercamiento discursivo con la militancia latinoamericanista, tal como el guevarismo foquista.

Por otro lado, en *Hechos e Ideas* el *Universo Discursivo Revolucionario*, analizado bajo el estudio de los significantes Socialismo Nacional, Revolución y Pueblo, se vio atravesado en su totalidad por la doctrina peronista. En este sentido, se puede establecer que las nociones mencionadas aparecieron vinculadas al peronismo ortodoxo erigido sobre el concepto de la Tercera Posición. Es así como el discurso revolucionario en *Hechos e Ideas* mostró una clara ruptura con el sentido revolucionario de la izquierda –nacional e internacional–, e incluso una oposición al mismo. Así también, el mismo se vinculó fuertemente a las nociones de continentalismo y universalismo, conceptos ligados al discurso tercermundista.

Por último, podemos establecer que el *Relato Mítico Discursivo* construido en *Hechos e Ideas* y *El Descamisado* fue la categoría con mayor grado de similitudes entre ambas producciones gráficas. En este sentido, en ambos casos la resistencia peronista tuvo un lugar preponderante en la construcción de la trayectoria mítica de ambas publicaciones. De todas formas, en *El Desca* se hizo mayor hincapié en las “hazañas juveniles” de los últimos años, como así también se puso el foco en la creciente martirización de los jóvenes peronistas en ese período histórico. Mientras que en *Hechos e Ideas* la resistencia peronista casi no fue mencionada como tal, sino que se la insinuó implícitamente como antesala del regreso de Perón, en el semanario montonero se volvió sobre los acontecimientos más importantes de la misma. En relación a esto, se mencionó el bombardeo de la Plaza de Mayo, los Fusilamientos en José León Suarez, la caída de los primeros mártires peronistas y la Masacre de Trelew como puntos de inflexión en la historia de la lucha del Movimiento Peronista.

En síntesis, se puede establecer que las revistas *Hechos e Ideas* y *El Descamisado* se conformaron discursivamente a partir de distintas matrices identitarias. Por un lado, *Hechos e Ideas* se configuró a partir del discurso peronista ortodoxo. En este sentido, la publicación se asentó sobre dos órdenes discursivos peronistas. Por un lado, la misma retomó el discurso peronista tradicional, aquel que postuló las tres banderas principales del Justicialismo: Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política.

Por otro, se estrechó con el naciente discurso del tercermundismo, el cual Perón intentó poner en agenda hacia principios de 1970. Este discurso se configuró a partir del entrecruzamiento entre la ecología, el humanismo y la emancipación de los países no alineados, sin adherir al imperialismo yanqui ni al soviético. Por otro lado, *El Descamisado* dio cuenta de una identidad peronista atravesada por matrices identitarias del discurso de la izquierda más cercana al foquismo latinoamericanista y al maoísmo asiático. En este sentido, su identidad peronista y nacionalista se vio interpelada por la inclinación discursiva hacia el discurso socialista.

VIII. Conclusión

Podemos concluir que las revistas *Hechos e Ideas* y *El Descamisado* construyeron la representación de su identidad peronista de forma diferenciada entre sí. Esto es así ya que ambas apelaron de distintos modos a sus lectores, como también dieron cuenta de estar enraizadas en diferentes matrices identitarias. Sin embargo, vale aclarar que *Hechos e Ideas* y *El Descamisado* son expresiones divergentes dentro del Movimiento Peronista que no deben considerarse como opuestas. En este sentido, fueron sus particularidades discursivas las que enriquecieron el análisis comparativo entre ambas apuestas editoriales.

Por un lado, *El Descamisado* apeló a sus destinatarios desde el impacto visual y la retórica emotiva. Esta revista intentó establecerse como *punte* entre los lectores y el contexto político de la época. De esta manera, podemos observar la referencia constante a las actividades de la agenda política, y la representación activa de los militantes. Así también, se graficó la figura del *mártir* que comenzó a estar cada vez más presente hacia finales del año 1973. En este sentido, la producción gráfica montonera también sirvió como un “llamado al combate” en un contexto de creciente enfrentamiento dentro del Movimiento Peronista.

Por otro lado, *Hechos e Ideas* se propuso frente a los lectores como una *usina intelectual academicista*. En este sentido, la revista guardiana se erigió como un espacio físico y simbólico de desarrollo teórico programático de cara a la tercera presidencia de Perón. De esta forma, la publicación intentó establecerse como una “luz en la tormenta”, una guía en el marco de un momento de desorganización del movimiento. En relación a esto último, intentó proponerse como voz oficial del gobierno entrante peronista, amalgamando su línea editorial con el discurso de Perón.

Con respecto a las matrices identitarias, podemos establecer que ambas producciones gráficas representaron un pasado mítico en común. En este sentido, las reminiscencias de la resistencia peronista fueron un elemento compartido por *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*. Así también lo fue la

representación de las primeras presidencias peronistas y la recuperación de las figuras de Perón y Evita asociadas a ese momento histórico. De todas formas, la apelación al líder peronista en el presente implicó una ruptura discursiva entre ambas publicaciones. Mientras que *Hechos e Ideas* promulgó una lealtad absoluta hacia Perón, la publicación montonera dio cuenta de un creciente cuestionamiento hacia sus políticas y posicionamientos.

Asimismo, *El Descamisado* estableció canales de diálogo con expresiones del socialismo de la época. En este sentido, figuraron en sus páginas referencias al guevarismo, el maoísmo, y gobiernos socialistas latinoamericanos de ese período histórico. A diferencia de *Hechos e Ideas*, las referencias a la Revolución se articularon principalmente desde la noción de Socialismo Revolucionario. El significante “Pueblo”, por su parte, penduló entre ser representado como el actor activo y pasivo de la acción revolucionaria. Por un lado se lo mostró como el protagonista del cambio social, solapándose con la organización Montoneros en sí. Por otro, figuró como una “masa desclasada”, esperando ser liderada por la vanguardia para luchar por su liberación.

Hechos e Ideas, por el contrario, se mostró opositora a las expresiones del “comunismo”, alineándose fuertemente con el concepto peronista de la Tercera Posición. Esta revista proyectó lazos con los distintos países de Latinoamérica desde el concepto de *continentalismo*, retomado de los discursos y mensajes de Perón. En este sentido, vale aclarar que los significantes “Pueblo” y “Revolución” se configuraron como elementos en el discurso de la doctrina peronista. El pueblo figuró activo en la lucha por la vuelta de Perón y el retorno de la Revolución Justicialista. Asimismo, la retórica cristiana de esta publicación promulgó una postura humanista, distanciándose de expresiones del fascismo presentes en otras producciones gráficas de la época.

En síntesis, una vez realizada esta investigación, se puede establecer que las revistas *Hechos e Ideas* y *El Descamisado* representaron su identidad peronista de forma diferenciada. Por un lado, *El Descamisado* dio cuenta de un peronismo nacido a partir de la articulación entre La Resistencia y diversos grupos de jóvenes cristianos politizados. Esta identidad amalgamó los

orígenes del primer peronismo con un contexto latinoamericano de luchas emancipatorias con inclinaciones socialistas. De esta forma, podemos categorizar la identidad peronista de la revista montonera como un *peronismo tendiente al socialismo latinoamericanista*. Por otro lado, *Hechos e Ideas* promulgó un *peronismo ortodoxo humanista cristiano*. En este sentido, los significantes recurrentes de la época, como revolución y socialismo, se enraizaron en un Discurso Justicialista. En esta línea, las temáticas tratadas refirieron a la Geopolítica, el Humanismo, la Independencia Económica, el Ambientalismo, y la Soberanía Nacional.

A partir de esto, podemos establecer que quedan abiertos ciertos interrogantes que podrían dar inicio a futuras líneas de investigación. En principio, quedaría aún por explorar cómo fue la recepción de ambas revistas. Es decir, ¿cómo se vendían?, ¿cómo circulaban?, ¿de qué manera se llevaba a cabo su lectura?, ¿de forma colectiva o individualmente?, ¿cuáles eran los aspectos a destacar?, ¿las mismas marcaban agenda dentro de las organizaciones? En este sentido, se podrían realizar entrevistas con los lectores de ambas publicaciones para indagar en todos los aspectos mencionados

Otro eje a abordar podría ser la comparación de *Hechos e Ideas* y *El Descamisado* con documentos internos de las organizaciones Guardia de Hierro y Montoneros, respectivamente. De esta manera, se podría indagar en las continuidades y rupturas entre la “cara visible” de las organizaciones y sus discusiones y preocupaciones al interior de las mismas. En este sentido, se podría poner el foco en cómo las representaciones de la identidad peronista de las revistas visibilizan, o no, los anudamientos ideológicos más profundos de ambos espacios políticos.

IX. Bibliografía

ADAMINI, Marina (2009). "El consenso social de Montoneros entre 1970 y 1972". Buenos Aires. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.

ÁLVAREZ, Alejandro (2013). *Así se hizo Guardia de Hierro*, ULAFI, Buenos Aires.

ANCHOU, Ángeles (2007). "De marxistas a peronistas: los militantes del FEN y la conformación de la OUTG". XI Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

ANGUITA, E. y CAPARRÓS, M. (2013). *La Voluntad 1*, Ed. Planeta, Buenos Aires.

ANGUITA, E. y CAPARRÓS, M. (1998). *La Voluntad 2*, Ed. Norma, Buenos Aires.

BARANDIARÁN, Luciano (2012). "Posturas divergentes: la revista hechos e ideas y los anales de la sociedad rural argentina ante el estatuto del peón (1944-1947)" en Revista Estudios del ISHiR - Unidad Ejecutora en Red ISHiR – CONICET, Argentina. ISSN 2250-4397, <http://www.revista.ishir-conicet.gov.ar/index.php/revistaISHIR> Año 2, Número. 4, 2012.

BARRERAS, Luciano (2013). "Ciencia, cultura y política en la revista Lenguajes". XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza

BEIGEL, Fernanda (2003). "Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana" en Utopía y praxis latinoamericana, año 8, (nro. 20), 105-115.

BESOKY, Juan Luis (2010). "La revista El Caudillo de la Tercera Posición: órgano de expresión de la extrema derecha" en Conflicto Social, Año 3, N°3.

BESOKY, Juan Luis (2014). "'Tendencio' y 'Ortodoxio'. El enfrentamiento entre la derecha e izquierda peronista a través del humor gráfico". Viñetas Serias, Congreso de Historieta y Humor Gráfico

BESOKY, Juan Luis (2017). "El Discurso Anticomunista en las publicaciones del peronismo de derecha" en Claves. Revista de Historia, Vol. 3, N°5

BONAVENA, Pablo Augusto, (2011). Reseña de "Montoneros: ideología y política en El Descamisado". Conflicto Social, Año 4, (N° 6)

BORRAT, Héctor (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gili.

BORRELLI, Marcelo (2008). *El diario de Massera, Historia y política editorial de Convicción: la prensa del "Proceso"*. Buenos Aires: Koyatún Editorial.

BORRELLI, Marcelo y ORBE, Patricia (2020). "Y ahora ¿qué?" Las revistas políticas argentinas y la muerte de Perón. Anuario de la Escuela de Historia Virtual, 19, 98-121.

BORRELLI, Marcelo (2021). "Por la democratización imposible. La revista Cuestionario y la tercera presidencia de Perón (1973-1974)". Sociohistórica, 47, e121. <https://doi.org/10.24215/18521606e121>

BOURDIEU, Pierre (1993). "The field of cultural production". *Essays on art and literature*, Edited and introduced by Randal Johnson, New York, Columbia University Press

BUDUBA, Matías. (2014). "Leales y traidores: los peronismos antagónicos de los años setenta leídos en dos revistas de la época: El Descamisado y El Caudillo", Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

CALIFA, Juan Sebastián (2017). "El Frente Estudiantil Nacional. Izquierda, reformismo y peronismo en el debate, 1966-1973". En Folia Histórica del Nordeste. N° 29, IIGHI – IH – CONICET/UNNE, pp. 61-80

CARNOVALE, Vera (2010). "Imaginario y moral en la construcción identitaria del Partido Revolucionario de los trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP)".

CATTARUZZA, Manuel Alejandro (1992). "Hechos e Ideas (1935-1941): Una aproximación al pensamiento político argentino", tesis de posgrado en Instituto Di Tella.

CELENTANO, Adrián (2012). "Las ediciones del maoísmo argentino". Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición. UNLP, La Plata.

COMASTRI, Hernán (2014). "La nueva Argentina en el espejo norteamericano. Los Estados Unidos como punto de referencia en la revista Hechos e Ideas (1947 - 1951)", en PolHis, Año 7, N°13. Enero-Junio de 2014. Pp. 118-113.

CORONIL, Fernando (2000). "Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo", en La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales". Perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires: CLACSO.

CRISTIÁ, Moira (2009). "Batallas simbólicas. Usos estratégicos de la fotografía en las publicaciones políticas peronistas de los años 1973/6". XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

CUCCHETTI, Humberto (2010). "Socialización intensiva y violencia en el peronismo: el problema de la lucha armada en Guardia de Hierro", en Anuario de Lucha Armada en Argentina, Buenos Aires, Ejercitar la memoria editores.

CUCCHETTI, Humberto (2008). «Redes sociales y retórica revolucionaria: una aproximación a la revista Las Bases (1971- 1975)», Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En ligne], Débats, mis en ligne le 13 octobre 2008, consulté le 22 juin 2021. URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/43252> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.43252>

DENADAY, Juan Pedro (2013). "Los "Demetrios": ¿trotskistas, peronistas, nazis?" en Antítesis, vol. 6, (núm. 11), 169-192

DENADAY, Juan Pedro (2012). "El Encuadramiento de Juventud Peronista: trayectorias del justicialismo" Tercer Congreso de Estudios Sobre el Peronismo (1943-2012), Red de Estudios sobre el Peronismo, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

DENADAY, Juan Pedro (2013). "Amelia Podetti: una trayectoria olvidada de las Cátedras Nacionales", Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En ligne], Questions du temps présent, mis en ligne le 29 août 2013, consulté le 25 juin 2021. URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/65663> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.65663>

DIP, Nicolás Alberto y PIS Diez, Nayla (2011). "Itinerarios de la revista Envío: de la "Ciencia rebelde" a la "Universidad Nacional y Popular"". Conflicto Social, Año 4, N° 5

DONATELLO, Luis Miguel (2005). "Aristocratismo de la salvación: el catolicismo "liberacionista" y los Montoneros", Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.

ESPÓSITO, Fabio (2015). "La crítica moderna en Argentina: la revista Los Libros (1969-1976)" en Orbis Tertius, Vol XX, n° 21, 1-8

FORD, Aníbal (1985). *Medios de comunicación y cultura popular*, Buenos Aires, Legasa.

FORD, Aníbal. (1982). "La utopía de la manipulación" en Contraseña, Año 1, N°2, 56-57.

GAMARNIK, Cora (2010). "Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales", VI Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, Argentina.

GAUNA, Juan Pablo (2020). "La filosofía como camino de la pasión", en Educación y Vínculos, Año III, N° 5, 7-26

GAUNA, Juan Pablo (2015). Reseña de: "Las revistas montoneras: cómo la Organización construyó su identidad a través de sus publicaciones" Revista de estudios sobre Genocidio. Año 8, volumen 11, Buenos Aires, diciembre 2016, 113 – 115-

GILMAN, Claudia (2012). "Los sesenta/setenta considerados como época", en Entre la pluma y el fusil. Debate y dilemas del escritor revolucionario en América Latina. Buenos Aires, Siglo XXI.

GRASSI, Ricardo (2015). *Periodismo sin aliento*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana.

HALL, Stuart. (1984). "Notas sobre la deconstrucción de lo popular", en Samuels, R. (ed.): Historia popular y teoría socialista. Barcelona. Ed. Crítica.

HALL, Stuart. (1996). "Codificar/decodificar", en Culture, Media, Language. Working Papers In Cultural Studies. 1972-79, Londres, Routledge & The CCCS University of Birmingham.

HELLER, Agnes (1989). "De la hermenéutica en las ciencias sociales a la hermenéutica de las ciencias sociales" en Heller, A. y Feher, F. Políticas de la posmodernidad, Península, Barcelona.

HALL, Stuart (2003). "Introducción: ¿Quién necesita identidad?", en Cuestiones de Identidad Cultural. Buenos Aires, Amorrortu.

ITURRALDE, Micaela y BORRELLI, Marcelo. (2019). "Trasvasamiento generacional no es trasvasamiento ideológico". La revista Extra y el conflicto interno en el peronismo (1973-1974). Trabajos y Comunicaciones (50), e093. <https://doi.org/10.24215/23468971e093>

IVANCICH, Norberto. (2007). "El gobierno peronista 1973 – 1976: Los Montoneros (Segunda Parte)" en Escritos peronistas, Buenos Aires, Ed. Sudamericana.

JABLONKA, Iván. (2016). *La historia es una literatura contemporánea, manifiesto por las ciencias sociales*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina.

LANUSSE, Lucas (2007). *Montoneros: el mito de sus doce fundadores*, Buenos Aires, Ediciones Zeta Bolsillo.

LAVALLÉN RANEA, Fabián (2014). "Paz en la tormenta. La "Nueva Argentina" justicialista: Representación del pasado y visión del mundo. Elementos de la Tercera Posición en la Revista Hechos e Ideas, durante el primer ciclo del Peronismo Clásico (1947-1951).", Universidad del Salvador

LENARDUZZI, Víctor. (2014). "Comunicación y cultura": un archivo. Oficios Terrestres, 1(30), 17-70. Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/view/2252>

MARTÍN, Lucio Emmanuel. (2018). "El marxismo en Antropología Tercer Mundo (1968-1973)". X Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2018, Ensenada, Argentina. EN: [Actas]. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11618/ev.11618.pdf

MAGGIO, Marcelo (2010). "Diario El Mundo: la experiencia periodística impulsada por el PRT-ERP". Cuadernos Críticos de Comunicación y Cultura

MAZZAFERRO, Alina (2011). "La "Nuevaolera". Nuevos patrones de sexualidad y belleza en la televisión argentina (1962-1969)", en: Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. N°6. Año 3. Argentina.

MESTMAN, Mariano (2007). "Estrategia audiovisual y trasvasamiento generacional. Cine Liberación y el Movimiento Peronista" en *Imágenes de lo real. La representación de lo político en el documental argentino*. Buenos Aires, Librería; 51-70.

MORENO, Matías Facundo (2008). "En busca del ser nacional. Un análisis político cultural de las historietas de El Descamisado". V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

MOYANO et al (2016). "La revolución del magazine: la forja de las empresas editoriales en Argentina (1904-1916)" en *Avatares de la comunicación y la cultura*, n° 12.

MOYANO, Julio y OJEDA, Alejandra (2019). "Franceses, españoles, italianos: tres corrientes inmigrantes con rol clave en la forja del oficio gráfico visual en la prensa argentina, en cuatro momentos clave de su industrialización" XVI Congreso Internacional AsHisCom, Santiago de Compostela, España. https://zenodo.org/record/3784439#.X_LjIFXVvcs

MURARO, Heriberto. (1974). *Neocapitalismo y comunicación de masa*, Buenos Aires, Eudeba.

PACHECO, Julieta. (2014). "Montoneros a la luz de su programa", en *Revista Theomai*, n° 29.

PATO, Cecilia (2016). "Pasado, presente, hegemonía", en *International Gramsci Journal*, No. 5 (2nd Series / Seconda Serie).

PEIRCE, Charles Sanders. (1987). *Obra Lógico-Semiótica. Selección de Fragmentos*, Madrid, Ed. Taurus.

PEREZ SERRANO, Julio (2013). 1973: "Año Cero del Capitalismo Global" en *Tiempo Histórico*, n° 6, 15 – 31, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

PITA GONZÁLEZ, Alexandra y GRILLO, María del Carmen (2015). “Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales” en *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales* (RELMECS), vol. 5 (nº1), 1 – 30.

PONZA, Pablo (2018). “Redes intelectuales: Influencias y Novedades en la revista *Crisis*, Argentina: 1973-1987” en *Caderno de letras*, nº 31, Mai-Ago, 115-134

PONZA, Pablo y MONTALI, Gabriel (CONICET-UNC) (2016). “Intelectuales, sociedad, literatura y revolución en la revista *Crisis* (1973-1976)”. II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María.

POZZI, Pablo Alejandro (2009). “Una persona entregada en cuerpo y alma a la revolución. ¿Quiénes eran los Guerrilleros del PRTERP de Argentina?”, *Revista Tempo e Argumento*, vol. 1, núm. 2, julio-diciembre, 2009, pp. 100-121 Universidade do Estado de Santa Catarina Florianópolis, Brasil.

ROCHA ALONSO, Amparo (2010). “De lo indicial, lo icónico y lo simbólico en las manifestaciones del sentido”. En revista *Intersecciones en Comunicación*, FACSO, UNICEN, año 4, Nº 4 diciembre, págs. 99- 126.

ROMERO, Juan Manuel y SILLITI, Nicolás Gabriel (2009). “La democracia amenazada: temas antifascistas en el lenguaje político del radicalismo. Hechos e Ideas (1935-1941)”, XIIº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA, Bariloche.

SANTILLI, Sandra (2012). “LA PRENSA CLANDESTINA: UN ESTUDIO DE CASO SOBRE EL PRT-ERP”. *Razón y Palabra*, (79),. [fecha de Consulta 18 de Junio de 2021]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199524411026>

SLIPAK, Daniela (2015). *Las Revistas Montoneras: cómo la organización construyó su identidad a través de sus publicaciones*. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI.

SLIPAK, Daniela (2011). "Sobre los otros. Peronismos y alteridades en las revistas de la organización Montoneros (1973-1974)" en *Papeles de Trabajo*, Año 5, N° 8, (92-116).

STAVALE, Mariela (2018). "La revista De Frente, con las bases peronistas. una experiencia alternativa para el peronismo revolucionario" en *Revista Conflicto Social*. Año 11. N° 20, 92-123

TARRUELA, Alejandro. (2016). "Guardia de Hierro. De Perón a Bergoglio.", Buenos Aires, Ed. Punto de Encuentro.

ULANOVSKY, Lucía (2009). "Tradición y cambio en los discursos fotográficos de la prensa gráfica argentina en el periodo 1969-1973." XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

VÁZQUEZ, Pablo (2019). "Revista Hechos e Ideas. Tercera época (1973-1975)" en XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

VERÓN, Eliseo (1987). "La palabra adversativa". En Verón, E. (et. al.) *El Discurso político*. Buenos Aires, Ed. Hachette.

VERÓN, Eliseo (1993) [1988]. "El cuerpo reencontrado", en *La semiosis social*. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Barcelo: Gedisa.

VOLOSHINOV, Valentín (1992). *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Ed. Alianza.

WAISSBEIN, Daniel (2018). "*Descamisado(s), Descamisada(s)*. Palabra y concepto durante el peronismo", *Prohistoria*, Año XXI, núm. 30, 129-154.

WILD, Carolina (2018). "*Patria Nueva: la revista legal del PRT en Córdoba*". IX Jornada de Trabajo sobre Historia Reciente, 1 al 3 de agosto de 2018, Córdoba, Argentina. EN: Servetto, A., Philip, M., Solis, C. (Coords.).". IX

Jornada de Trabajo sobre Historia Reciente. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14113/ev.14113.pdf

WILLIAMS, Raymond (2000). Hegemonía, en *Marxismo y Literatura*, Barcelona, Ediciones Península.

WILLIAMS, Raymond (2013). *Los medios de comunicación social*, Barcelona, Ediciones Península.

X. Hemeroteca

El Descamisado a, 8 de mayo de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado b, 22 de mayo de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado c, 28 de mayo de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado d, 5 de junio de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado e, 12 de junio de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado f, 19 de junio de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado g, 26 de junio de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado h, 3 de julio de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado i, 10 de julio de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado j, 17 de julio de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado k, 24 de julio de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado l, 31 de julio de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado m, 7 de agosto de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado n, 14 de agosto de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado ñ, 21 de agosto de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado o, 28 de agosto de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado p, 4 de septiembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado q, 11 de septiembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado r, 18 de septiembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado s, 26 de septiembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado t, 2 de octubre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado u, 9 de octubre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado v, 12 de octubre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado w, 23 de octubre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado x, 30 de octubre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado y, 6 de noviembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado z, 13 de noviembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado aa, 20 de noviembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado ab, 27 de noviembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado ac, 4 de diciembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado ad, 11 de diciembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado ae, 18 de diciembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado af, 24 de diciembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado ag, 31 de diciembre de 1973, Buenos Aires.

El Descamisado a, 8 de enero de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado b, 15 de enero de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado c, 22 de enero de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado d, 29 de enero de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado e, 5 de febrero de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado f, 12 de febrero de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado g, 19 de febrero de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado h, 26 de febrero de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado i, 5 de marzo de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado j, 12 de marzo de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado k, 19 de marzo de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado l, 26 de marzo de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado m, 2 de abril de 1974, Buenos Aires.

El Descamisado n, 14 de marzo de 1974, Buenos Aires.

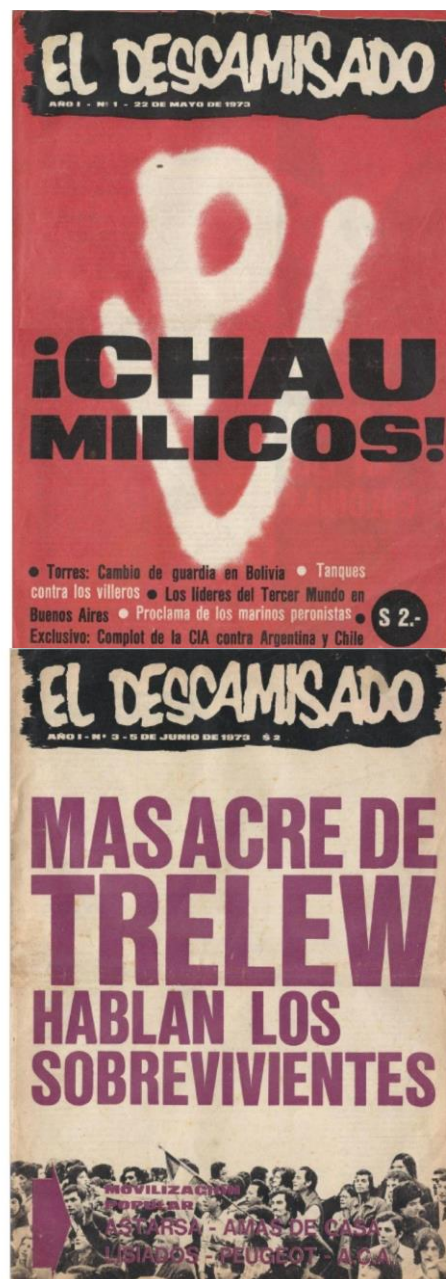
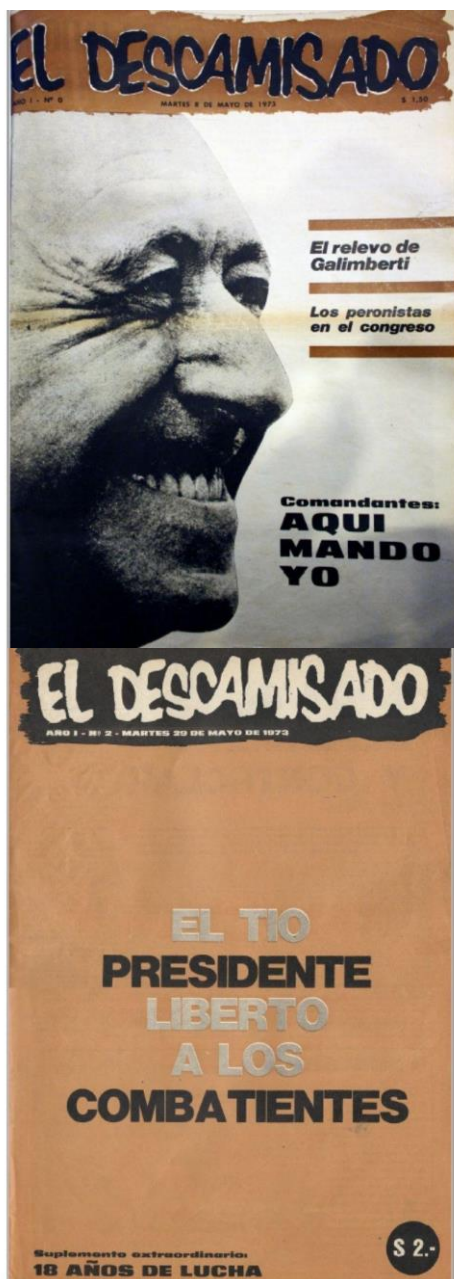
Hechos e Ideas a, septiembre de 1973, Buenos Aires.

Hechos e Ideas a, enero-febrero de 1974, Buenos Aires.

Hechos e Ideas b, marzo-abril de 1974, Buenos Aires.

Disponible en: www.ruinasdigitales.com

XI. Anexo: Portadas de *Hechos e Ideas* y *El Descamisado*



EL DESCAMISADO
AÑO I - N° 4 - 12 DE JUNIO DE 1973

HABLAN FAR-MONTONEROS:

- EL GENERAL PERON
- EL GOBIERNO POPULAR
- EL ERP
- PATRIA PERONISTA Y PATRIA SOCIALISTA
- LOS TRAIADORES
- EL MACARTISMO
- LOS FUSILADORES DE TRELEW

TEXTO COMPLETO **\$ 2.-**

EL DESCAMISADO
AÑO I - N° 7 - 3 DE JULIO DE 1973 \$ 2.-

YANQUIS, AQUI NO SE RINDE NADIE!

CHILE ESTUVIMOS ALLI:
FOTOS Y TESTIMONIOS
EXCLUSIVOS

URUGUAY

MAS SOBRE EZEIZA

EL DESCAMISADO
AÑO I - N° 5 - 19 DE JUNIO DE 1973 \$ 2.-



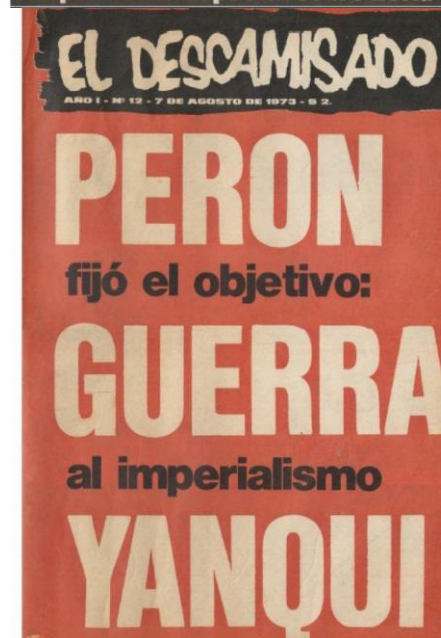
VUELVE PERON, ¡CARAJOS!

EL DESCAMISADO
AÑO I - N° 8 - 10 DE JULIO DE 1973 \$ 2.-

HABLAN TORTURADOS DE EZEIZA

*"Nos pegaban con
cadenas, con
palos y con
fierros..."*

RELATOS
EXCLUSIVOS



EL DESCAMISADO
ARGENTINA - N° 16 - 4 DE SEPTIEMBRE DE 1973 - \$ 2.-

EL ACTO DEL 31

**UN TRIUNFO:
EL DE PERON
UNA CRISIS:
LA BUROCRACIA
UNA REALIDAD:
EL TRASVASAMIENTO**

NUMERO EXTRAORDINARIO

EL DESCAMISADO
ARGENTINA - N° 16 - 4 DE SEPTIEMBRE DE 1973 - \$ 2.-

EL ACTO DEL 31

**UN TRIUNFO:
EL DE PERON
UNA CRISIS:
LA BUROCRACIA
UNA REALIDAD:
EL TRASVASAMIENTO**

NUMERO EXTRAORDINARIO

EL DESCAMISADO
ARGENTINA - N° 15 - 20 DE AGOSTO DE 1973 - \$ 2.-

PERON



PRESIDENTE

Atlanta - 22 de agosto
**DISCURSO COMPLETO
DE FIRMENICH**

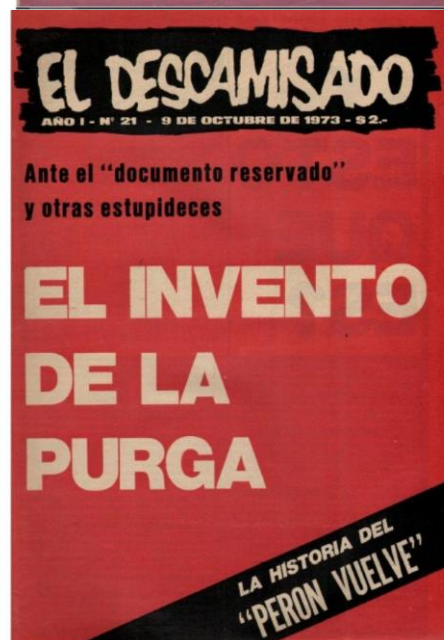
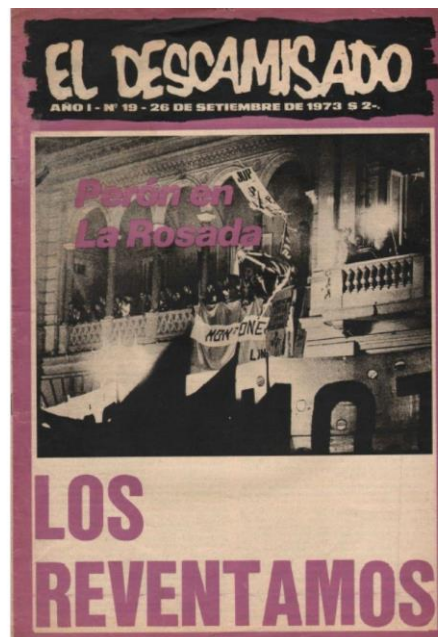
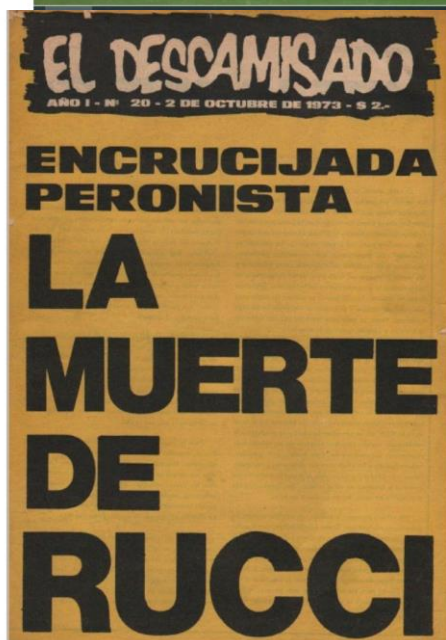
EL DESCAMISADO
ARGENTINA - N° 17 - 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973 - \$ 2.-

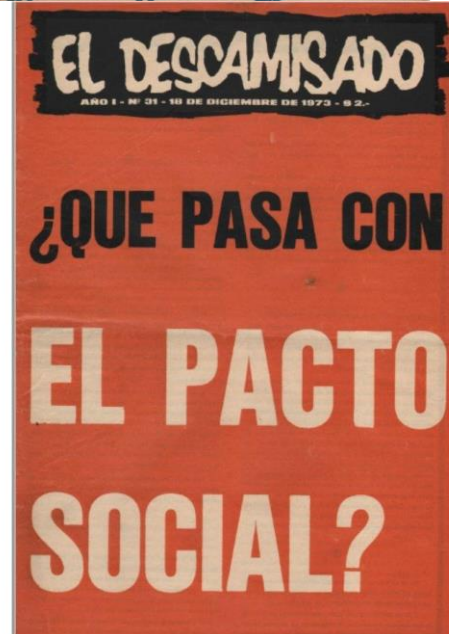
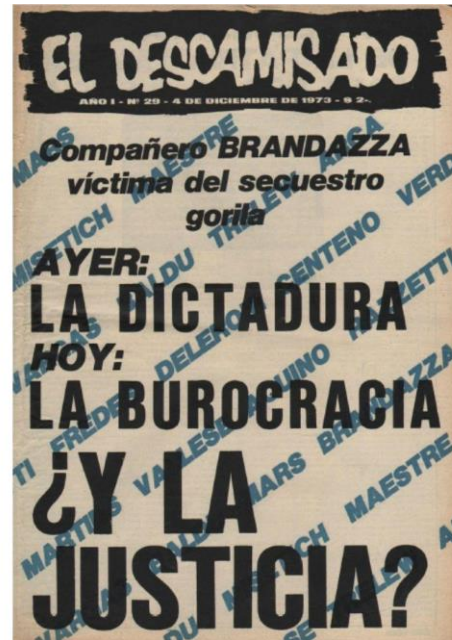
EXCLUSIVO:

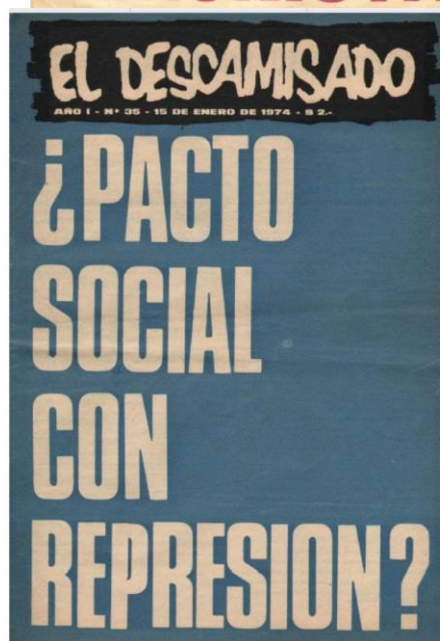
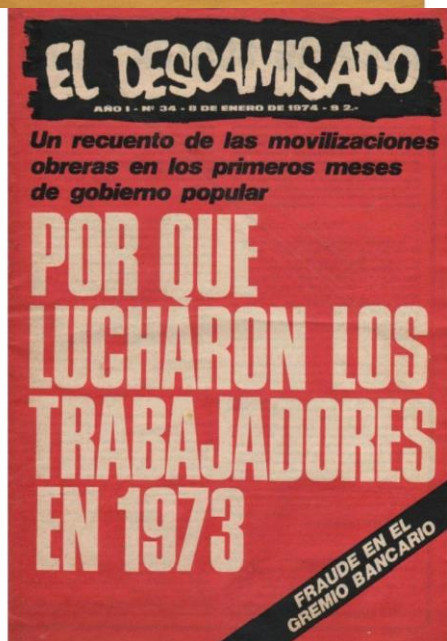
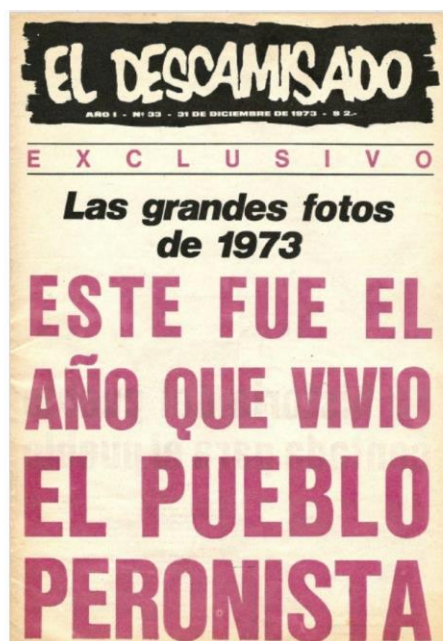
TODA LA ENTREVISTA DE *(se acabaron los grupos)* PERON - JP

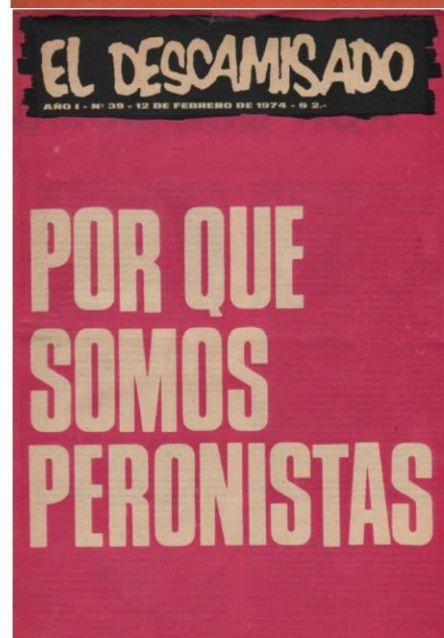
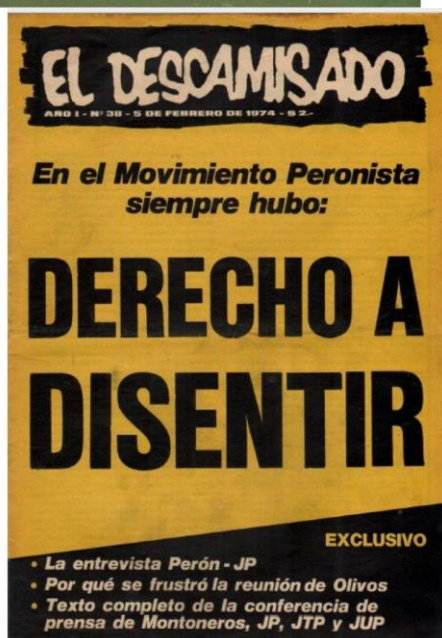
*Cuadernillo
especial de
la J. T. P.*

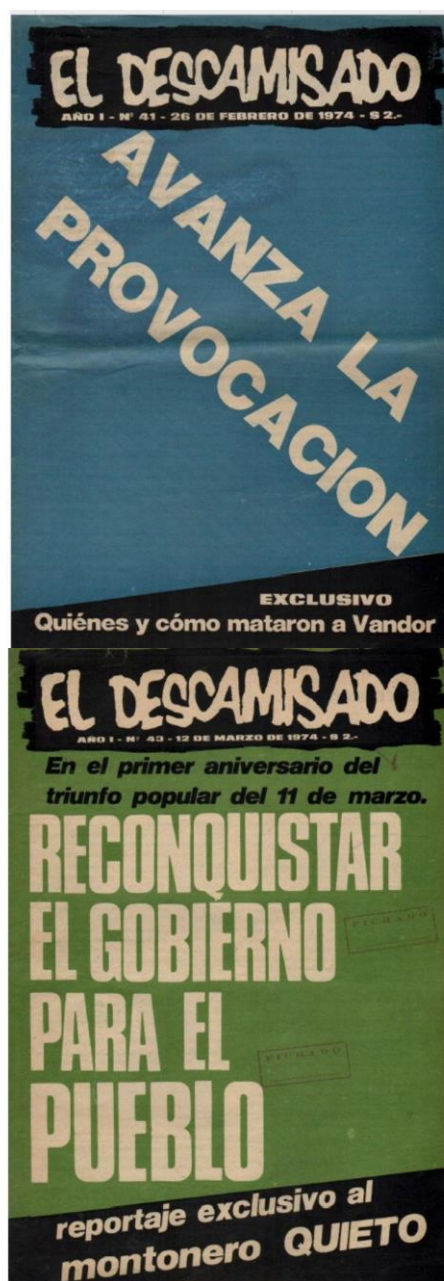
**REPORTAJE A
FIRMENICH**

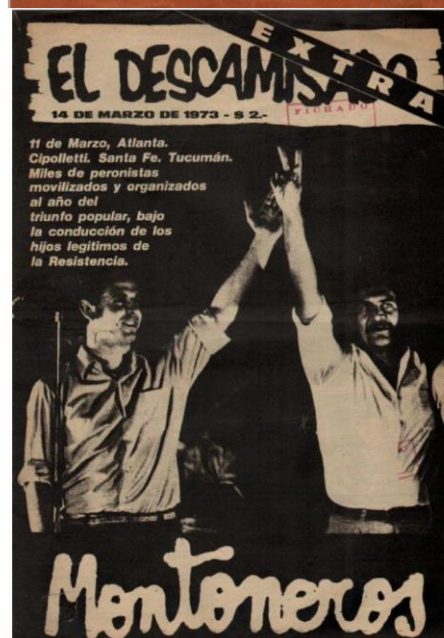
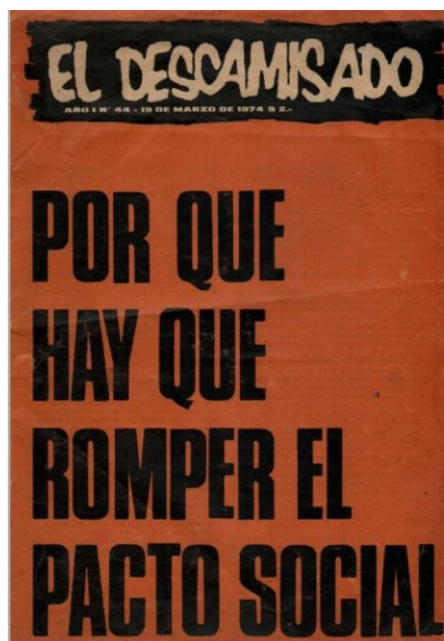
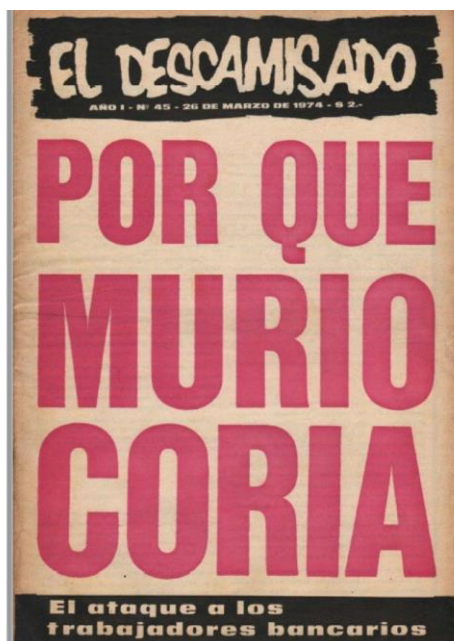


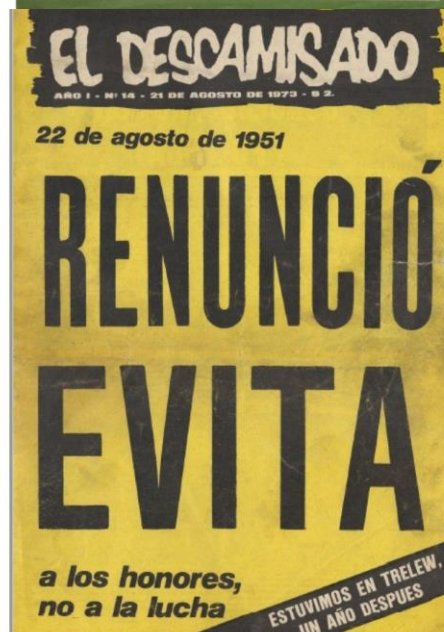
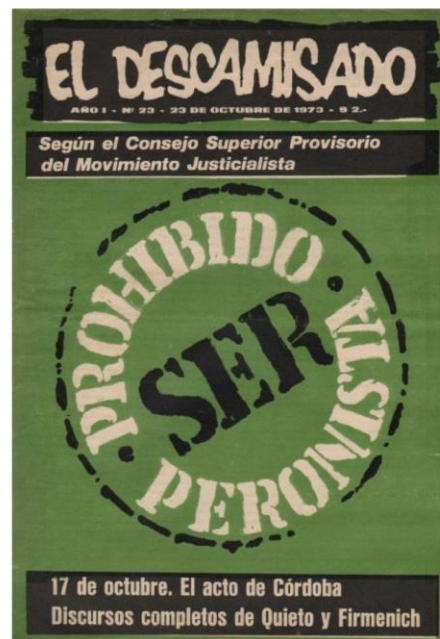












Hechos e Ideas

Ciencia y política

La revolución peruana

La cuestión agropecuaria

1

Año 1 - N° 1

Tercera época

Setiembre 1973



Hechos e Ideas

Perón

Países no Alineados

Poder, Pueblo y Estado

2

Año 1 - N° 2

Tercera época

Enero - Febrero 1974



Hechos e Ideas

3

Año 1 N° 3 Marzo-Abril 1974

Unidad Latinoamericana

Torrijos

Economía y Derecho

Perón Perón

Ciencia social y filosofía

Marechal

Misión a Libia